

*Regalos de Sri
Shirdi
Sai Baba*



SRI KALESHWAR



*Regalos
de Sri
Shirdi Sai Baba*

SRI KALESHWAR

Título de la versión original:
Gifts of Shirdi Sai Baba
Cuarta edición, Mayo 2005

© 2008 SRI KALESHWAR

DERECHOS RESERVADOS: Todos los derechos reservados para Sri Sai Kaleshwar Swami, Penukonda. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito de la editorial.

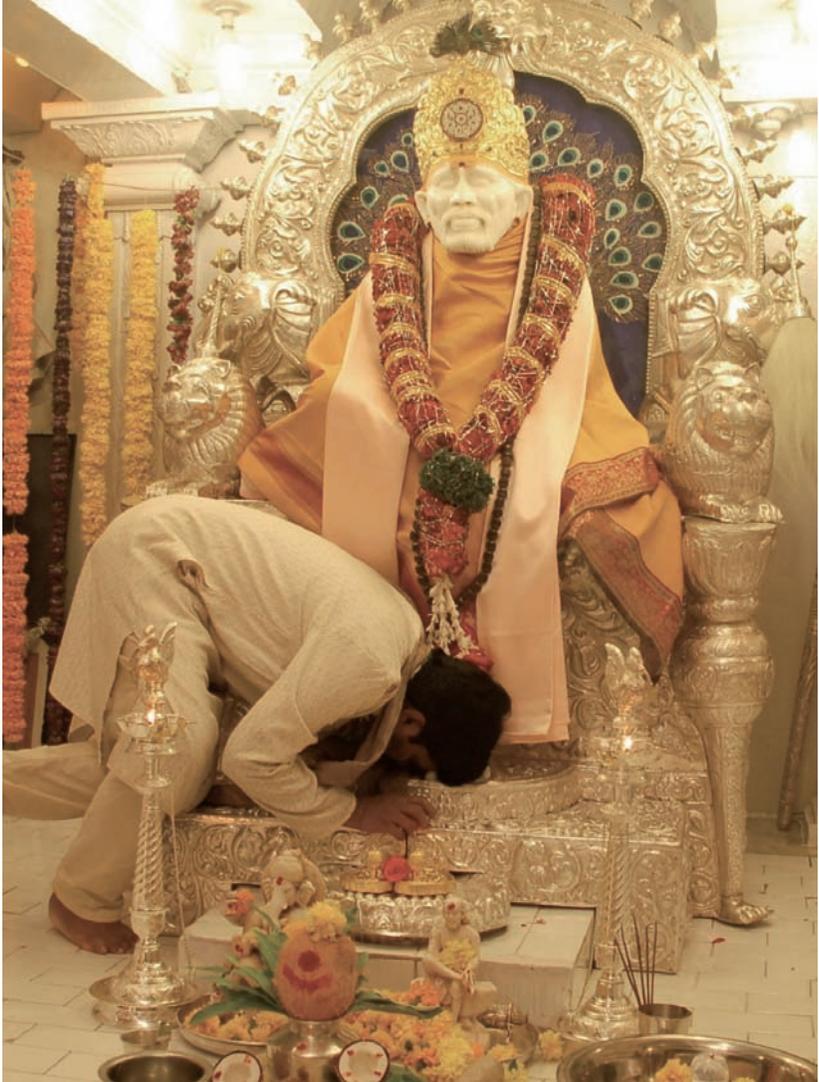
Sri Sai Kaleshwar Swami
Shiva Sai Mandir
Penukonda 515110
Andhra Pradesh, INDIA
Ashramstaff @kaleshwar.org
www.kaleshwar.org

Sri Kaleshwar Publishing

www.sri-kaleshwar-publishing.de

Primera edición

ISBN: 978-3-940656-02-5



ESTE LIBRO ES DEDICADO A MI
QUERIDO SHIRDI SAI BABA

CONTENIDO

Prefacio	9
Introducción	16
Primera Sección - Mi Mensaje al Mundo	27
Encuentro con Shirdi Sai Baba	29
Energía Supernatural	33
Segunda Sección - Apertura de los Cinco Elementos	37
Los Cinco Elementos	38
Instrucciones para usar Los Mantras	44
Nama Shivaya	54
Elemento Tierra	55
Elemento Fuego	69
Elemento Cielo	79
Elemento Agua	89
Elemento Aire	97
Tercera Sección - Una ojeada al Maestro	105
Cuarta Sección - Saboreando el Mango	185
Glosario	202

NOTA DEL TRADUCTOR

Cuando recibí el proceso de los Cinco Elementos no sabía que había recibido un tesoro; no sólo para la curación de mi alma sino también para la solución de muchos problemas cotidianos. Con este proceso se abrieron muchas nuevas posibilidades en mi vida, pude realmente sentir una transformación interior, una catalización de las energías exteriores e interiores.

Por eso quise compartir esta experiencia, para que más gente en el mundo pueda recibir las enseñanzas Divinas de Swami Kaleshwar y poder tener un mejor entendimiento de ellas. Espero que este proceso sea un apoyo para tu camino, independientemente de cualquier creencia religiosa, porque la enseñanza de Swami no pertenece a ninguna religión, es una conexión directa de la energía divina de nuestro corazón hacia la luz curativa.

Siento mucho agradecimiento por Swami al haberme enseñado a protegerme de las energías negativas del mundo moderno y cómo yo misma puedo generar Energías Divinas y positivas no sólo para mí misma sino también para los demás.

Kassandra Claudia Henao

PREFACIO

Desde el momento en que entré a la Escuela de Medicina en Texas, en el año 1983, había aparentemente, algo que faltaba a las ciencias: el modelo reduccionista de la salud y de la enfermedad. Sólo en el mundo avanzado dominan las tecnologías y la industria. Las ciencias en Occidente tienen que empezar a descubrir, ahora, la relación entre despertar e inconsciencia, en lo que respecta a la curación.

Yo era residente en la Escuela de Medicina y después, practicaba como internista en todos los sectores de la universidad de California, en San Francisco. Todas las clínicas privadas o públicas estaban orientadas hacia la Medicina Alopática, yo observaba que el mecanismo de curación se basaba en esta forma de pensamiento, ya que fueron muchos años de pensar alopático, debido a la educación. A pesar de manifestarse la curación, los problemas a veces continúan. La curación puede ocurrir de repente. Por muchos años había estado buscando algo profundo, respuestas más profundas que esas rápidas preguntas. ¿Qué es curación? Ésta fue la pregunta que me dirigió a Swami Kaleshwar.

Kaleshwar Anupati nació el 8 de enero de 1973 cerca al pueblo de Penukonda en el sur de India; desde el comienzo de su vida, estaba dotado de una divinidad, de fuerzas sobrenaturales que lo envolvían. Como niño pequeño, su único interés era la vida interior, el alma. Fue a la escuela, sólo por la insistencia constante de sus padres Brahmanes (su padre es profesor de Filosofía en la Universidad). Meditaba por muchas horas en su habitación o en algún templo Hindú (que se encuentran frecuentemente). Cada noche de luna llena, encontraba siempre una forma para volarse de la casa e irse a un río o quebrada, y sumergía su cuerpo hasta la nuca.

La curación ocurría, espontánea en su presencia. En un caso, a alguien lo picó un escorpión, cuando Kaleshwar lo curó de milagro se acabaron sus dolores y sus miedos. En otro caso, un profesor muy severo se transformó en una persona muy suave y agradable; después se convirtió en un devoto de Swami.

Una noche, después de haber comido, empezó Kaleshwar a contarle a uno de los invitados, las dificultades que éste había sufrido en la vida. Cuando Kaleshwar empezó a decir sin ningún error los episodios pasados de desolación y dolor del hombre, éste se transformó inexplicablemente, y esa cena se convirtió en un acto de curación para su corazón y su alma. Así mismo, hay una gran cantidad de historias semejantes.

A la edad de catorce años, en Swami se despertó su propósito divino; con diez y seis años estaba enseñando y curando en la forma en que lo hacen los grandes Maestros; también enseñando a sus estudiantes y devotos, afuera de su escuela, al aire libre. Con veinte años fundó su primer Ashram, en Penukonda, con sus devotos espirituales. Hace pocos años, empezó a focalizar su trabajo con estudiantes de Japón, Europa y América. Quiere llevar a todo el mundo la semilla divina, propagarla; diseminarla, y enseñar a sus estudiantes técnicas poderosas de curación, para después, mandar a los sanadores al mundo para curar.

Encontré a Kaleshwar en julio de 1997, el primer encuentro fue algo accidental; no estaba buscando un Maestro espiritual, en ese tiempo. Yo estaba atendiendo una reunión en Ojai, California. De acuerdo a lo que yo había oído, Kaleshwar es un "Sanador y fabricante de milagros". Estoy satisfecho con los dos adjetivos, nunca había encontrado una persona con una presencia como la de él. Soy testigo de muchas curaciones y de muchos milagros. Estas curaciones eran más poderosas y efectivas, más verdaderas, de lo que yo había, hasta ese entonces, experimentado en mi vida.

Después de dos años me seguía sintiendo conmovido profundamente, con la presencia de Kaleshwar, como Maestro, profesor y sanador. He viajado cinco veces a India, desde este encuentro en California, para visitarlo y aprender lo que pueda. He estado en muchas curaciones, incluyendo la curación de enfermedades agudas y heridas físicas, como la picadura del veneno de una cobra; también enfermedades crónicas como parálisis cerebral, cáncer y problemas del corazón.

Durante las visitas con Kaleshwar, he visto personalmente muchos milagros, como la manifestación de objetos en las manos vacías (se crean de la nada), la transformación de agua en vino, la transformación de arena negra del río en brillante rojo Kum Kum (polvo rojo usado en el Hinduismo). La transformación de flores frescas en vibhuti (ceniza sagrada).

Para Swami Kaleshwar no se trata solamente de hacer milagros o que éstos sean trascendentales, se trata más que todo de demostrar las posibilidades que tenemos a través de la manipulación, de la energía divina. Nos dice una y otra vez, que su misión es ayudarnos a realizar nuestra verdadera naturaleza, a volvernos almas divinas en forma humana. A través del nacimiento, el espíritu y el alma se incorporan. Su camino es dirigirnos por el sendero curativo y el despertar interior, primero para nosotros mismos, por último para cada cosa y cada persona con la que tengamos que ver en esta vida.

Yo mismo he examinado a Swami, en el tiempo en el que está en meditaciones muy profundas, conocidas como "yoga samadhi". En este tiempo, el trance es tan profundo que, cuando auscultamos con el estetoscopio, el cuerpo está desconectado de todas las funciones elementales, no hay más signos de vida, el pulso no es palpable, no hay manifiestos movimientos de respiración, no hay palpitations del corazón o la respiración. En dos situaciones diferentes he observado, y repetidamente, examinado su cuerpo durante sus Samadhis. En la primera ocasión estuvo, así 36 horas, y 24 horas, la segunda vez.

Cada año, en un cierto período, Kaleshwar produjo objetos energéticos de vibraciones divinas, llamados Shiva Lingams. Estos objetos emergen de él mismo a través de su boca, después de intensas contracciones; similar a un experimento en un laboratorio; se trata de una transformación de un líquido en piedra. Es una masa suave; inmediatamente después de salir, cada uno de esos lingams trae una energía especial y única; vibraciones, que tienen como efecto facilitar la curación, sea corporal, emocional o espiritual. He estado cinco veces presente en el nacimiento de cinco lingams.

Una de esas ocasiones, fue muy importante para mi pensamiento científico. Swami tenía un dolor abdominal muy fuerte y la imposibilidad de comer por una semana; después de haberle insistido que debía comer, en privado me contó, que el lingam que estaba creciendo



do en su interior, posiblemente era el más largo de todos y por eso tenía esos problemas. "Parece que el nacimiento de este lingam es muy traumático para mi cuerpo, podría hasta morir." Dice que una vez que el lingam empiece a ascender, él puede tener un poquito de control sobre las cosas y necesitará ayuda, tal vez.

¿Podría uno decir que en el instante en que emerge el lingam, es como un feto en el momento de su nacimiento? Sería muy especial para mí; como doctor, poder ayudarlo en esos momentos. Tomamos unos rayos X, una imagen de su abdomen, en el que se veía un huevo largo de forma no muy clara y con el tamaño de un fríjol, ubicado debajo de la costilla izquierda. Estaba orientado con la energía saliendo del pecho o del corazón, luego, a través del esófago y emergiendo por su boca. Después de muchas discusiones, él decidió que en el momento preciso yo podría guiar el lingam a través de su anatomía, donde yo pudiera sacar el lingam.

Cuando llegó finalmente el momento, después de una hora o más, Swami en silencio, sintiendo espasmos y contracciones, pidió mi ayuda, le aconsejé ir al templo; estar ahí con algunos estudiantes. Rápidamente tomó mi mano, la puso al lado izquierdo de su abdomen y la presionó tan fuerte que yo podía sentir el lingam a través de su carne. Cuando busqué el lingam para colocarlo en la dirección correcta, en una adecuada localización, y presionando con mi mano su abdomen, el lingam empezó a ascender.

De repente, yo estaba presionando su cuerpo pequeño, con toda la fuerza de mi brazo; al instante comenzó a moverse como un trompo y tuve que poner mi mano izquierda alrededor de su espalda, en el talle, para que que se detuviera. El objeto estaba bajo mi mano, parecía girar a lo largo de su propio radio; lo sentí muy caliente.

De pronto, Kaleshwar se apoyó en mi brazo, mi mano dejó de existir, sentía como si yo hubiese entrado dentro de Kaleshwar, era una unidad con él. Me sentía sumergido con él. No había nada más entre mi mano y el lingam. Por un momento tan corto, pero un momento infinito, tuve el lingam moviéndose en mi mano.

Es como si el lingam fuera una bola (huevo) arrojado en dos pedazos en cada una de mis manos. Inmediatamente un flujo de sangre y saliva salió de su boca seguido de un pequeño lingam (como una nuez de grande). Yo sabía que el lingam largo se había quebrado en dos pedazos; un momento más tarde, el segundo lingam salió.

Todos los estudiantes que estaban presentes, tuvieron la oportunidad de cogerlo en sus manos; yo miraba las expresiones de paz y amor, en cada una de sus caras; era como una proyección de mi propio estado de alumbramiento. Esa noche le regaló esos dos lingams a un estudiante de América, para ser usados en trabajos curativos, en su continente.

Swami Kaleshwar es un Maestro superior. Constantemente está enseñando a la gente que va donde él, ofreciéndoles a los países occidentales la espiritualidad. Su Ashram (templo) es un centro muy acogedor y lleno de vida, cuando él está presente. Literalmente, miles de hindúes pueden visitarlo durante los pocos días en que estoy en el templo. En ocasiones especiales, miles de personas vienen a visitarlo para recibir sus darshan; viene la gente sólo por 24 horas (a recibir sus bendiciones y para estar cerca de la presencia del Maestro).

He acompañado a Kaleshwar en América y Europa, hemos estado en muchas partes sirviéndole a la gente y, sus devotos van creciendo en todo el mundo; gente como yo que están buscando algo más profundo de la verdad y del pensamiento, y así poder experimentar verdadera curación en sus vidas.

Porque la enseñanza de Kaleshwar es para cualquier persona, es válida para todos; su mayor intención es llevarla y propagarla en Occidente. Swami Kaleshwar tiene diferentes cosas para mucha gente; sus regalos, inclusive la habilidad de transmitir informaciones divinas, en forma accesible, pudiendo atender a cada uno en sus audiencias. La gracia de Kaleshwar le permite en términos muy fáciles y sencillos de entender, comunicarse, por medio de una experiencia previa.

A través de la práctica y de la atención, Swami Kaleshwar lleva a sus estudiantes a crear mucha conciencia de la propia naturaleza, de ser almas en forma física. Lo que sigue es inevitable, aclarar la percepción de lo que nosotros llamamos realidad. Realización del conocimiento que nosotros poseemos y pensamientos de nuestro propósito que podemos llenar interiormente.



Clint Thompson, MD
P.O.Box 603
Laytonville, California, 95454 USA

E-Mail: nityaananda@penukonda.info

INTRODUCCIÓN

Este es un ejercicio constante para el que trata de comprender la totalidad del ser divino, no se puede explicar con palabras. El alma divina es un alma divina y si tienes la posibilidad y la suerte de tener relación con un alma divina, entonces, puedes entender el amor que yo siento por mi Maestro Swami Kaleshwar. Los milagros e historias, los comentarios en su libro sobre él entregándose a sí mismo y a su verdad, vivir con él es vivir en un mundo maravilloso, sin fronteras, mágico y poderoso.

En el tiempo en que encontré a Swami Kaleshwar (1997) sabía que era un alma divina que estaba viviendo experiencias y demostrando la presencia de Dios. Desde el comienzo de la relación con Kaleshwar, tenía muy claro mi deseo de conocer a Dios directamente a través de esa experiencia. La presencia de Swami bastaba para afectarme extremadamente y yo podía tomar por partes lo que estaba experimentando interiormente; en sus ojos negros brillantes, yo podía ver que había, obviamente, algo maravilloso en él, lo que él estaba percibiendo interiormente era tan fuerte y bonito que era suficiente para afectar a cada uno a su alrededor. Yo quería experimentar esto. Le pregunté que si aprendiendo las técnicas de curación podía adquirir la realización Divina, porque esa era mi meta, cuando me dijo que yo podía, le pregunté cómo. Nunca voy a olvidar como Swami conversó conmigo haciendo una analogía con un mango.

Swami comparó: "Conocer a Dios es como comer un mango. Si me siento aquí delante de ti y me como un mango, haciendo ruidos y diciéndote: ¡qué delicioso es! ¿Qué puede servirte a tí? Si te estoy contando sobre las raíces, el agua, el sol, los árboles, las hojas, el azúcar, el proceso para hacer el mango, ¿te ayuda algo más? Si te digo ¡qué bueno es su sabor!, ¿puedes saborear su rico sabor con mis palabras? ¡No!, lo tienes que probar tú mismo, entonces, vas a saber."

El mensaje de Swami, para cada uno en el mundo, es reconocer su propia e inherente divinidad, acceder a la energía Divina, a la energía cósmica, para florecer no sólo como belleza natural humana, sino también como super natural, seres con capacidades maravillosas. Puedes imaginarte el cambio que podría ocurrir en el mundo si la gente supiera que el poder de hacer milagros viene de la energía Divina y es accesible a cada persona, que las almas super naturales son personas normales como tú y yo; la mayor parte de los Santos han adquirido sus poderes después de muchos años de un duro trabajo, no porque una energía cósmica los seleccionó; sino porque cada uno puede serlo. ¿Puedes imaginarte en la sociedad un mundo con almas super naturales viviendo y curándose? ¿Cuánta gente podrá esforzarse para conocer a Dios y la verdadera naturaleza de sí mismos? La enorme controversia entre lo natural y super natural ha existido desde hace muchos milenios, pero siempre con el tiempo se va disminuyendo. Éste es un tiempo increíble para milagros en la humanidad. La cantidad de información en los últimos veinte años crece espontáneamente, a través de los avances de la ciencia y de la expansión de los temas esotéricos. No es ninguna coincidencia que en este tiempo haya llegado el Maestro Kaleshwar y tiene un mensaje vivo.

¿Qué significa ser un Santo super natural? Es la persona que puede hacer o crear cosas que no son explicables para la ciencia y las leyes en que vivimos hoy; por ejemplo, transportar un objeto de un lado para otro, o cambiar una cosa por otra; agua en vino o una flor en ceniza o milagros; por ejemplo, caminar un paralítico, ver un ciego, oír un sordo. Así, Swami Kaleshwar es un Maestro de los milagros, el más sorprendente milagro para mí ha sido su curación.

Swami con sólo veintisiete años ha hecho muchos milagros curativos. He visto personalmente curar a un niño pequeño con problemas genéticos. Ningún doctor en el mundo lo pudo ayudar. Curar toda clase de picadura de culebra o escorpión, lo más común en Penukonda; también asma, ceguera, problemas del corazón, cáncer, linfomas, quemaduras.

Swami donde vaya hace un milagro o una curación, como una prueba de la existencia y capacidad de lo que él llama energía cósmica. Rutinaria y exitosamente demuestra su poder, más grande que el conocimiento y entendimiento convencional. Esto lo hace, para tocar a la gente en el camino espiritual.

Estando alrededor de él, nos da un empujón y la fuerza para reconsiderar al mundo y nuestro lugar en él. Confrontamos la verdad de los milagros, el pensamiento tiene que empezar a integrar la existencia y el poder de Dios. Fuera de las curaciones, otros milagros no son comparados con la belleza y gracia que fluye en su presencia Divina.

Recuerdo la primera vez que vi a Swami, se veía como un muchacho y yo no tenía la sensación de que debía visitarlo, pero no podía quitar los ojos de él. Después de pocos segundos noté como me sentía. En la presencia de esa alma Divina, con sólo verlo un segundo o verlo de lejos, me sentía en mucha paz. El amor y la energía que irradia es palpable; esto no tiene que ver o no depende sólo de la fe y de la energía sensitiva. Es ajeno a cada creencia. Puedes creer con todo el corazón que mañana no va a salir el sol, pero él aparecerá. Como en la presencia de una Divinidad, las sombras de los pensamientos falsos no tienen cabida.

La primera información que Swami nos dio fue la posibilidad de volvernos poderosos sanadores, a través de las técnicas de los Cinco Elementos. En ese momento o día en que Swami enseñó un nuevo sistema curativo, siempre recomienda a los estudiantes nuevos, completar los Cinco Elementos. Es un requisito. El regalo de los Cinco Elementos como sistema curativo, no puede ser pasado por alto.

Antes de iniciar este sistema, yo nunca había hecho un mantra en mi vida. El hecho de repetir mantras, palabras en sánscrito, me parecía un poco tonto para mí, ¿qué diferencia va a hacer esto? Yo no sabía qué era lo que pensaba.

Empieza con el elemento tierra, lo que es como un ritual. Cada mañana me sentaba delante de un pequeño lago, en Los Ángeles, con una mano en la grama y la otra sosteniendo la mala, recitando el mantra bastante largo. Esto tomaba como una hora, mientras los carros pasaban, la gente caminaba, los perros pasaban. Con el pulgar en la tierra y sosteniendo la mala me sentía como un idiota. Los dos primeros días, la situación era tan poco natural y tan difícil (penosa). Otra vez el pulgar en la tierra, soniendo la mala en la otra mano, tratando de pronunciar correctamente el mantra, tratando de concentrarme, de relajarme, tratando de ignorar la rasquiña; no me podía rascar porque las manos estaban ocupadas, tratando de no oír mis pensamientos ridículos. Miro a la gente que está pasando por mi lado y siento como si estuviera perdiendo mi tiempo, les digo que trato de hacer una experiencia. Muchas veces yo podía reírme duro de mí mismo. ¿Cómo puede haber algún efecto sólo por pronunciar esas palabras? La única cosa que me ayudó fue que seguí haciendo lo que me prometí a mí mismo para completar el curso, no importaba lo que iba a descubrir, si lo que Swami pensaba era verdadero.

Recuerdo el día décimo muy claro, porque a pesar de la distracción mental y la gente pasando, estuve en un gran trance delante de ese lago. Cuando entré en ese trance, había hecho sólo quince repeticiones del mantra y estado en trance veinte minutos. Algo así no había experimentado, hasta ese entonces; el pulgar tocando el suelo, se sentía como si estuviera dormido, sin ninguna sensación. Yo quería quitarlo y sacudirlo para revivirlo de nuevo, pero era imposible, mi mano se sentía con un peso muy grande, mi pulgar estaba magnetizado en la tierra. Sufrí y bajé el dedo muchas veces para confirmar que no estaba alucinando, apenas levantaba el dedo del piso unas pulgadas, mi pulgar volvía a la tierra, la fuerza de gravedad era muy grande; de nuevo, hacía lo mismo con mis ojos cerrados, para ver si mi pensamiento me estaba haciendo bromas; fue el mismo resultado, mi mano y mi brazo estaban dormidos nuevamente (no era una idea sino la realidad), mi pulgar se convirtió en un magneto. Sé como suena esto, pero puedo decir que es la realidad.

Durante cuarenta y un días no ocurrió nada más sensacional, tal vez porque yo estaba esperando algo. Las otras personas que también estaban haciendo el curso habían tenido otras experiencias y resultados diferentes. Algunas tenían sensaciones de quemadura en sus dedos de los pies. Un hombre tenía un dolor muy fuerte que venía de todo el cuerpo, era un abogado y trabajaba todo el día, se levantaba en las mañanas antes de irse para su trabajo y practicaba tres horas de mantras. Él nunca sabía qué era lo que estaba ocurriendo realmente hasta que terminó. El día cuarenta y uno (41) el dolor se fue. Es otro ejemplo de los diferentes tipos de purificación que se puede recibir.

Algo noté dentro de mí, sentía un inexplicable gozo, era muy fuerte, una pequeña fuente de felicidad fluía en mí. Independientemente de como me sentía física y espiritualmente, esta pequeña diferencia ha traído mucho efecto en mi vida, es como si en la oscuridad, la paz y ligereza vinieran más fácil y espontáneamente; hasta el día de hoy, tres años y medio después, practico los mantras de los elementos cada día. Ellos son esenciales y fundamentales.

Swami dice que los Cinco Elementos son el pilar donde las otras energías, natural y super natural, descansan. Cargando o purificando los elementos, se incrementa la capacidad del alma. Literalmente magnetiza el alma para atraer energías y vibraciones superiores; ellos purifican la negatividad a través del alma y abren canales de energía para los elementos. Cuando esos canales están abiertos, el intercambio de vibraciones ocurre automáticamente entre el alma y la naturaleza de los elementos. Podemos utilizarlos para descargar energías negativas, todo el magnetismo del alma se incrementa. Tú puedes, fácilmente, sacar cierto tipo de negatividad de otras personas y descargarla de nuevo al agua, a la tierra, al fuego. Cuando empiezas a hacer las curaciones, lo que era muy abstracto comienza a hacerse claro. Normalmente tú y la persona que será curada, pueden sentir como trabaja la energía, como es de fuerte. Si practicas los mantras, vas a obtener tus propios resultados.

Cuando practicamos los mantras vamos a tener los propios resultados y vamos a ver que aunque los mantras suenen inusuales son absolutamente verdaderos.

Swami Kaleshwar es un Siddhi purusha; básicamente un Siddhi purusha es una persona que puede controlar los Cinco Elementos. Con su poder yóguico él puede prender fuego, manifestar agua o ceniza, puede parar el viento o la lluvia. Igual, donde él esté en el mundo, puede curar gente o mandar pensamientos telepáticos. Yo lo he vivido personalmente. Su alma tiene la misma energía de los elementos de la naturaleza, por eso, los puede controlar. La diferencia entre el alma normal y el alma super natural, son los Cinco Elementos; por eso, esta información es muy poderosa.

La información de curación con los Cinco Elementos no es nueva, sino de muchos años atrás, miles de años. Swami dice muchas veces: "No es mi propia creación, yo no hago estas informaciones." Porque lo que él enseña es muy confuso para la cultura de Occidente. Cuando él dice esto, tengo que reír porque me acuerdo de un profesor de Química en el Colegio, diciendo la misma cosa. Cuando yo, repetidamente, le preguntaba a él o le pedía que me explicara el concepto de una molécula (la cantidad de una sustancia en gramos, numéricamente iguala el peso molecular de la sustancia) y como él respondía con el número $1,67 \times 10^{23}$ para algún gas. El profesor trataba y trataba de explicarme y decía: "Yo no he hecho esta teoría, si utilizamos este número en la ecuación va a trabajar." En otras palabras: "Alguien ha descubierto esto, no sé exactamente de qué se trata, pero funciona."

Así le pasó a Swami al principio, cuando empezó a fluir esta información de los Santos a través de él. Tuvo muchos problemas al comienzo para creer en esta información, pero practicaba y tenía resultados y ahora la verdad de este conocimiento se ha incorporado en él.

Sabe que sus conocimientos son avanzados para la población popular, pero sabe que lo que él transmite es un conocimiento muy verdadero y quien lo practica va a tener resultados. Verdad es verdad.

Este libro está dedicado a las personas que quieren abrir sus corazones y tienen el deseo de convertirse en buenos sanadores. Muchos de los estudiantes de Swami están haciendo muchas curaciones en el mundo; como curar ceguera, cáncer, sida y uno puede ver el resultado práctico de sus informaciones y bendiciones.

La ambición más grande de Swami es crear muchos sanadores super naturales en el mundo. No quiere recibir nada a cambio y su mayor alegría es cuando uno de sus estudiantes habla de lo que ha recibido de él. Hay una cantidad de gente, que ha vivido con él en su Ashram en los últimos tres años y nosotros sabemos que nuestro tiempo aquí es muy corto.

Nos ha dicho que nos está tratando de sacar del nido para que vamos al mundo a hacer nuestro trabajo; de otra manera, el tiempo que pasemos con él, será tiempo perdido. No quiere crear seguidores espirituales, quiere crear Maestros espirituales. Hacer el programa de los Cinco Elementos, es el comienzo, es la primera escala, el primer paso que cada uno puede hacer.

Swami cree que la verdad y el nivel de un Santo, deja en los estudiantes bellos frutos, solamente cuando ellos también propagan la información verdadera. Cuando un estudiante se convierte en un Maestro, se puede ver el efecto de la información en él. Como decía Jesús: "De los frutos se puede reconocer el árbol." El fruto del conocimiento es inmaduro cuando es incapaz de tocar a otros.

Swami habla mucho acerca de los Santos que usan el conocimiento sólo para sí mismos y no lo llevan al mundo. Un alma divina, super natural, que practica una cosa pero enseña otra, es un crimen muy

grande, crea mucho dolor y sufrimiento en la gente que está realmente buscando conocer a Dios. Él es un Maestro increíble en todos los niveles, y cada día de su vida está enseñando compasión, sacrificio personal, humildad, amor, tolerancia. Los superlativos se pueden ampliar más, pero hay algo muy particular en Swami: Es joven, bien parecido y convencido de lo que quiere ser. Es valiente y arriesga mucho. Olvide la idea del Santo tranquilo, meditativo, moviéndose calmadamente. Así no es Swami. Cuando no está meditando o mirando el fuego durante horas, le gusta mucho estar vivo y vital, festejar; le gusta mucho disfrutar con la gente que está a su alrededor.

Cada cosa que hace Swami es particular. La vida es un examen sin crédito de puntos, Swami puede manejarla y puede ganar con resultados del 100%. Él es sensacional en todo lo que focaliza y tiene resultados siempre y para siempre.

Él hace referencia al camino. "Si hay un pedazo de azúcar, mi naturaleza es sacar el 99.9% de su jugo. Yo nunca dejo más de un porcentaje del dulce, el resto lo pongo en el polvo." Swami toma esta analogía para explicarse así mismo y a las palabras que nunca se dicen, esto lo aplica en cada cosa que hace, es un trabajador muy eficiente.

Aprovecha el día a lo máximo, siempre está haciendo algo; cuando está con otras personas, interactuando, tiene la capacidad de tocar sus emociones. A su alrededor la gente no puede ayudar, pero sí puede reír más duro, sonreír un poco más amplio y llorar un poco más fuerte.

Si Swami no fuera un Santo, sería un corredor de coches. La primera vez que monté con él en coche, aprendí muy rápido a entregarme en sus manos y hasta ahora nunca falló. Swami tiene más paciencia que cualquiera que yo haya conocido y podría, literalmente, esperar años, si es necesario, para actuar. Como el tigre que espera el mejor momento para cazar, Swami sólo actúa cuando está completamente seguro de que va a obtener el resultado, antes de ese momento, nadie lo puede mover.

Él mismo admite acortar el camino del Maestro y no está interesado en el largo camino para las cosas. Esto puede ser logrado y ganado en una fracción de tiempo, cuando debe ser realizado. Dice que debemos esforzarnos, es la verdad de la espiritualidad. Swami Kaleshwar, mueve el entendimiento, el deseo de todos los buscadores espirituales, para que tengan resultados lo más rápido posible. Le da a los estudiantes lo que desea para sí mismo. Tomemos por ejemplo, los mantras de los Cinco Elementos.

En la curación con los Cinco Elementos, hay, por ejemplo, más de cien mantras para cada uno de ellos. Su memorización sería una pesadilla para los estudiantes de Occidente y, además, requiere de muchos años para terminar la práctica. "Esto es como la selva." Él dice "¿Quién necesita toda esta locura?" Swami ha hecho trabajos sobrenaturales de acortar estos procesos para sus estudiantes. La energía es la meta de esta información, nosotros queremos ganar y cultivar la energía. Si queremos comer un mango, no necesitamos saber todo el proceso interno del árbol para producirlo, sólo necesitamos reconocer la fruta y saber como comerla. Así es con los Cinco Elementos, la información no es nueva, pero la forma como Kaleshwar la ha creado para ofrecer al mundo sí lo es.

Swami dice siempre "Yo no soy Dios, yo soy vuestro amigo, yo os deseo lo mejor." Él sólo está interesado en que a la gente le vaya bien en el mundo, en el sentido espiritual y va a hacer todo lo posible para ayudarle a cada uno espiritualmente o en el mundo material. Él quiere que cada uno alcance sus metas.

El Maestro de Swami es Shirdi Sai Baba "Yo le doy primero a las personas lo que ellas quieren, después empiezan ellas a querer lo que yo les quiero dar." Si me tengo que sentar para crear la idea del perfecto guru, entonces, tengo que reconocer que Swami Kaleshwar es un regalo de Shirdi Sai Baba y que ningún día pasa sin considerar que es una fortuna haber estado en contacto con estas almas tan increíbles.

Shirdi Baba y Swami Kaleshwar han dedicado sus vidas para ayudar a la humanidad y para curar el dolor de los seres, su sufrimiento e ignorancia, que han tomado una dimensión mayor cada día, en el mundo. El sistema de los Cinco Elementos es la primera semilla que se extenderá en el mundo para acompañar esta tarea, es un regalo y alegría, es nuestra suerte.



Ramakrishnananda

Penukonda, India, Julio 2000

NOTA DEL EDITOR

La primera y la segunda sección de este libro, de Sri Kaleshwar "Encuentro con Shirdi Sai Baba y Mi Mensaje al Mundo" y "Apertura de los Cinco Elementos" son traducciones escritas en inglés, por el propio Sri Kaleshwar. No es una traducción de Telugu, su lengua natal.

Los "Cinco Elementos" de la segunda sección, fueron escritos por el Editor. Las cursivas aparecen cuando es necesario aclarar una enseñanza. La información que le sigue a los mantras, es un sumario de la enseñanza original.

Antes de empezar uno de los mantras, por favor lea "instrucciones para el uso de los mantras" al final de la sección quinta de los Cinco Elementos.

PRIMERA SECCIÓN

MI MENSAJE AL MUNDO



ENCUENTRO CON SHIRDI BABA

Mi Maestro es Shirdi Baba. En mi Ashram hay una estatua de mármol, de él, de seis pies con una corona de diamantes. Él es el jefe principal, sí, realmente. Es el Maestro de todos los Maestros, un alma super natural. En mi vida yo tengo muchas experiencias prácticas. Voy a contarles una historia:

Cuando yo tenía catorce años no tenía confianza en Dios, me la pasaba jugando, montando en bicicleta, nadando en el río; hacía cosas de esa naturaleza. Era un tiempo muy caliente, el tiempo del verano, el tiempo de los exámenes en mis clases. Estaba estudiando en décimo grado. Yo era el mejor de la clase. Estaba estudiando en un templo viejo, en un lugar de mucha paz, me iba en la bicicleta, eran dos kilómetros hasta este pueblo; para preparar mis exámenes.

Cada día, un hombre viejo venía a este templo, un templo muy viejo y destruido. Es un hombre viejo que no puede caminar bien, lleva barba, una túnica, un taleguito, una bufanda y un bastón. Desde hace algunos días lo observo diariamente en la esquina.

Después de haber estudiado, cuando voy saliendo me pregunta por unas monedas. En el tercer día me pregunta y le digo que no, entonces al cuarto día, alrededor de las 3.30 - 4.00 de la tarde, tenía mucha hambre, estaba casi listo para ir a la casa a comer algo; cuando salgo el hombre viejo me pregunta otra vez por la moneda: "¿Puedes darme una o dos monedas?" Le contesto que no tengo cambio, no tengo dinero, entonces me dice: "¿Por qué mientes?" "Tú tienes cincuenta rupias contigo." Yo estaba sorprendido. ¿Cómo podía saberlo? Él me dice "Yo sé acerca de usted." Le digo que no tengo cambio, que voy a comer a la casa y que le traigo las monedas, que no se preocupe. Él dice: "¿Por qué va para la casa?" Le digo: "Tengo hambre y voy a comer." Él dice: "Yo le regalo mi comida", digo: "No, no, no, yo no quiero su comida." "¿Tú no quieres mi comida? Está muy buena, está deliciosa."

Entonces abrió su bolsa y sacó su vasija de pedir (la ollita para pedir comida). La comida está vieja, lleva cuatro o cinco días vieja y le pregunto. "¿Por qué está comiendo esta comida podrida? Por eso es que has arruinado tu salud con esta comida, voy a traerte comida de mi casa." Me miró con lágrimas en sus ojos. Le pregunté "¿Qué pasa?" "No, nada". "Le voy a traer la comida en media hora, mañana es mi examen." "Mañana es tu examen de matemáticas." Sorprendido le digo: "Tal vez me ha estado observando todo el tiempo en los últimos días, tal vez usted vio todo lo que yo hacía." Él dice: "¿Cómo puedo saber todo eso?" "Yo soy Shirdi Baba."

Shirdi Baba. Fue la primera vez en la vida que oí ese nombre. Era la primera vez que tenía una introducción con un Maestro espiritual. Bueno, digo: "Yo me voy." "No, no, no, tú comes esta comida." "No", digo yo, "está muy podrida." Entonces toma su palito, le da tres golpecitos y empezó a oler delicioso y estaba calentándose. Yo estaba sorprendido, me dio mucho miedo. "¿Quién eres tú, cómo estás haciendo esta magia?" Él dice: "Yo soy el Maestro de la magia." Cada palabra que él dice es muy profunda, muy profunda. Al mismo tiempo, yo estaba muy nervioso porque debía volver a la casa, mañana es mi examen de matemáticas, es un examen difícil y me tengo que preparar; desde que pasó esto estoy muy confundido, pero ese hombre viejo me cogió y me puso a discutir, entonces él dice: "Toma mi comida para saber si te gusta o si quieres ir mejor donde tu mamá y comer allá." Me dio un pedacito de comida en mi mano, y lo probé. ¡Muy buena, muy sabrosa! Después de que la comida tocó mi lengua, me gustó. Él creó dos cucharas con sus manos, comí casi treinta veces de la vasija, ya estaba lleno y quería ir a lavarme las manos, a unos veinte pies de distancia de él, uno o dos minutos; ¡él desapareció! Me dejó su bastón en ese lugar, ahora yo tengo su bastón en el Ashram.

Sentí miedo y mi cabeza se sentía muy confusa, un templo viejo donde no había nadie más y no era posible para él, caminar en esos pocos minutos. Salí y subí a las ruinas del templo y observé que no

había nadie, encontré las huellas de sus pies, mi corazón explota, es muy rápido, casi que doscientos noventa de velocidad. Esto me ha vuelto muy dulce. ¡Oh Dios mío, me siento tan confuso, nadie hay aquí, ninguna persona para contarle lo que me ha pasado! Tomé el bastón y me fui para mi casa, donde mi mamá; le conté mi experiencia. Ella me dijo, "tal vez lo soñaste", le muestro el bastón y ella me dice: "¡Oh, tú siempre estás haciendo bromas!"

Cuando estoy haciendo el examen, en ese momento oigo su voz, viene directamente a mi oído, seguí escribiendo, y otra vez su voz, él sólo me preguntaba: "¿Cómo estás, cómo estás?" Después de esto fui donde un sacerdote y le dije que un hombre viejo estaba haciendo magia conmigo, que estaba hablándome al oído, "¿Lo que sucede es bueno o es malo?" Porque él no me quiso creer: "¡Oh!, tal vez has recibido algún poder del demonio." Hizo una oración, y me cobró cincuenta rupias.

Después de algunos meses, el viejo me habló en mis sueños: "¿Por qué tienes miedo? Yo no soy un hombre malo, yo soy tu abuelo, yo soy el abuelo de todo el mundo. Tú haces un trabajo inocente, tú eres una persona íntegra." No pude entenderlo, él me invitó a venir a su lugar. "Tú vienes a mi lugar: mi lugar es Shirdi, es en el Estado de Maharashtra."

Después de este sueño me informé dónde era Shirdi, quién es Shirdi Baba. Un sacerdote me mostró una foto de él. Es el mismo hombre que encontré en el templo, entonces decidí ir a Shirdi. Encontré que un grupo iba para allá, en bus. Mi madre no me permitió ir, entonces protesté con la comida.

Dos días en la casa, me rebelé, no comía y no tomaba agua. Decía desde mi cama: "No, yo no quiero comer, deme el permiso para ir a Shirdi y como." "¿Por qué quieres ir a Shirdi?", preguntaba mi madre. "Es un centro espiritual, respondo. ¿Por qué vas a Shirdi? ¿Por qué tienes ese deseo tan fuerte? Bien, ve." Así, mi madre me dio el permiso y viajé a Shirdi.



Cuando estaba al frente de la estatua de Baba, ella me ha hablado en telugu "Yo estaba esperando por ti. Ahora, el momento adecuado ha llegado, yo estaba esperando tu llegada." Es verdad. Apenas estaba frente a su estatua él me habló desde el principio hasta ahora. Todo lo que está pasando es difícil de entenderse. Ahora estoy viniendo aquí, yendo allá, como si él me controlara, como si él tuviera un control remoto sobre mí, me usa a control remoto. Algunas veces estoy rezando "¿Por qué me haces hacer un trabajo tan duro, yo no sirvo bien a cada persona." Y él dice: "Eso es suficiente, ninguna persona puede adquirir todo de una vez, tú trata de hacer lo mejor, trabaja duro, trabaja fuerte."

Desde ese momento en que encontré a Baba, mi vida se convirtió en servir a los otros, curando y enseñando, yo soy un instrumento de sus manos.

ENERGÍA SUPERNATURAL

Yo doy algunas fórmulas de energías super naturales, es un camino muy corto para recibir la gracia divina, su energía. Esa clase de fórmulas que nosotros tenemos. Conocimiento de tres mil años atrás. Ésta es la primera vez que este conocimiento ha salido a la humanidad, este conocimiento no es mío, es el conocimiento de Santos super naturales, ahora nosotros lo podemos usar.

Tiene que haber más conocimiento en la espiritualidad. Mi misión, mi ambición es hacer crecer espiritualmente este conocimiento. ¿Por qué dárselo sólo a una persona? Yo quiero regarlo, expandirlo por todas partes. Cada persona puede oler y sentir la fragancia de Dios. Así que yo puedo formar buenos sanadores a través de todo el Globo. Ellos pueden adquirir las energías curativas, paso a paso, con estas fórmulas.

La curación con estas fórmulas, es un camino fácil para curar a otros de sus negatividades, podemos curar en fracción de minutos. Yo tengo que enseñar este conocimiento, tengo que hacer lo mejor que pueda. Creando estudiantes magníficos, expandiendo el mensaje lo mejor que pueda. Simple, pues la posibilidad de hacer esto está siempre en sus manos.

En el sistema espiritual, los Santos dicen que si tú te sientas, en la meditación, pronunciando correctamente las fórmulas, puedes hacer lo que quieras con esa energía. Puedes mandar alguna energía curativa a larga distancia o si estás sentado ahí y quieres mandar un mensaje telepático, con pensamientos vas a alcanzar a la otra persona. Es una opinión muy profunda, el universo está lleno de vibraciones interactuando en todas partes.

Nosotros estamos todo el tiempo expandiendo con razones científicas. Hay una cosa muy grandiosa en el universo, es la energía cósmica, la energía espiritual. La energía espiritual es la más poderosa.

EL PROCESO

Los mantras de los Cinco Elementos, es un proceso de gran purificación. En toda la tradición védica y de India, del conocimiento tradicional, se utilizan poderosos bijaksharas (la semilla en forma de palabra), palabras claves, poniéndolas, ordenándolas (en forma de un mantra), recitándolo no se puede dudar en una purificación grande. Cuando alguien empieza con los mantras, sucede interiormente una purificación muy grande, la negatividad sale; es un tiempo duro de muchos altibajos. Si alguna cosa en tu vida se mueve, es porque la energía se está moviendo, está trabajando; son como vibraciones muy elevadas. Estas vibraciones deben ser relajadas.

Para algunas personas este proceso del mantra puede ser realizado muy rápidamente. En unos meses, algunas personas están haciendo las curaciones. Ellos tienen una clase de energía en sus almas. Para otras personas este proceso se demora uno o dos años. Está bien, tu alma se está purificando todo el tiempo, ten paciencia.

Otro punto importante es que cada uno debe desear este proceso e interesarse por él. Supongamos que llevamos una vaca a la orilla del río, sentimos que ella tiene sed y le mostramos el agua. Si ella quiere, toma; si no, no podemos poner su cabeza en el agua y decirle "tome y tome". La determinación es importante en este proceso.

Si alguien tiene confianza, fe, va a obtener éxito, quien hace este proceso, definitivamente desarrolla mucho amor, se abre el corazón, trae también seguridad en su forma de pensar, haciéndola más positiva; sin duda, lo podemos formar para que tenga más seguridad, pero los mantras tienen que haberse hecho con mucha dedicación.

Si el alma se vuelve fuerte, poderosa y si la persona focaliza algo, él nunca va a fallar, teniendo un propósito; si es muy inteligente con este propósito, puede aclarar toda clase de problemas.

Es importante saber qué es lo que estamos focalizando, qué es lo que estamos haciendo, por qué lo estamos haciendo, tomando este propósito. Está bien, yo estoy transitando un camino espiritual, ¿Cuál es mi meta? Para alcanzar cierta etapa, ¿qué podría hacer? Después de recibir una fruta, qué voy a hacer con ella? Yo debo tener algún plan, expandirme en el universo, trabajar y disfrutar lo que sucede. Después de esto, ¡Me lanzo!

MANIFESTACIÓN DE MILAGROS

El propósito de los milagros es muy simple, yo lo manifiesto. La mayoría de las veces es transportar alguna cosa de un lugar a otro. Yo ahora estoy dando un regalo, mostrar milagros especialmente en mi vida. Es como dar chocolates a los corazones de la gente. Esto no es importante, no es nada, es simplemente para abrir los corazones de la gente, tomar sus pensamientos a través de diferentes canales, para cambiar la forma de pensar de las personas. Mostrar milagros es como una manifestación, usando diferentes energías, para seguir en mi camino espiritual.

Puede haber algunas confusiones acerca de los milagros. ¿Por qué es necesario? No es necesario, pero en nuestros días es muy importante. Éste es el camino para atraer personas a Dios. Los milagros, a un nivel, traen mucha confusión en los estudiantes, a un nivel traen mucha fe, por otra parte también traen muchas dudas personales; ya no se puede creer más que es real y qué no es real, mostrar milagros está bien, pero es importante para el milagro no ser mal entendido.

LA SEMILLA

Mi aviso es el siguiente: El Maestro puede dar las semillas de las fórmulas. Él arroja las semillas a la tierra. El agua es una cosa de Dios, que el sol brille es tu cosa. Focaliza ésto, la semilla es el Maestro, el agua es Dios y que brille el sol es tu cosa.

Entonces crece un árbol, el Maestro no te puede decir cuándo puedes obtener el árbol, durante el tiempo en que haces este proceso, puedes hacer las flores, puedes hacer los frutos. Cada cosa depende de Dios, de su gracia, pero una cosa es verdad, cada persona puede hacer esto, tú puedes adquirir la fuerza para curar, puedes pronunciar palabras elevadas para la curación, puedes convertirte en un sanador muy poderoso. Yo puedo hacer esto.



SEGUNDA SECCIÓN

APERTURA DE LOS CINCO ELEMENTOS

LOS CINCO ELEMENTOS

Cuando elijo la práctica de estos mantras poderosos, comienzo a purificar el alma. Esta técnica nos da una energía muy positiva, nos da paz y nos conecta con la energía cósmica. Energía cósmica significa conectarse con Dios. Si te purificas con los elementos, vas a estar en línea con ellos. Supongamos que tomamos el mantra de la tierra, la vibración perfecta del mantra, te mantienes recitando y recitando el mantra; después de un cierto período, tu alma está recibiendo energía de la tierra, automáticamente estás alineado con ella. Tienes muchas capacidades en tu alma, puedes desarrollar energía positiva, la energía negativa no se recibe.

Purificar los elementos trae muchos beneficios: Primero crea una fuerza interior, tú comandarás y absorberás la energía positiva. Crearás alrededor tuyo círculos de energía positiva; puedes crear protección, puedes fácilmente curarte a tí mismo, puedes curar a otras personas que tienen energía negativa y muchos problemas. Si alguna persona está bajo el poder de la magia negra, puedes ayudar a remover estas energías y detenerlas.

Puedes disponer tu pensamiento en paz para la meditación. Tus nuevos conocimientos te ayudarán a tener una vida de satisfacción, inmediatamente. Esta práctica crea pensamientos bonitos, te ayuda en tus negocios, en todo lo que hagas y vivas. Puedes curar a tus familiares y a tus hijos, puedes ganar una fortuna en esta vida.

Si hacemos este proceso sin darnos cuenta, nuestra alma recibe muchos beneficios, la paz y la energía divina del cosmos. Estos beneficios sólo los obtendrán aquellos que tengan fe y devoción en su corazón, sólo aquellos que tengan el corazón abierto hacia Dios. Este proceso sólo trabaja para ellos con oración y fe.

Quien no tiene fe en Dios, aunque haga el mantra no le sirve para nada, no necesita hacerlo. Fe es Dios, Dios es fe. Cuando meditas con los mantras, empiezas con la tierra, concéntrate en el elemento y piensa en Dios. "Dios me ha creado con los cinco elementos, todos los cinco elementos están en mí, por favor Dios, yo tomo un elemento de mi cuerpo; purificando su energía, estoy purificando este elemento ciento por ciento" tomándolo como una meta y empezando a recitar, a recitar y a recitar el mantra.

Después de terminar el mantra, diga con el corazón abierto "Bien, yo purifiqué un elemento en mi cuerpo. Has creado mi cuerpo con los cinco elementos, yo purifiqué una parte; segundo paso, empiezo con el elemento fuego".

Si sigues con la práctica de los cinco elementos, tomando uno tras otro, vas a adquirir un control muy fuerte sobre ellos. Así, si alguien viene y te trae sus problemas y enfermedades o miedos, depresiones o problemas de mucha negatividad, los puedes ayudar con tus oraciones y las técnicas de los cinco elementos. Toma una de tus oraciones y lo puedes ayudar. Él va a recibir inmediatamente muchos beneficios. De todas maneras, antes de empezar a curar a alguien con estas técnicas, debemos haberlas experimentado nosotros mismos y haber obtenido resultados.

LOS CANALES Y ELEMENTOS EN EL CUERPO

Nosotros somos un cuerpo, lo que significa que nuestro cuerpo o alguna creación de Dios es un pedazo de los cinco elementos. Jesús también vino en forma humana, con un cuerpo; él nació también, bajo la custodia de los cinco elementos. Mohamed vino en la forma de los cinco elementos, con un cuerpo; la Madre Divina, también; Shiva, también. Completamente cada cosa en el universo, cada clase de energía, cada cosa contiene los cinco elementos.

Después de haber terminado el proceso de los cinco elementos, estás completamente purificado por muchos años, muchos cientos de vidas. Antes de alcanzar a Dios, no tenemos ninguna oportunidad o no existe manera de que las fuerzas destructivas de la negatividad no nos afecten.

A través del cuerpo, de los ojos, se mueven fuerzas muy poderosas en cada ser humano. Los ojos nos conectan con nuestros pensamientos y con nuestro corazón. Si cierras los ojos y antes de cerrarlos visualizas la imagen que te está limpiando, cualquier energía que estás recibiendo a través de los ojos, va a llegar a tu pensamiento, al corazón y al alma. Si oyes una música melodiosa, detienes lo que estás haciendo, por un minuto. Ésto te toca interiormente, te conmueve.

Pero, supongamos que primero cerramos los ojos y después yo les cuento que hay una estructura muy bonita al frente de ustedes, así con los ojos cerrados sin haber visto antes, es difícil saber de qué se trata. Si les digo: ¡Oh, ésto es maravilloso, bellísimo, brillante! Si no abres los ojos, es impensable, difícil de apreciarlo de la misma forma que cuando lo ves. Si no tienes olfato, así haya un jazmín muy oloroso al lado tuyo, no puedes opinar nada sobre el olor; si no puedes oír bien, yo podría hablarte con una voz muy suave y melodiosa y no la escucharías, si tu lengua no tiene el sentido del gusto, podrías comer los mejores manjares y no los podrías degustar.

Estos cuatro sentidos son llamados los cuatro Vedas. Dios está viviendo en tí a través de estos canales, para abrazar tu corazón. A través de los oídos – el sonido viene; a través de la nariz – el olor; a través de la lengua – la sensación de la comida; los ojos – reciben la belleza. Esos son los cuatro Vedas. Dios ha creado estos cuatro canales en tí. Cuando una persona se está conectando realmente con Dios, escucha la voz Divina, tiene que ver la cara de Dios, tiene que saborear a Dios, y tiene que recitar las oraciones a Dios, con su lengua. Las oraciones tienen que manifestarse.

ORACIÓN Y CONFIANZA

Todo el universo ora, los árboles oran, el pájaro ora, la vaca también está orando, cada cosa, cada piedra está orando; está contando una historia. Algunas personas preparan para Dios, una estatua, de una piedra. Cuando ellas están haciendo la estatua, la piedra llora con inmenso amor. "Oh, yo canto como un Dios, millones de personas van a pujas, para orarme". Cuando tu corazón está abierto para esta estatua de piedra; tu trabajo, tu energía se dirigen a ella, tú la estás llenando, la energía se está acumulando. Tú siembras una semilla, crece y se multiplica cien veces más; una semilla produce cien semillas, cien frutas, así en cien mil, un millón, un billón. Cada persona cuando está creciendo con gran devoción y amor, es como plantar una semilla, así comienza a crecer.

Está sólo en tu imaginación que la roca pura es una estatua, Él está ahí en la roca, Dios está ahí, Jesús está ahí. La semilla es suficiente para crecer cien veces más poderosa, pues cien veces más se convierte en mil. Así no fue siempre el camino, pero es la verdad. En nuestros días, en el universo, como la roca recibe su poder, eso significa: Dios está en todas partes. Aham Bramhasmi. Cualquier semilla que siembras crea miles de veces más poder. Esta era (Kali Yuga) es como lanzar una bomba nuclear. Es el proceso energético interior.



Tienes que tener una confianza muy fuerte, y tienes que abrir tu corazón. Si tu corazón está cerrado, no puedes ver nada. Supongamos, por ejemplo, que hay una planta con flores y frutas muy hermosas. Yo estoy diciendo. "Hey, son flores muy bellas, es una planta muy bonita, hermosísima. Mírala". Abro los ojos y miro la planta y estoy hablando de ella. Si cierras los ojos y dices "Hey, de qué es lo que estás hablando, te estás enloqueciendo, yo no veo nada" porque no hay nada que ver para el que es ciego. Tienes que abrir los ojos y mirar.

TENER UN CORAZÓN ABIERTO

Significa que cada persona tiene que abrir su corazón para recibir este mensaje que tiene que ser recibido con el corazón. Si tenemos solamente el pensamiento abierto y nuestro corazón permanece cerrado, la práctica de los elementos, no tiene sentido, no se pueden utilizar si el corazón está cerrado. Así, la práctica de estos mantras no produce resultados y el maestro no tiene responsabilidad en ello. Es tu responsabilidad, es tu karma; cada cosa es confianza. Mi mensaje es un nuevo mensaje para el mundo. – Estamos usando de los elementos (el fuego, el agua, el aire, el cielo, la tierra) los diferentes secretos interiores que ellos contienen.

Estos mantras crean las vibraciones perfectas, sólo cuando tenemos el corazón abierto. Puedes recitar y orar: "Oh, Dios, mi corazón está abierto para tí, por favor, ven y entra en mi corazón". Si tu corazón está abierto, vas a sentir inmediatamente sus vibraciones. Tú tienes que recitar "Dios, te necesito", entonces, Él estará ahí.

Tener el corazón cerrado no te ayuda en ningún lugar ni en ningún tiempo, aunque recites y recites sin parar. Si recitas tu mantra, si tienes o no confianza, alguna energía te tocará, trabajará a un nivel inferior al que se alcanza con la fe. La Divinidad trabaja en tu corazón. Abre tu corazón a la belleza de los elementos y purifica los mantras de ellos y así puedes generar amor para siempre.



INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LOS MANTRAS

Las siguientes informaciones son compilaciones de las clases de Swami a sus estudiantes.

Mantras son fórmulas para dirigirse o entrar en contacto con la energía de Dios. Éste es el sistema de acceso a las fórmulas de los cinco elementos, primero cargamos nosotros mismos, repitiendo los mantras, por el período prescrito, ésto te ayuda a curar y a purificar el elemento en ti. Una vez que adquiriste los síntomas, cuando el elemento ha sido cargado completamente, estás conectado con la energía específica del elemento y puedes curar con él; sólo cuando has cargado la energía, puedes curar a otros.

Este proceso requiere que los mantras sean usados en una forma particular, para obtener sus beneficios. Cada mantra tiene reglas que hay que seguirlas; cada uno de los mantras debe ser hecho en un período específico de días y un número de repeticiones cada día, y en algunos casos, por un cierto período del día. La mayoría se hacen en cuarenta y un días, ciento ocho veces, cada día, temprano en la mañana o en las horas de la media noche. La hora de ir a la cama, es muy buena también, para la práctica, porque es un tiempo de establecida rutina. Si el tiempo en que debes hacer el mantra, no está dado, entonces trata de hacerlo cada día, a la misma hora; trae más beneficios. Si haces un plan, es más fácil para recordarte que debes hacer el mantra. Es importante tener un lugar tranquilo para la práctica, y fijar la hora para que nadie te moleste, en el tiempo en que estás haciendo los mantras. Ten la seguridad de que estás sentado confortablemente o extendido en el suelo (ten cuidado de no dormirte). En la mayoría de los casos, el mantra se está repitiendo con los ojos cerrados. Prender una vela y un incienso es bueno para purificar la energía y atraer energía santa.

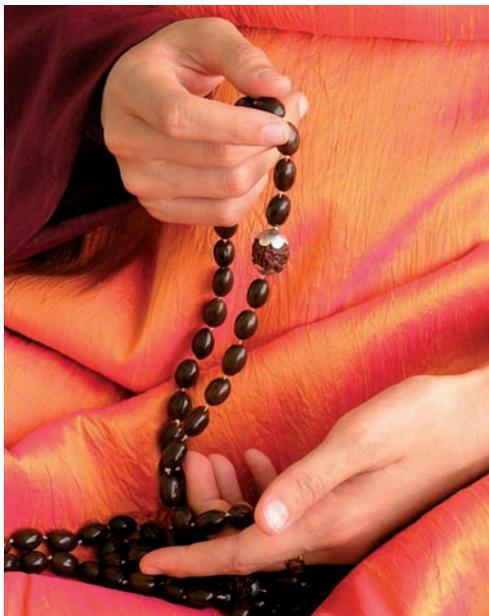
Una vez que hayas empezado con el mantra y su ciclo, no puede ser interrumpido. No puedes ir al baño, contestar el teléfono o hablar con alguien en este tiempo, tampoco con miembros de la familia. Si interrumpes, tienes que volver a empezar desde el principio y hacerlo ciento ocho veces.

Recuerda siempre, que hacer estos mantras, es un proceso que se construye para obtener un resultado al final. Si dejas de hacer el mantra un día, tienes que empezar de nuevo los cuarenta y un días. Olvidar el mantra un día, es volver a empezar. Si estás haciendo más de un mantra por día y olvidas uno de los mantras, tienes que volver a empezar con el grupo; todos los mantras tienen que ser repetidos de nuevo.

Cuando empiezas un mantra, es recomendable pronunciarlo alto, para tener la certeza que lo estamos pronunciando correctamente. Házlo unos días así, que tú mismo lo puedas oír; decirlo alto ayuda a establecer la conexión energética. Una vez que hayas ganado confianza en la pronunciación del mantra, puedes seguir practicándolo, interiormente, en silencio. Hasta que no hayas memorizado el mantra, se recomienda tener una copia escrita delante de ti, para leerla; hasta que la aprendas.

Para contar el número de mantras, en India se utiliza una mala. Una mala es un collar de ciento ocho perlas o semillas, perlas de madera y una más en la mitad para marcar el comienzo y el final, que es llamada la perla del Guru (perla 109). Se utiliza para contar el número de repeticiones del mantra. La mala guarda la energía del mantra, y la usamos para tener la energía cerca de nosotros, de nuestros cuerpos; para protegernos. Pero, para hacer la práctica, se puede utilizar cualquier clase de rosario o collar.

El mantra se repite una vez en cada perla, manteniendo los dedos en ella, hasta que lo hayamos recitado completamente y pronunciado bien. Cuando utilizas la mala, nunca uses el dedo índice (primer dedo). Este dedo es el dedo del elemento fuego y nunca debe tocar la mala. Si utilizas este dedo, estás quemando o parando la energía, tú cargas y descargas inmediatamente, cargas y descargas.



Usa el dedo de la mitad (cielo) y el dedo pulgar (tierra), moviendo la mala a través del dedo de la mitad con el pulgar. El pulgar va pasando las perlas de la mala que está en el dedo del corazón. Simbólicamente, el cielo recibe ayuda de la tierra, ahí no hay más límites, hay energía infinita. Carga los elementos en el orden en que están dados. Haga todos los mantras de la tierra, primero; después fuego, cielo, agua, aire. Antes de empezar a curar a alguien, tienes que haber cargado ya la tierra y el fuego con todos sus mantras, haber completado los cuarenta y un días del cielo, también. Es decir, tenemos que haber cargado ya tierra, fuego, cielo. Todos los elementos pueden ser cargados en cuatro o cinco meses.

Hay ciertos síntomas específicos que se adquieren, mientras estamos cargando los elementos: calor exagerado en el cuerpo, cansancio y un trance muy grande con sueños muy bonitos, buen apetito, buena digestión y un pensamiento claro. Si no adquiriste alguno de estos síntomas, repite los elementos; deben hacerse otra vez.

Es posible cargar todos los mantras de un elemento, al mismo tiempo, pero es mejor hacer cada elemento, separadamente. Completa un elemento y empieza con el otro; así podemos observar mejor los síntomas. No tienes que preguntarte qué síntoma corresponde a cuál elemento. Si lo haces por separado, es más claro. Así puedes focalizar la energía para un solo elemento.

Ponga toda la atención, antes de empezar con el mantra y su práctica, cada día. El cargar y la capacidad de curar se van ganando, por la repetición del mantra, con el corazón abierto.

Con los cinco elementos, su conocimiento y la práctica de recitación de los mantras, creamos las bases del conocimiento y sus vibraciones para el alma y es la base de todas las otras enseñanzas de Swami Kaleshwar. Estos cinco elementos es mejor aprenderlos, directamente por Swami o por uno de sus estudiantes, que supuestamente, tienen que haber cargado antes, el mantra. La energía se transmite, directamente, por la pronunciación del mantra, del que lo esté enseñando. Cuando recibimos el mantra, estamos abriendo el canal, para la energía que contiene el mantra.

PREPARACIÓN PERSONAL Y PARA EL PACIENTE ANTES DE LA SESIÓN CURATIVA

Antes de empezar cualquier sesión curativa, es importante lavarse las manos con agua de rosas; si no tienes agua de rosas, entonces toma unas rosas frescas, colócalas en un recipiente con agua y luego lávate las manos con esta agua, te purifica a tí mismo. Después le das al paciente, agua de rosas; para lavar sus manos, su cara y su nuca. Si ellos son alérgicos al agua de rosas, entonces les das agua normal, así el paciente ofrece su cuerpo al sanador, para poder recibir la energía curativa. Ésto inmediatamente purifica y prepara al paciente para la curación. Este procedimiento es muy bueno cuando estamos curando con los elementos.



MANTRA GURU

om guru bramha
guru vishnu
guru devo maheshvaraha
guru sakshat parabramham
tasmayi sri guruveyna namaha

El Guru mantra es completamente esencial. Ningún mantra, curación o enseñanza debe empezar sin este mantra. Resaltando el guru, el guru del guru, así él es llamado Guruparampara. La línea de energía va a través de toda la jerarquía y termina en la divinidad de la cabeza "Paramaguru". En esa forma cualquier negatividad que estamos absorbiendo mientras estamos curando o enseñando, no se queda en nosotros sino que va directamente a nuestro guru, porque nosotros no somos responsables de la negatividad. No somos responsables de la experiencia de la negatividad; ésta será lavada por Guruparampara. Así, si nosotros o quien esté dando estos mantras, los hace con errores, con pronunciación falsa de los mantras, el efecto será considerado por la energía del Guru.



MANTRA GANESH

om suklam bharadharam vishnum
sashivarnam chatur bhujam
prasanna vadanam dhiaye
sarva vignopa shantaye

Al inicio, cuando empezamos una meditación o una sesión curativa, Swami aconseja que es importante empezar con el mantra de Ganesh, después el mantra Guru (Guru mantra), y Gayatri mantra. Ganesh y vigneshwara es el removedor de los obstáculos e iniciando una cariñosa oración para él, abrimos los canales para disfrutar de su energía, la imagen de caminar detrás de un elefante, aclara el sendero para ir. Es una metáfora de Sri Kaleshwar usada para describir el beneficio de invocar a Maha Ganesh.



MANTRA GAYATRI

om bhur bhuva svaha
tat savitur varenyam
bhargo devasya dhímahí
dhíyo yo naha prachodayat

Se dice que Gayatri mantra iguala los cuatro Vedas. Si un día vieras la grandeza de los Vedas, puedes entonces apreciar el mantra. El mantra Gayatri ha sido propagado ya en todo el mundo, por la esencia de su poder y su energía elevada, para las almas más elevadas. Durante las ceremonias de fuego, Sri Kaleswar y sus estudiantes, recitan sólo mantras para quemar la negatividad del karma y cumplir sus deseos del alma.

Cuando practicamos los cinco elementos y sus mantras, Swami dice que este mantra puede ayudar a remover negatividad y bloqueos de energía negativa. Es un proceso muy suave para cargar el alma y purificarla.

NAMA SHIVAYA

Igual donde estemos en el universo, vamos a encontrar tierra, fuego, aire, agua y el cielo. Tú puedes aprender los cinco elementos, cómo curar el cuerpo humano a través de ellos. Aprender cómo es posible entenderlos, interiorizarlos y controlarlos.

A través de los cinco elementos fluye la energía de Shiva. Él está en todas partes, su energía también, los elementos están llenos de su energía – Nama Shivaya. En Nama Shivaya hay cinco letras, llamadas los cinco elementos.



Na: tierra; Ma: fuego; Shi: cielo; Va: agua; Ya: aire.

Elemento	Tierra	Fuego	Cielo	Agua	Aire
Son	NA	MA	SHI	VA	YA
Dedo	Pulgar	Índice	Dedo medio	Anular	Meñique

Tenemos cinco dedos en cada mano y pie; ellos son los cinco elementos. NA MA SHI VA YA. En la tradición hindú, se dice que el pulgar representa la tierra; el índice es el fuego; el del corazón o dedo medio, cielo; el dedo anular, agua; el dedo meñique es el aire. Podemos encontrar los cinco elementos en nuestra mano, podemos aprender a comunicarnos con los ángeles, y así somos capaces de hacer lo que nos proponamos. Podemos manejar los cinco elementos desde nuestras manos.

ELEMENTO TIERRA

¿Cuál es la grandeza de la tierra? Es una energía gigante en el universo, la tierra tiene cierta energía, la tierra natural tiene un poder magnético grandioso, diferentes formas de magnetismo, fuerza; en ella hay una inmensa energía. Naturalmente fluyen muchas vibraciones con energía radiante. Cuando estamos realizando las prácticas de meditación, utilizando los mantras, inmediatamente nuestra alma abraza esta energía, toma contacto con ella. Así podemos tener una vida con prosperidad y alegría.



La tierra es una maravilla divina. La creación es algo maravilloso; cuando estamos mirando la naturaleza, las montañas; viendo su belleza, nuestro corazón está llenándose de energía divina y a través de ella, recibiendo la energía de la tierra.

Siempre que nos conectamos profundamente con la tierra, con su fuerza y sus cualidades, nos llenamos de paz y alegría.

Nosotros podemos vivir en la tierra muy felices, hay tantas cosas tan bellas y divinas. ¡Claro! hay muchos problemas también, pero a través de la práctica de los elementos, aprendemos a resolverlos más pronto y con más claridad. Con la práctica van transformándose los problemas en energías que pueden ser utilizadas para seguir adelante.

La felicidad viene de la tierra y sus vibraciones. La energía del alma y la energía de la tierra están conectadas mutuamente. Así, la tierra siempre está protegiendo al alma, dándole una gran alegría.

PAÍS SAGRADO

El elemento tierra se refiere a toda la forma material; cada creación tiene diferentes formas de energía y vibraciones. Ésto ocurre naturalmente, ya que la energía que la tierra irradia, magnetiza y tiene capacidad curativa. Hay lugares en la tierra con mucha energía cósmica, más que en otras partes. Algunos lugares, como Sri Sailam, Tirupati, Shirdhi, Penukonda, Israel, Mecca, tienen mucha energía terrenal.



Si alguien va a esos lugares, sin saber de esas vibraciones, va a sentir- las también, la energía es muy poderosa en ellos. La tierra es poderosa, el aire está dando también muchas energías curativas. ¿Cómo ocurre esto? Una persona que medita por un cierto período y gana energía radiante; si camina, irradia; si toca una piedra, irradia; así, con el tiempo ese lugar se convierte en una fuente de energía para la humanidad.

Por ejemplo, yo uso mi ropa y se la regalo a (un chico de la India), contiene por millones de años energía, cada ropa irradia energía, tiene ondas que nos protegen.

Si alguien medita en la tierra, que camina en la tierra, que cuida la tierra, ésta se convierte en un lugar energético, siempre que alguien visita estos lugares, se purificará de los pensamientos y de la negatividad que trae consigo.

Observamos las vibraciones cuando caminamos en esos lugares, o si no las observamos, tiene el mismo efecto: la purificación.

ENERGÍA RADIANTE

Toda la creación irradia energía, a través del ciclo del nacimiento, vida y muerte, la energía está siempre irradiando. Llegará el día en que todo lo que hay volverá a la tierra. Toda la creación, los pájaros, animales, los árboles; cada cuerpo tendrá que cambiar, transformarse como la arena se transforma en polvo. Al final, todo vuelve a la tierra. Millones de cuerpos se han disuelto en la tierra, fosilizado, otros evaporados en forma divina.

Cada uno de nosotros irradia energía, esa es la creación divina; cuando el alma entra al cuerpo. Después de un tiempo empieza el cuerpo a generar grandiosas energías. Si una persona va por la vida y la disfruta está conectado automáticamente con la tierra y su energía; después de que el alma deja el cuerpo, queda alguna energía en él irradiándolo; el cuerpo muerto sigue irradiando la energía; los huesos, la ceniza, todo lleva la energía.

Si una persona vive 60 – 80 años, siempre en la tierra conectado con su energía, sin notarlo siquiera, está conectado con la energía de la tierra y si practicamos estos mantras cada día, nos ayudan a purificar nuestra alma y a cargarnos con la energía de la tierra. Cuando morimos y el alma abandona al cuerpo, los huesos y el cuerpo se disuelven en la tierra.

SAMADHI SANTO

Cada persona común irradia una cierta cantidad de energía, pero en el caso de un santo o iluminado, ellos llevan una energía con vibraciones elevadas. En India es llamado el Samadhi Santo. En la tradición hindú, en los Samadhis se hacen muchos rituales usados para honrar al Santo y recibir su divinidad y bendición. En una ceremonia con el fuego llamada puja, se ofrecen flores, frutos e incienso, se recitan mantras, se descargan negatividad y malos hábitos, se purifica el alma con ellos.

En India hay muchos Samadhis, ellos han dado sus cuerpos que están ahí, pero el alma se ha ido; por eso se hacen las pujas y ceremonias, para llamar la energía divina y cargarse de ella; es decir, que los huesos están irradiando esa energía, irradiando energías poderosas y elevadas con positivas vibraciones.

Nuestra alma está abierta para esa energía, pero necesitamos ayuda para abrir los canales que nos permitan estar en contacto con ella.

Mi alma se alimenta de las energías cósmicas, llega la energía también a mis huesos, mis nervios, mi cabello. Cada parte mía se alimenta de la misma energía; cuando mis huesos están en la tierra, ella se va a magnetizar en ese lugar donde mi cuerpo está, ese pedazo de tierra es como un magneto, similar a una estación de radio. Ellos reciben esta energía, así se abren los canales curativos. Si los huesos están tapados con arena o barro, se sentirán vibraciones parecidas a un electro shock.

¿Por qué hemos ido a Shirdi (lugar donde está el Samadhi de Sai Shirdi) a tocar su Samadhi? Porque su Samadhi es como un magneto, sólo con llegar a ese lugar se sienten las vibraciones divinas. Shirdi comandó la tierra para tener sus energías radiantes y el poder magnético de sus vibraciones poderosas. La tierra tiene una magnífica capacidad, ella puede multiplicar la energía millones de veces más.



MAGNÍFICA Y ENERGÍA MAGNÉTICA

La energía magnífica de la tierra no se refiere solamente a la capacidad de manifestar energía en un lugar, se refiere además, al efecto de manifestar energía en las personas. Bajo ciertas circunstancias, en el momento en que nos estamos conectando con la tierra, igual lo que estemos sintiendo, los pensamientos y sentimientos pueden volverse magníficos. Éstos pueden ser incrementados cien mil veces por la fuerza de la tierra. La tierra está reflejando y magnetizando la energía de las emociones, la tierra tiene esa clase de poder, sus enormes cualidades magnéticas son muy poderosas; este tipo de energía no solamente se encuentra en los lugares santos, sino también en la naturaleza que contiene una energía que puede ser utilizada en diferentes formas.

El magnetismo de la tierra puede extraer la energía negativa, le ayuda a la gente a descargar estrés y problemas interiores. Sin notarlo siquiera estamos descargando nuestra alma. Para podernos curar, la tierra puede transformar nuestra energía (negativa en positiva).

Quien usa los mantras, quien los carga en su alma, se magnetiza interiormente. Con los mantras creamos un canal de energía con la tierra. A través de esa conexión, la energía negativa se descarga automáticamente en la tierra. El proceso de cargar energía de la tierra con el mantra, crea mucha protección, estamos creando círculos de energía positiva. Una vez cargada esta energía magnética elevada, la podemos utilizar también para intenciones positivas, para sacar las energías negativas en otros, curarles sus emociones y problemas mentales. Cargarse de energía de la tierra, es un proceso natural de la energía.

Supongamos que tomamos un magneto grande y una aguja de hierro, si frotamos los dos por unos minutos, la aguja se magnetiza; si tomamos otra aguja se atrae a la aguja magnetizada.

EL PODER CURATIVO DE LA TIERRA

Es lo mismo si ponemos el dedo pulgar pronunciando el mantra correctamente por los Vedas. Energía superior. Si tocamos a alguien para curarlo y la energía negativa nos toca, después de terminar la sesión debemos descargar la energía que tomamos, hay que descargarla con el mismo mantra.

La tierra nos ayuda a remover y expulsar diferentes enfermedades mentales, estrés y problemas psiquiátricos. Suponga que lleva tres días continuos de trabajo y estás cargado de estrés, has tomado pastillas para dormir y nada te funciona, solamente necesitas meditar con el mantra de la tierra, tomando en tus manos alguna arena o polvo y meditas focalizando la tierra, poniendo el alma en el jardín, el estrés va desapareciendo.

Si meditamos sobre el elemento tierra con los mantras, concentrándonos en la tierra, cuando empezamos a meditar, pensemos primero en Dios. Cada parte del alma es creada por Dios, tu cuerpo es creado por Dios. Si ganamos magnetismo con los mantras, puedes atraer esta energía en tu alma. Después de recibir la energía, el alma se eleva a la divinidad, éste es un grandioso trabajo con la tierra.

MANTRA DEL ELEMENTO TIERRA

EL PRIMER MANTRA

om aím kliem saum
sera hana bhava
seja nooli bhava
trí pura bhava
tiga jooli bhava
vari pura bhava
bhava nooli bhava
parí pura bhava
bhava nooli bhava
om adítiru murugaa
om guru guru paramaguru
om kumaara ranakalam
om shantí shantí shantí –hí

CARGAR EL MANTRA

Recitar ciento ocho veces por cuarenta y un días a la misma hora, cada día. El mejor momento es antes de irse a la cama o en la mañana, mejor afuera en el jardín o en el campo, pero si no es posible, también puede hacerse en una matera. Llevamos el pulgar a la tierra, recitando el mantra ciento ocho veces. Al principio es mejor recitar el mantra con voz fuerte para familiarizarse con el lenguaje y comprobar que estás pronunciándolo correctamente.

Cuando recitamos la línea once del mantra, especialmente en el "GURU GURU PARAMAGURU", (GURU es el maestro GURU GURU es el maestro del maestro y PARAMAGURU es el más grande, el elevado, él es Dios).

Después de haber recitado el mantra por 41 días, tu alma está purificada con el elemento tierra.

Nota: Si dos personas de la misma casa están cargando en el mismo período, el primero o segundo mantra de la tierra, deben tomar una flor o una hoja, mientras están recitando el mantra. Después de cada sesión de haber recitado el mantra, cada persona debe poner sus hojas o flores, por un día y arrojarlas a un árbol o a una planta.

SÍNTOMAS QUE PODEMOS ADQUIRIR MIENTRAS ESTAMOS CARGANDO ESTOS MANTRAS

El pulgar se calienta cuando está tocando la tierra.

El pulgar se siente magnetizado a la tierra, sientes como si no pudieras volver a despegarlo.

Podrías sentir la sensación de hormigueo.

BENEFICIOS

Se utiliza para el estrés, depresiones y todo tipo de enfermedades mentales y problemas psiquiátricos.

Este mantra tiene el poder de curar a gente con energía negativa, tiene el más alto poder de magnetizar, para curar un alma negativa. Este mantra remueve negatividad.

CÓMO CURAR CON EL MANTRA DE LA TIERRA

2 métodos:

1. Ponemos nuestro pulgar con la punta para abajo en el tercer ojo del paciente, recitamos el mantra ciento ocho veces, después debemos descargar la energía del paciente. Así salimos y ponemos nuestro pulgar en la tierra, sentados y recitando el mantra ciento ocho veces.
2. Este método es especial para las almas negativas: sentado al frente del paciente recite el mantra una vez y sopla en la cara de la persona una vez, después de ciento ocho veces recitando el mantra y soplando el aire en la cara del otro. Tomamos de la cabeza de esta persona, dos pelos, ponemos los pelos en una botella, la cerramos y tiramos la botella a un río, al mar o a un lago. Después de tirar la botella en el agua, la energía negativa desaparece.

Con estos métodos podemos ayudar a que energías negativas se eleven, para entrar en un proceso curativo.

DESCARGA

Para descargar ponemos el pulgar en la tierra por 15 o 20 minutos y recitamos el mantra 108 veces, focalizando la curación. Es muy importante recordar que se tiene que descargar después de cada curación, para eliminar la energía negativa que estás recibiendo a través de la curación y si estás haciendo más de una curación, puedes descargar después de haber hecho todas las curaciones. Es esencial descargar en el mismo día, inmediatamente, después de la última sesión curativa.

SEGUNDO MANTRA DE LA TIERRA

om sraa nam bhuum bhuteeshvari
mama kuru svahaa

CARGAR EL MANTRA

Recitar el mantra por cuarenta y un días, a la misma hora ciento ocho veces; ponga el pulgar en la tierra, en una matera o en la casa, con el dedo sobre el piso recitando el mantra; siga las mismas instrucciones del primer mantra, si dos personas están haciendo el mantra al mismo tiempo.

SÍNTOMAS QUE SE ADQUIEREN CARGANDO EL MANTRA

Tu cuerpo puede sentirse muy cálido.

LOS BENEFICIOS

Son los mismos que en el primer mantra.

CÓMO CURAR CON EL SEGUNDO MANTRA

Si ya hemos curado con el primer mantra a una persona y ella no se ha mejorado, entonces usamos el segundo mantra, éste es el segundo paso en la curación. Ponemos el pulgar hacia arriba (la dirección contraria a la del primer mantra) en el tercer ojo de la persona, recitando el segundo mantra ciento ocho veces.

No olvides descargarlo después de cada curación. Ponemos el pulgar en la tierra, recitando el mantra ciento ocho veces cerca de veinte minutos.

Para los dos primeros mantras: Descargar por ciento ocho veces por quince o hasta veinte minutos mínimo; si curamos treinta minutos, debemos descargar treinta minutos.

Nota: Si más de un sanador está curando en un mismo lugar, y en el mismo tiempo, deben llevar en su manilla, un cordel (hilo) con tres nudos, durante la curación; después de la curación, los sanadores deben removerlos ellos mismos y arrojarlos a la raíz de una planta, un árbol o al fuego. Esto protege alguna interferencia magnética de la energía de la tierra.

TERCER MANTRA DE LA TIERRA

om aím kliem sriem
om maha lakshmi njeena namaha

CARGAR EL MANTRA

Recitar ciento ocho veces este mantra por veintiún días en alguna parte. Este mantra se tiene que hacer en el ocaso.

En el día veintiuno, pintas el yantra de Lakshmi (instrucciones más adelante), mientras lo pintas, recitas el mantra. Nota: Este mantra es dedicado sólo a Lakshmi, divinidad (Dios) de la prosperidad y la salud. Lakshmi es la luz, y haciendo este mantra en el ocaso, estamos invitando a la luz a entrar en nuestros hogares.

BENEFICIOS

Este mantra es utilizado para problemas financieros, nos ayuda a encontrar un camino para salir de crisis económicas.

LAKSHMI YANTRA

En una hoja grande de papel blanco, pinta nueve círculos en diferentes colores (no negro), alrededor de cada círculo en la dirección de las horas del reloj, escribimos el mantra alrededor de cada círculo, repitiéndolo hasta llenar todo el círculo. Empezamos a escribir el mantra a las 12:00 en cada uno de los círculos. Cada palabra debe tener un color, el cuál será asignado para todas las palabras que lleven este color.



El mantra puede ser terminado en la mitad, en cada círculo tiene que escribirse el mantra completamente.

Después de haber escrito los mantras, escribimos en el centro el símbolo OM, es en naranja y rojo.

Cada círculo se va a pintar también en diferente color; como el arco iris, con rojo en el medio y violeta como último color. Podemos poner estos yantras en la entrada de la casa y otro sobre la cama. Así, cuando nos despertemos, lo vemos inmediatamente. También podemos colgar uno en la pieza de un amigo o compañero. Mientras estás pintando el yantra y escribiéndolo, todo el tiempo recita el mantra – pinta el mantra – escribe el mantra y recita el mantra, con esta combinación cargamos la energía de Lakshmi.

Es una meditación que hay que hacerla con mucha concentración, todo el proceso tiene que ser terminado en una sesión, no puede ser interrumpido.

ELEMENTO FUEGO

Dios creó el sol que nos está dando siempre luz, energía y calor. Toda la energía de Dios la podemos ver en el sol. Éste fue creado para alegrar la tierra, para sostener la creación. Sin el sol, sin el fuego, no habría luz; no habría vida ni circulación de energía. La energía solar es casi igual a la energía divina. El sol es un espejo de ella, refleja su divinidad eterna.



A través del sol, el fuego viene a la tierra con sus rayos, la energía viene a la tierra evaporando cierta agua y expandiendo nuevas vibraciones en el universo. En las mañanas, si observamos un lago, vemos como la niebla sube, en esa niebla hay mucha energía. El vapor remueve energía cósmica. El elemento fuego cura la temperatura del agua, le da energías, calor; cambia las energías.

EL GRAN SANADOR

El sol es el sanador más grande, nos podemos curar nosotros mismos con el sol; no necesitamos algo más. Es la energía curativa más grande del universo. Podemos usar su energía, mirándolo en las madrugadas o en el ocaso, pero debemos tener el corazón abierto para recibir su energía.

En la tradición hindú, mucha gente madruga para ir a un río o a un lago a coger agua (en una botella, en una olla o en las manos), para tomar un baño; cuando el sol sale y toca con sus rayos a la tierra, empiezan a recitar los mantras del sol (bhaskara mantra). Ellos toman el agua para un baño, después salen; están recitando en sus oraciones, que el sol es el camino directo para llegar a Dios. Uno no necesita ver a ningún Dios, el sol es el Dios; por eso van a verlo en las horas de la mañana.



Lo que recomiendo a cada uno cuando está cargando los cinco elementos, es sentarse una hora por día al sol a recibir sus propiedades curativas; es mejor hacerlo temprano en las mañanas; más tarde el sol es muy fuerte. Inmediatamente recibimos buenas energías.

En el ocaso hay mucha energía, en los rayos de luz. Abre tu corazón para Dios, para el sol, para poder recibir su energía. Tienes que focalizarte en que estás recibiendo las energías del sol y si hay energías negativas que te están atacando, el sol las está purificando. Los rayos solares traen energías muy positivas para lavar o limpiar toda tu negatividad.

CEREMONIAS CON EL FUEGO

En India se utiliza el poder del fuego desde hace muchos años. Los sacerdotes hacen unos rituales sagrados con fuego, llamados Yagyas, trabajando específicamente para curar y dar bendiciones. A través de la historia, los Emperadores de India donaban muchas fortunas para que un sacerdote les realizara una yagya para la protección del Imperio, de las plagas y enemigos.

Desde tiempos ancestrales se hacen yagyas, millones de personas las hacen. Los yagyas traen energía a cada persona que está presente; traen muchos beneficios. Cinco o seis sacerdotes se sientan alrededor del fuego, purificándolo. Ellos mandan los problemas de las personas al fuego, para lavarlos, para quemarlos, recitando mantras védicos y oraciones.

Los Vedas son los textos más antiguos de India, ellos contienen oraciones, fórmulas divinas que vienen de las meditaciones de los Rishis. Los Rishis son personas supernaturales, que llevan en sí grandiosas energías y vibraciones positivas para la humanidad. Los sacerdotes sirven de canal a las diferentes divinidades y dioses y usan la energía para curar diferentes problemas.

Ellos recitan, recitan y recitan los mantras; usando ghee en el fuego, flores y frutas para alimentar Agni; el Dios del fuego. Ellos depositan todo el karma personal en el fuego, lo queman, lo purifican; por eso lo llaman Dipam jyothi Parabrahmham, Parabrahmham jyothi dipam, mayam dipam prakasha vantum Prakasha vantum. Prakasha vantum Prakasha vantum. Ésta es la luz que encandila, éste es el candel de la luz. Con los mantras los sacerdotes están diciéndole al fuego que "Dios está en todas partes; pero ahora, en este momento, lo veo a Él en el fuego, yo estoy creando un fuego pequeño, le ofrezco todos mis karmas a Él, para que los purifique; le ofrecemos, también ghee, flores y frutas; yo estoy sintiendo a Dios en este momento, Él está en el fuego. El fuego tiene la mayor capacidad de quemar no sólo materia, sino también karma y energías negativas. Igual que obstáculos haya a mi alrededor, los estoy arrojando al fuego. Yo le estoy ayudando a las personas a arrojar sus karmas dentro del fuego. "Oh, Dios, sé que estás en el fuego, por favor ayuda a estas personas". Los sacerdotes dicen a Dios cosas muy bellas, de frente al fuego.

En ciertos días se hacen ceremonias de fuego, para llamar la lluvia; ella debe venir ahora. Esto ocurrió muchas veces y funciona por la inmensa confianza que la gente le tiene al fuego. También se hacían las ceremonias para el cumplimiento de deseos. Hoy en día se están haciendo las yagyas para todos los propósitos, trayendo muchos beneficios; resuelven problemas, traen éxitos en los negocios, crecimiento espiritual, mental, fuerza, prosperidad a las familias; ayudan a curar depresiones, corazones heridos, problemas personales.

Por ejemplo, alguien hace un yagya para proteger su propiedad por cien años, poniéndoles círculos energéticos, esto funciona, así pasan menos tragedias, hay protección para todos los problemas familiares; tienen cien años de protección para los nietos y otras generaciones. Es un pacto energético; el número de sacerdotes es el símbolo para más fuerza: así, más sacerdotes más purificación del karma.

Estas ceremonias también tienen efecto cuando uno las manda a hacer y no puede estar presente. Igual, donde estemos, podemos recibir las bendiciones divinas para los deseos que tengamos. Si una persona quiere hacer un yagya desde larga distancia, puede obtenerlo, porque donde estemos, la energía del fuego nos alcanzará y nos purificará. El fuego manda poderosas energías, es como un radio transmitiendo energía.

Indirectamente por eso, Shirdi Baba siempre estaba sentado frente a un fuego prendido, en su Dwarkamaii (templo). Él dio la orden para que siempre hubiera fuego encendido. Este fuego sigue prendiéndose desde hace 125 años. Baba simplemente se sentaba al frente de su dhuni (lugar de fuego); continuamente purificando las energías negativas de la gente. Tenía mucho control sobre el fuego a través de su alma – enorme energía. Su alma era fuego. Si una persona llegaba a ese lugar, inmediatamente el fuego afectaba su alma, sin notarlo siquiera. Ese fuego quema la negatividad; muchas enfermedades y problemas desaparecen; mientras estamos sentados alrededor del fuego, tomando el humo del fuego, llevándolo a las caras de la gente, el humo tiene la energía quemadora del fuego.

LA LLAMA, LOS OJOS, EL ALMA

La llama es el símbolo diminuto de la luz de Dios; es un pedazo de la luz divina, prendiendo en toda la creación, cada luz es símbolo de Dios. Suponga que pone una vela en un salón oscuro, sin ninguna electricidad, sólo la vela, se puede sentir inmediatamente amor en el corazón. Suponga que usted prende cien velas, algo muy glorioso. Cuando yo estaba en Los Ángeles, toda la gente estaba esperándome en la Iglesia, había cientos de velas alrededor mío, yo estaba sentado ahí; ¡qué suceso!, ¡qué hermosura y divinidad! En ese momento, la gente estaba guardando silencio; con esa energía pude crear mucha abertura en sus corazones, la energía tenía mucha fuerza celeste.

Viendo el fuego con nuestros propios ojos, nos da mucha curación, los ojos son muy poderosos en el universo. Supongamos que hay cien estatuas de Jesús, pero una de las estatuas es tu preferida. ¿Por qué pasa esto? Los ojos te están mirando e inspirándote con profunda paz. Algunas estatuas, cuando las miramos, nos abren el corazón, porque siempre que vemos esta estatua, las lágrimas vienen inmediatamente; aunque es sólo una roca, pero sus ojos te están mirando tu corazón. La energía del fuego viene inmediatamente hacia nosotros, a través de los ojos transmiten el fuego interior; los ojos son los primeros que reciben la energía tanto positiva como negativa. En los ojos se encuentran dos chakras: Sadarshana y Adarshana. Cuando contemplamos el fuego, estamos absorbiendo la energía a través de los ojos; el beneficio lo recibimos cuando esta energía llega al corazón, lo que significa que está curando el alma.

En los templos, en India, los sacerdotes hacen el arathi (luz purificadora); esta luz se presenta al frente de las divinidades, así se conecta la pequeña flama con la luz universal y energía divina. Los sacerdotes pasan la flama al frente de los participantes, ellos la reciben, trayéndola a través de sus ojos, mirándola; para así conectarse con la luz divina en sus almas individuales.



Cada persona tiene un tercer ojo, su ojo espiritual, entre las cejas llamado Gurustan. Cuando nos vamos a dormir, la energía del tercer ojo se activa y la energía es el ojo interno. Cuando los ojos están abiertos, el ojo interior está cerrado; cuando estamos meditando, el ojo interior está abierto, automáticamente se abre este ojo, es la flama principal, la fuerza más grande está moviéndose en el cuerpo humano. En todo el universo Shiva es la única persona que tiene tres ojos. Él usa más el tercer ojo en ciertos momentos, cuando es necesario. Cada persona tiene este tercer ojo (atributo) de Shiva. Ellos tienen el tercer ojo pero siempre está cubierto con negatividad, ilusiones y maya. A través de la energía espiritual, de la focalización espiritual, tienen que comenzar a abrirlo, así pueden ver el universo.

A través de los ojos podemos curar a cualquier persona, mandar energía, podemos hacer cualquier trabajo con ella y podemos crear círculos de protección. Toda protección empieza desde los ojos. Cuando la energía se concentra en el tercer ojo, no puede entrar negatividad en el sistema, nada puede dañar tu energía.

En los cinco elementos, el fuego tiene la naturaleza quemadora más grande del universo, este mantra quema negatividad, tiene la capacidad de traer la energía más alta y positiva, para obtener prosperidad y los deseos más grandes de tu corazón.



EL MANTRA FUEGO

om hriem hesraim hriem
dhiem dhiem
kliem kliem
saum saum
mahaa agní swaruupa njeena namaha

CARGAR EL MANTRA

Recita 108 veces el mantra por 41 días. Haces este mantra en la noche en un lugar cerrado, sin las ventanas abiertas y que no haya aire circulando en el salón. Tomas una vela encendida, mientras recitas el mantra estás mirando la flama sin cerrar tus ojos, durante todo el tiempo.

Así, con los ojos abiertos, concentrados en la llama, aparecen lágrimas en los ojos, deja las lágrimas aparecer ya que te están limpiando; cuando las lágrimas vienen a la retina, la vista crea una visión triple, aparecen tres flamas. Cuando cerramos los ojos, el tercer ojo se abre, cuando abrimos los ojos, se cierra. El tercer ojo es llamado Gurustan o fuente de energía, está prendiendo como una flama, es la luz, el ojo espiritual.

SÍNTOMAS QUE SE PRESENTAN CUANDO CARGAMOS ESTA ENERGÍA

Cuando estamos durmiendo o relajándonos, esta llama llega, se enciende en el tercer ojo.

Es una sensación interna como de un zumbido interior.

BENEFICIOS

Quema energías negativas. Si alguien tiene el deseo de dañarte o herirte, este mantra nos protege de esa intención. Ayuda mucho para evitar la magia negra y quemar energías negativas. Se puede obtener muy buena energía con el fuego.

Podemos recibir y enviar la energía del fuego.

CÓMO CURAR CON EL MANTRA DEL FUEGO

Cuando hacemos este mantra prendemos un incienso y una vela cerca de la persona que estamos curando.

Colocamos el dedo índice en el humo del incienso y tocamos el tercer ojo del paciente, nos concentramos en los ojos de la persona, nos miramos profundamente hasta que aparezcan dos o tres lágrimas, todo el tiempo en silencio; recitando el mantra y tocando el tercer ojo con el índice. Cuando el paciente se siente cansado o adormecido es el signo de que la curación está obrando. Haga ésto sólo por quince o veinte minutos. Para descargar, colocamos el dedo del fuego (índice) en la tierra y recitamos el mantra ciento ocho veces. (No es necesario cargar antes de la sesión, pero es muy necesario volver a descargar la energía, inmediatamente, después de la curación).

Otra técnica utilizada solamente para la curación de las almas negativas y la magia negra: Hacemos un círculo con velas, al frente de cada vela colocamos una rosa. Tienes que estar seguro de que ninguna vela se apague mientras estamos en el ritual de la curación.

El sanador y el paciente se sientan en la mitad del círculo, entregándose interiormente al calor de las velas encendidas, mientras ésto ocurre, cantamos el mantra del fuego y expulsamos toda la negatividad. Luego de este proceso, arrojamos las rosas, afuera en el jardín.

ELEMENTO CIELO

A través del cielo nos podemos comunicar con los ángeles, podemos obtener el mayor poder, nos podemos preparar para convertirnos en grandes sanadores. A través de la naturaleza, a través del cielo nos podemos comunicar directamente con Shiva. A través de la energía de Shiva, podemos hacerlo.



El mantra cielo pertenece a Shiva. Es la energía de Shiva. Éste es el mantra de Shiva, él cubre con su inmensa energía todas las galaxias, ella no tiene límite. Por eso es que en la tradición védica comparan la energía del cielo con la energía de Shiva, porque es infinita, ilimitada.

En la creación del cielo, en la naturaleza del cielo hay cosas increíbles, hay otras galaxias con seres que no tienen cuerpo humano, forma; son sólo energía, formas de energía cósmica que están relacionadas con Shiva, él absorbe energía cósmica y vuelve almas supernaturales. Esos seres absorben la energía de Shiva y se convierten en almas poderosas. Ellos pueden moverse fácil y rápidamente, en fracción de segundos, como cuerpos astrales. Sus almas tienen muchas capacidades, todo viene de Shiva.

Pero entre todas las galaxias está la tierra como planeta; la gente en la tierra tiene muchos celos, envidia, orgullo y ego. No ha sido siempre así. Setecientos años atrás en el planeta tierra, habían almas muy elevadas y, cinco mil años atrás, la tierra tenía almas muy poderosas: Rama, Krishna. Así vino Shiva directamente con el cuerpo humano, para tomar protección a ese nivel. Por eso, podemos ver en India tantos milagros, por la energía tan fuerte que se mueve allí.



Los reyes y sus padres reconocieron esta energía. Construyeron muchos castillos y templos, no construyeron palacios sino templos. La mayoría de la gente vivía en ellos. En ese tiempo no había mucha población, tal vez en un pueblo había sólo 60 personas. Primero construyeron los templos, antes vivían en pequeñas chozas, cada uno hacía sus deberes, plantando la tierra, vegetales; luego, cuando estaban durmiendo se conectaban con Shiva.

Ellos practicaban muchos mantras, recibían mucha energía de los Santos antepasados que seguían iluminando el camino del alma. Hace muchos años, un Santo, el que descubrió el Gayatri mantra, todos los Vedas, el secreto de todos los mantras, la energía de los ángeles; cada pueblo, cada reino, cada persona, sacrificaban sus vidas para conectarse con Dios; por eso, podemos ver hoy esos lugares templos de la India, con gran asombro.

Ellos practicaban mantras y tenían una energía muy poderosa, pero después, la población creció y las condiciones naturales cambiaron. Llegó al sistema mucha negatividad, creció la violencia, crecieron los ladrones, la envidia. El egoísmo vino a tomar mucha parte de la vida de las personas. Antes de esto no había mucha población. Así vemos en el Krishnadevaraya, fortaleza de Hampi; se pueden ver miles de templos, cada escultura está hecha en una roca, millones de esculturas se han hecho en esas rocas. Si caminamos paso a paso, vemos que cada roca es una escultura.

Todas las esculturas son dedicadas a diferentes formas de energía divina: Estatua Brahma, Krishna, ángeles, mujeres bailando, elefantes, Divinidad Ganesh, Shiva. Ellos dedicaban toda la vida, desde la niñez hasta el último suspiro a Dios. Dedicaban todo su trabajo a las esculturas, para alabar a Dios. Ellos trabajaban y trabajaban, no se preocupaban de otra cosa, en dinero o cosas materiales; sólo hacían el trabajo para Dios, simplemente construyeron un templo muy bello, con una estatua de Shiva en el interior y una estatua de Krishna, también.

Ellos en las montañas, tomaban las rocas y hacían una estatua de Shiva, tomaban una roca tras otra, sin grúa, en pequeños lugares. Sin elefantes nadie podría haber subido a esos lugares. ¡Imposible! ¡Cómo hicieron estas estatuas? ¡Cómo hicieron los elefantes para alzar estas rocas tan grandes? Únicamente con su devoción, sacrificando la vida para Dios, con esta confianza se elevaron las rocas. Cierta energía le ordena a la roca a que se eleve y se eleve.

En estos tiempos estamos hablando de rocket y estamos yendo a la luna. Nuestra ciencia está utilizando la tecnología, pero ya hace más de setecientos o hasta dos mil años atrás, la humanidad tenía conexiones con otros planetas, galaxias. Ellos se podían comunicar con ángeles y tenían corazones puros y devoción a la energía infinita de Shiva.

LA ENERGÍA INFINITA DE SHIVA

Desde el principio viene la energía de Shiva, él es la persona más importante para conectarnos con el infinito. El cielo es infinito, no se tiene que explicar. Por eso, digo: "Si nos concentramos en el cielo, con Shiva, tenemos que satisfacerlo, tenemos que mostrarle nuestro corazón, tenemos que conectarnos con su energía, para absorberla." Puedes decir, también: Shiva está aquí. Si empiezas a meditar y meditar, puedes sentir como tu luz interior empieza a crecer. Si el alma empieza a mandar energía, se convierte en un imán y podemos inmediatamente conectarnos con la energía cósmica, la energía de Shiva.

Cuando empezamos a tomar la energía, nos sentimos como en trance, el sexto sentido está creciendo. Si una persona está mal, se puede sentir la energía mirando a sus ojos; a través de los ojos se puede mandar mucha energía curativa, también con la gente a tu alrededor, cuando reconozcan tus poderes, en el sentido de aceptar tus manos curativas, dando energía.

Así, les puedes dar felicidad, esto es solamente posible a través de Shiva, conectándose con él por medio del mantra del cielo.

Nosotros no tenemos que hacer cosas extraordinarias, una semilla basta para hacerla crecer. Como en el mantra del cielo. Saha Mogatay, lo que significa: "En todo el universo, en todo el planeta hay sólo una persona de la que dependemos, ese es Shiva. Yo estoy completamente dependiendo de ti", Shivayna Saha Mogatay – Saha Mohgatay – Gatay. "Tú eres la persona que quiero alcanzar. Tú eres la persona más importante para darme consejo. Yo necesito de él, antes de morirme, por favor, hazme feliz, hazme sentir mejor, trata de purificar y lavar mis redes de ilusiones."

Si nos conectamos profundamente con el mantra del cielo, todo lo que buscamos de Shiva lo vamos a encontrar. El cielo es una inmensa energía. ¿Por qué estoy hablando de Shiva?, porque Shiva es el cielo. Significa que no hay límite. El cielo y la tierra son como si fueran dos planetas, Shiva y Shakti. En la mitad, todos los mecanismos se están moviendo. El fuego es creado por la tierra y el agua tiene energías milagrosas muy inmensas.

En el futuro 3.000 – 5.000 AD, la gente va a realizar muchos milagros, muchas cosas milagrosas a través de la ciencia, el poder de Dios, las energías divinas. Ellos van a tratar de descubrir muchas cosas increíbles, es el futuro de la astrología. Van a encontrar otros planetas, otras galaxias, van a conseguir de otros planetas informaciones de cómo podríamos curar la tierra, así va a ser el futuro. Otras gentes de otras galaxias van a dirigir la tierra, ellos van a ayudar mucho.

Quien nació con un cuerpo humano, quien nació en este planeta, no puede ayudar de esta forma. Gente de otras galaxias pueden ayudar porque ellos están viniendo y yendo, es la energía cósmica de Shiva.

Shiva es un maestro muy estricto. Fácilmente, lo puedes satisfacer, lo puedes convencer de que te cumpla tus deseos. Recomiendo que le pregunten a Shiva por cosas bonitas. Si haces meditación diez años para Krishna o meditas diez meses con Shiva, trae el mismo beneficio. Por supuesto, Krishna te da muy buena energía, por Shiva puedes obtener también todo de él. Krishna es como un Krishnalila. Siempre te está probando, haciendo bromas contigo, creándote ilusiones; por eso, en la tradición védica se dice acerca de Krishna, si a Krishna le empieza a gustar tu persona, entonces recibes el cielo de él. Él para todas tus ilusiones, no te provoca más, no te pone más trampas, entonces se puede volver tu vida un cielo sobre la tierra.



USA LA ENERGÍA DEL CIELO PARA TÍ MISMO

Lo que yo recomiendo es guardar la energía del cielo para tí mismo, guárdala y hazla crecer y crecer hasta elevarte. Puedes tomar los otros elementos, puedes purificar y curar a la gente. No necesitas utilizar la energía del cielo para esto. Es el poder de Shiva, es la fuerza que tú mismo necesitas para cargar tu batería. Nunca tomes la energía del cielo para darla a otros, trae problemas en el sistema energético; es tu energía.

La energía del cielo es muy poderosa para curar, pero después tienes que purificar y cargar otra vez la energía. Por eso yo no recomiendo curar con ese mantra.

COMUNICACIÓN CON LOS ÁNGELES

¿Qué son ángeles? Son recipientes de energía. No tienen una estructura de energía, la energía es Dios. La energía está llena de luz, la luz es de Dios. Ellos son como torbellinos de energía en la naturaleza, si esa energía llega a tí puedes sentir su magnetismo. No puedes ver los torbellinos pero puedes sentir su poder magnético. Es un calor interior que atrae la energía en tu cuerpo como un imán. En la naturaleza hay muchos recipientes de energía de los ángeles.



Las vibraciones de la energía cósmica circulan como un balón, algunas veces podemos observar como el viento se mueve en pequeños círculos, están flotando y rodando, después vuelven al cielo y así se enrollan en la energía cósmica; los rollos de energía vienen y corren en la naturaleza. Si estamos haciendo meditación ellos están perturbándonos con sus bromas o si caminas por la casa y sientes que alguien te empuja, ¿qué ha pasado? Te preguntas. Esa energía puede poner a vibrar tu cuerpo cuando te toca. Puedes experimentarlo algunas veces.

Cuando estás sentado tranquilamente, meditando sobre el mantra, tu alma puede magnetizar esos círculos de energía para ponerlos delante de ti. Tienes ahora el fuego y su energía, y la energía de la tierra y con la ayuda del mantra del cielo podemos absorber la energía en círculos para nuestra alma. Eso lo sientes automáticamente. ¡Oh Dios mío!, tu cuerpo lleno de energía. Puedes sentir sus vibraciones.

Después de haber hecho un círculo alrededor de tu cuerpo, el segundo viene inmediatamente. Esta meditación y su éxito dependen de un trabajo duro, haciendo todos los días las prácticas. Cuando las haces, tu alma y tu cuerpo se van llenando de excesos de energía. Si te sientas a meditar en la naturaleza, automáticamente los pensamientos desaparecen y oírás las voces de los ángeles, la voz de la naturaleza. Este proceso es muy profundo y muy intenso.

Cuando formamos la energía y los círculos una vez, nos ayuda a tomar toda clase de energía. Tomar esas energías significa ganar conocimiento, no conocimiento de palabras sino de telepatía y pensamientos telepáticos.

Yo digo otra vez que cuando un recipiente de energía viene a tu alma, tu cuerpo va a ganar mucha energía, lo que significa que tu alma se va a purificar. Si tu alma se purifica y en este estado te sientas a meditar una vez más con el mantra del cielo, puedes magnetizar muchas almas, muchas energías, todo depende del trabajo que tú mismo haces.

MANTRA DEL ELEMENTO CIELO

om língaastakam níedam punjam
jáha pátee shíva sannhí dhaou
shíva looka mavapnootíe
shíveena saha moogatee

CARGANDO EL MANTRA

Recitar el mantra ciento ocho veces por cuarenta y un días, cada día y en cualquier lugar. Para cargar este mantra hay que hacerlo en la naturaleza, sentado solo y quieto, no hay límite para cargar este mantra. Se puede hacer muchos meses y años. Lo hacemos hasta que las almas de los ángeles llegan a nosotros.

BENEFICIOS

Este mantra lo utilizamos para conectarnos con los ángeles o para mandar mensajes y objetos a otras partes, a larga distancia. Si recitamos el mantra perfectamente en la naturaleza, la energía viene a nuestra alma, después podemos recibir mucho material, telepáticamente. Esto se manifiesta como una voz en el teléfono.

SÍNTOMAS

Este mantra está dirigido directamente por Shiva, es una oración de Shiva. Él da mucha energía poderosa para curar y para comunicarnos con los ángeles. Cuando nos sentamos tranquilamente en la naturaleza, meditando con este mantra, la energía nos llega al frente. Podemos absorber los círculos de energía en nuestra alma porque estamos sintiendo cuando estos círculos vienen al cuerpo; cuando obtenemos la energía, el cuerpo empieza a vibrar.

Éste es el síntoma de que has adquirido un círculo energético. Si tomamos un círculo de energía en nuestro cuerpo, podemos llevarlo inmediatamente al alma. Cuando llega un círculo de energía a tu alma, se purifica con el elemento cielo; después tu alma y algunos ángeles divinos pueden magnetizar muchas almas. Esto toma desde seis meses hasta dos años. Los ángeles nos asisten para la manifestación y transporte de objetos.

Nota: No es bueno utilizar este mantra para curar a otros, es sólo para nuestra propia energía. Si utilizas este mantra para curar, tienes que descargar otra vez toda la energía.

ELEMENTO AGUA

Cada elemento tiene un secreto interior, cuando abres tu corazón para ese elemento te conectas con su energía. La cualidad interior del agua, es crear energía; ella crea la energía en las personas, el agua crea grandes vibraciones, puede balancear la energía, puede estabilizarla fácilmente en pocos segundos, puede calmar la energía y balancearla.



El agua es una fuerza muy grande en este planeta. Mira la fuerza del océano en este planeta, de una cascada, de la corriente de un río, hay energía inmensa, es la creación de Dios – es un ciclo perfecto del agua fluyendo a través del planeta, apoyando la vida –, "Si no hay agua no hay creación de Dios".

LA MADRE DIVINA

El agua es la Madre Divina, la energía que nos alimenta; esta energía fluye a los océanos, lagos y ríos – canales de energía. En India, los ríos grandes son considerados energías divinas. En el mantra del agua, Durga está llamándose a la Madre Divina.

La Madre Divina siempre está bañándose, usando agua de rosas, trayendo paz y calma. Ella tiene mucha profundidad pero calmada y en paz; es la inmensa energía de Shakti, esta energía tiene mucha paz. Por eso, en la tradición védica, usualmente es la Madre Divina, más poderosa que Shiva.

En la tradición de India, Shiva dirige los cinco elementos; está ilustrado en la historia, en una lucha entre las Devas (Dios) y los demonios (Rakshasas) para obtener el néctar de Amrutha (el néctar de

Dios para la inmortalidad) que se encontraba en el océano, cuando ellos buscaban en el océano el amrutha, mientras escavaban aparece la amrutha con veneno. Este veneno amenaza a toda la humanidad y creación. Shiva es el único que tiene el poder para expulsar el veneno; él lo tomó dentro de su garganta, pero, necesita el agua para lavar este veneno. Shiva usó el río Ganges para guardar este veneno, para que fuera destruido, toma el agua dentro de sí y la deja brotar por la corona de su cabeza.

Él le pidió consejo a la Madre Divina: "Por favor, ayúdame a que suba el veneno a la corona de mi cabeza, estoy sufriendo de un veneno de una culebra en mi garganta, por favor, ven y refréscame". Ganga significa otra forma de la Madre Divina. Él la invitó, le dijo a ella: "tú eres la energía más poderosa, por favor ven a la corona de mi cabeza, por favor ven y tráeme frescura, estabiliza mi energía, relájala, cálmala, balancea mi energía". Ganga la Madre Divina, es el agua que la hace balancear, la llena de paz.

VIBRACIONES CURATIVAS EN EL AGUA

Cuando tenemos la capacidad de absorber energía, el agua puede ser cargada con energías muy positivas, con vibraciones divinas. Ellas pueden ser tomadas interiormente en el cuerpo. Cuando las vibraciones curativas tocan el agua, expanden a través de todo el cuerpo esa energía, porque el cuerpo contiene mucha agua; es el elemento más abundante.

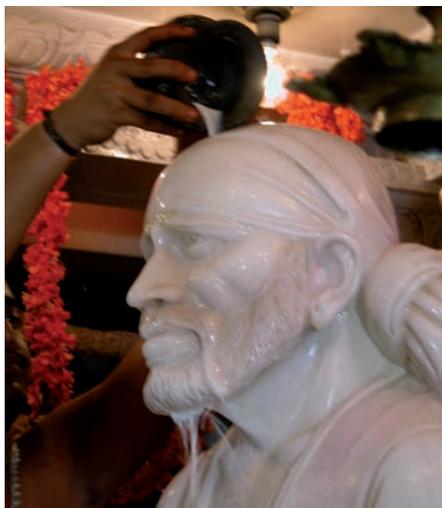
Quien conoce los mantras del agua, quien lo hace purificando su cuerpo, si está tomando agua una vez y un día; un minuto, le ayuda a entrar el elemento agua en su sistema, así empieza a traer vibraciones elevadas. Las vibraciones actúan en el agua y dan vibraciones más elevadas y así empiezan a curar. Si usas el mantra del agua, ya no tienes que ir al templo a tomar energía del agua santa (agua Bendita). Tú puedes purificar cada agua como agua santa; puedes tomar agua santa

y tu cuerpo se purifica, cantando el mantra mientras tomas el agua; así te puedes curar para que las vibraciones lleguen a tu cuerpo. Es sólo posible si tienes mucha confianza en el proceso. Estar en el agua trae mucha curación; cuando nos bañamos en el océano o en el lago o estamos sentados en el baño, bajo el agua, recibimos paz y nuestros pensamientos se calman. El agua arroja las energías negativas, balancea las emociones. En el baño, en la bañera o lavándonos; el agua puede calmar los pensamientos, los puede focalizar. La capacidad de pensar claramente, se incrementa bastante y así podemos resolver, rápidamente, cada problema. Para descargarnos una vez que nos hayamos cargado del mantra del agua, podemos usar el baño diario.

Debes hacer el mantra del agua, cada día en la ducha; tú te estás bañando, te estás purificando, te estás lavando, te estás descargando. Haces el mantra mientras te bañas. Cada día, cuando te bañas, te puedes curar con una oración divina ¡Oh Dios, por favor cúrame! ¡Por favor, ayúdame!, recitando el mantra.

AGUA SAGRADA EN LOS TEMPLOS

En India, el agua sagrada está hecha por los sacerdotes, en los templos, a través del agua con que se lavó el murti (estatua), estatua de un santo o de una Divinidad (aspecto de Dios). El agua está absorbiendo las vibraciones de la Divinidad que estamos lavando. El agua toma esa energía y cuando visitamos los templos, recibimos esta agua, la cuál trae vibraciones muy especiales para nuestro cuerpo.



En los templos en India, les dan a los visitantes una cucharita de agua, para tomar. Esta agua tiene vibraciones muy fuertes porque está hecha con muchos mantras (Vedas). Mientras estamos lavando a la divinidad, el agua se está cargando cósmicamente y cuando empiezas a tomarla, te cargas energéticamente. Esta agua trae vibraciones muy cósmicas a tu cuerpo; inmediatamente está lavando toda negatividad. La negatividad va a salir totalmente de tu sistema.

Por eso es que en todos los templos de India, recibes agua santa; millones de templos tienen esta tradición. El secreto es el agua misma, es lo más importante, porque ellos lavan las Divinidades (estatuas).

Los cocos son también muy importantes. En los templos ellos quiebran el coco por el agua y el gas que están adentro. El aire y el agua son los dos elementos que hay en un coco; cuando quebramos un coco, hay un cierto gas de muy positiva energía.

Por eso en India se quiebran los cocos, para sacar las vibraciones positivas que salen de él. Con el agua del coco se recitan mantras, ordenando al agua para que cure a las personas; así, la persona recibe el agua; ellos siguen recitando los Vedas y pidiéndole energía curativa, para lavar toda la negatividad.

También podemos tomar el agua de la planta, el agua viene del fondo de la planta, viene de ahí; así la planta empieza a formar el coco y en el coco que está creciendo, viene el agua. Es la creación de la planta misma, energía divina; el agua de coco se utiliza en todos los templos. El coco y el agua de coco tienen energías muy cósmicas.

En todo el mundo, los cristianos en las iglesias y en sus rituales, toman agua para bendecir. En la Iglesia Católica se usa el agua para bendecir a la entrada de la Iglesia; la gente la toca a la entrada y a la salida. El agua bendita se utiliza en los bautizos, para purificar y para curar. En los templos e iglesias, se utiliza el agua como fuente de purificación;

lo que significa, abrir el corazón, entregarnos a Dios para poder recibir su energía divina. A través de todo el mundo, se utiliza el agua para la purificación y hay aguas en algunas partes del mundo que tienen energías curativas; algunas fuentes o cascadas que curan a las personas que se bañan con esta agua. En India, millones de personas van al Ganges a recoger agua y recibir sus bendiciones poderosas.

CURACIÓN PODEROSA PARA EL ALMA Y EL CUERPO

Usamos las cualidades intrínsecas del agua para curar a otros. El mantra del agua tiene un poder muy grande para el bienestar del alma y del cuerpo. Es la energía más fuerte para solucionar problemas emocionales.

Pacientes psiquiátricos responden muy bien a las prácticas del mantra, calmándolos y descargando las cualidades del agua. Cuando hemos sido curados por la energía del agua, el paciente se adormece y la energía negativa de sus pensamientos, sale.

El agua cura problemas psíquicos, dolores en el cuerpo, depresiones y problemas psiquiátricos. El fuego y el agua son los mejores elementos para la curación de éstos.

El agua lava, poderosamente, las energías emocionales negativas. Supongamos que estoy nervioso, muy cansado, que tengo una depresión; mi cuerpo me pica, me rasco; tomo un baño caliente. Después de treinta minutos, cuando salgo del baño, toda la rabia, los nervios, toda esta negatividad se ha lavado y salimos del baño renovados.

En India, las personas van al río, cada persona está yendo a los ríos. Muchas veces en mi finca, me siento en la piscina solamente dejando la cabeza afuera, a nivel de mi barbilla o mentón; es muy importante hacerlo así, yo lo hago a menudo.

USAR EL ELEMENTO AGUA

Si usas el mantra cuando está lloviendo, mucha energía se va a perder en la fuerza de dirigir el elemento agua. Si está lloviendo muy fuerte y haces este mantra, creando círculos para curar, esta energía no es efectiva y pierdes fuerza curativa para el futuro. Cuando estás en la naturaleza, cargando o descargando el mantra y comienza a llover, tienes que parar inmediatamente. Si estás curando a alguien y empieza a llover, no sigas la curación, deténla inmediatamente. Si empieza a llover y estás recitando el mantra, detente, no sigas recitándolo. El agua te puede hacer perder tus fronteras, se va para el cielo, no hay fronteras, no hay límites, cuando está lloviendo. Si estamos en el baño hay fronteras; si estás afuera y está lloviendo, y haces el mantra, pierdes tus fronteras, porque si llueve y haces el mantra para el agua, desaparecen las fronteras energéticas; no puedes controlar la lluvia tan fuerte. Suponga que viene un viento muy fuerte, trayendo lluvia, estás haciendo el mantra del elemento agua, curando cuando está lloviendo, recitas y recitas el mantra tratando de ir detrás del elemento; nunca hagas esto.

Tenemos que respetar (la energía de los elementos), tenemos que entregarnos interiormente a su energía, tenemos que ser conscientes de sus fuerzas; nosotros somos los que tenemos que despojar esta energía (trata de ser cuidadoso con los elementos), no domines demasiado. En el futuro, si la lluvia viene y un viento fuerte viene, ¡nunca te sientes en el agua!; no necesitas perder tu tiempo, no necesitas desperdiciar tu atención; no necesitas jugar con los elementos, ¡respetar los elementos, por favor!

El elemento agua está llenando todo tu cuerpo con energías curativas, con vibraciones que calman tu ser y te dan paz o te dan una energía muy elevada de todos los elementos. Si alguien toca tu cuerpo después de haber cargado el elemento agua con el mantra, él siente esta energía, como energía de electricidad. Esto da energía para conectarse con el alma.

EL MANTRA DEL ELEMENTO AGUA

om kluum dluum dscham
kanaka durgaamba
om kluum dluum dscham hamm
kanaka durgaamba
durgaadeví prasannam

CARGAR EL MANTRA

Recitar el mantra cuarenta y un días, ciento ocho veces, a cualquier hora bajo la ducha, lago o piscina. No lo hagas en el océano, porque no tiene fronteras; noventa por ciento del cuerpo debe estar bajo el agua. Si lo haces al aire libre y comienza a llover, ¡para! de recitar inmediatamente y sal del agua; puedes volver a comenzar si deja de llover.

SÍNTOMAS QUE ADQUIRIMOS CARGANDO EL MANTRA

Nos sentimos muy cansados, somnolientos.

BENEFICIOS

Se usa para los pacientes psiquiátricos, depresiones y todo tipo de problemas mentales.

También lo utilizamos para problemas físicos, dolores corporales, dolores de cabeza o dolores en los huesos.

CÓMO CURAR CON EL MANTRA DEL AGUA

Necesitas pasar la energía de un cuerpo a otro, por el agua. La curación debe ser hecha en una piscina, al aire libre o en algún lugar donde haya mucha agua, donde se puedan sentar cómodamente el sanador, el paciente y dos asistentes sosteniendo al paciente. El tiempo que dure la curación el paciente no puede tocar al sanador. Tú y el paciente deben estar sentados en el agua, cubiertos el noventa por ciento de sus cuerpos; desde el comienzo de la sesión hasta el final, se recita todo el tiempo el mantra, mirándole la cara al paciente; recitamos el mantra ciento ocho veces.

La persona va a sentir como un choque eléctrico, puede ser que pierda el control o se vuelva histérico; por eso necesitas los asistentes, para sostener a la persona en ese momento; nunca dejes que el paciente te toque o nunca lo toques, pero sigues recitando el mantra y mirando la cara de la persona; continúas el mantra.

Seguimos con el mantra por quince o veinte minutos, el paciente se va calmando y tranquilizando; así lo podemos sacar del agua. Después de la curación, vamos al otro lado de la piscina o lago, para descargar la energía del paciente, recitando el mantra durante quince o veinte minutos. Si hacemos la curación en una piscina (interior) o en una bañera, tenemos que vaciar toda el agua y llenarla nuevamente con agua nueva, antes de hacer la descarga del mantra. Si lo hacemos en una piscina, afuera de la casa, al aire libre, no necesitamos vaciar el agua, el sol purifica el agua naturalmente.

Nota: Cuando cargas o curas con el agua, no tomes ni una sola gota del agua o no hagas el mantra si está lloviendo. Si empieza a llover, ¡PARA!, sal del agua y espera que deje de llover completamente, para continuar con la sesión.

ELEMENTO AIRE

El aire es nuestra conexión más esencial. Nuestros cuerpos viven solamente, porque el aire está circulando; podemos existir cinco días sin tomar alimentos; dos días sin agua, también nuestros cuerpos se pueden acostumbrar al frío; pero si el aire, la respiración se detiene, en cinco minutos no podría sobrevivir, ni siquiera Swami Kaleshwar en el Universo.



VIENTO EN LA NATURALEZA

Hay diferentes tipos de energía en los vientos y en el aire. Cada tipo de viento afecta al ser humano de diferentes formas. El elemento aire puede ser muy amable, llevando el aroma de una rosa, o muy destructivo; es una fuerza muy poderosa. A través del aire (respiración) podemos recibir mucha energía cósmica.

¿Cómo ocurren los tornados? ¿Cuál es el secreto interior de los tornados? Cuando dos vientos vienen de diferentes partes y se encuentran, empiezan a rotar; al principio la rotación es un poco débil, luego se acelera más rápido. Esta energía rotativa está absorbiendo automáticamente, energías cósmicas; cuando la rotación se acelera, se empieza a absorber la energía como un magneto de la tierra, del cielo, del viento. Ésta crea energía muy elevada, la energía que el aire crea.

Algunas veces los santos reciben, en ese momento, la energía del viento; es una clase de viento.

Suponga que algunas personas empiezan a meditar y meditar en la naturaleza; vienen ángeles naturales y ángeles divinos. Cuando estamos meditando, los ángeles vienen en forma de un viento, como un pequeño torbellino, volando como un pajarito, creando un recipiente de energía de luz; a veces vienen los ángeles y te dan un golpecito, puede ocurrir, cuando estamos en las altas montañas. ¿Por qué el monte Kailash (en el Himalaya) es tan poderoso? ¿Por qué tienen las montañas tanta energía? Por la capacidad del viento; el viento en las montañas tiene mucha energía y sus vibraciones son poderosas, la energía natural del cielo, de la tierra, viene al aire, a través del viento; y crea vibraciones esenciales. Las vibraciones circulan en forma de aros de energía, ellos son ángeles. Esta energía es un tipo diferente de ángeles. Por eso el viento en las altas montañas es tan poderoso.

Existe también, el viento de los desiertos. En los desiertos grandes no hay plantas, hierba, flores; el viento es como un tornado negativo, un viento negativo; él trae energía loca, la energía se baja; él pone montañas de arena delante de ti, como un desastre, como una naturaleza destructiva. A veces, en el océano, hay vientos muy fuertes que ocasionan inundaciones y tenemos que construir canales.

Los vientos pueden ser muy poderosos. En una historia de Shirdi Baba, un día vino una lluvia muy fuerte, con mucho viento, por espacio de dos días; ni el viento ni la lluvia paraban, mucha gente lloraba porque la lluvia y el viento estaban destruyendo sus casas; todos los pájaros murieron y los árboles cayeron. Todos llorando vinieron donde Baba: "Por favor Baba, ¿Por qué este desastre? ¿Qué es?" Baba simplemente salió de su Dwarkamai (templo antiguo donde él vivía), miró al cielo. En el momento final dice: "¿Puedes parar la lluvia o quieres que te castigue? Yo le estoy ordenando en este momento que pare el viento y la lluvia." En una fracción de segundos, la lluvia y el agua comenzaron a parar.

HANUMAN

En India hay una Divinidad, un Dios que se llama Hanuman, es el Dios del aire; es adorado en el primer mantra del aire. Su maestro es Rama, una encarnación de Vishnu. Hanuman meditaba sólo en el nombre de Rama y adquirió tantos poderes que superó a su Maestro.



Hanuman representa la paz y el control del pensamiento, representa lo que se tiene que amaestrar, "el llamado pensamiento mico", la tendencia de nuestros pensamientos de estar siempre en actividad. Cuando se reduce la actividad de pensar, él se tranquiliza, teniendo poder sobre el pensar, controlándolo, adquirimos la capacidad de balancear y usar los otros elementos y sus energías.

LA RESPIRACIÓN

El viento, el aire es muy importante para nuestro sistema respiratorio, pero si uno fuma cigarrillos, afecta la capacidad de curarnos; es muy malo hacerlo cada día. Temporalmente nos sentimos bien emocionalmente, pero se están descargando las capacidades de autocuración y sus vibraciones. Si paras de fumar, es posible recuperar las capacidades, otra vez.

La práctica de prana yoga, es basada tanto en el control de la respiración, como en el control de los pensamientos; para calmar al cuerpo y a los pensamientos. Prana es la fuerza de la vida. Calmar los pensamientos, y traer tranquilidad abre la puerta para el silencio, el cuál está detrás de todas las cosas. La experiencia del silencio, trae mucha paz y felicidad.

EL AIRE Y LOS ÁNGELES

El aire alimenta la vida y alimenta el fuego, esto afecta al agua y afecta a la tierra; su energía puede venir en forma de catástrofes y desastres, pero puede ayudar al ser humano a recibir el poder de las energías cósmicas, inmediatamente; pues podemos hacer cosas increíbles con el aire, podemos curar personas a larga distancia y mandar nuestros pensamientos y energía a cualquier distancia.

Todos los ángeles viven en el viento, toda la energía angelical está en el viento. Cuando empiezas a recitar en el viento, todos los ángeles están a tu alrededor y puedes empezar a absorber su energía. Donde vayas, tienes la protección de los ángeles. Toda la energía positiva está siempre a tu lado, puedes respirar el aire angelical, su fuerza; inhalarlo y exhalarlo, esto te hace feliz, te relaja y te revive. Puedes sentirte muy feliz cuando purificas el aire en tí mismo, tu propio aire es muy bello, es celestial.

MANTRAS DEL AIRE

PRIMER MANTRA

om sarvam bramha majam
om sarvam bramha shaktiem
bhadscha hanumantaa manasa smaraamie
níedscha bhagavanta sírasa smaraamie

CARGANDO EL MANTRA

Recitar ciento ocho veces, cuarenta y un días. El mantra debe ser recitado entre la salida del sol y el ocaso, en las horas de la luz del día.

BENEFICIOS PARA LOS MANTRAS DEL AIRE

Se usa para enviar energía y bendiciones a cualquier lugar.

Puedes trabajar a través de tus sueños.

Puedes llamar a cualquier alma, desde cualquier lugar.

SEGUNDO MANTRA

om bramham víshnum maheeshvaram
om dhíem kliéem saum
maha shaktí njeena namaha

CARGAR EL MANTRA

Se carga el mantra sólo nueve veces por nueve días, en la oscuridad (sin luna, sin sol y sin estrellas); lo puedes cargar en cualquier lugar.

TERCER MANTRA

om ram ram ram ramaamíe raamam

CARGAR EL MANTRA

Recitas ciento ocho veces por cuarenta y un días. TIENES que empezar a recitar el mantra, en la noche de luna llena; cuando empiezas este mantra sales y miras la luna llena y recitas el mantra, después de haberlo empezado a recitar, afuera, y de haber visto la luna llena, nos podemos volver a entrar y continuar con el mantra, si es posible hasta cerrar el círculo de los ciento ocho mantras.

Recita este mantra, exactamente a la medianoche, continúa haciéndolo hasta completar el día cuarenta y uno, también los días cuarenta y dos, cuarenta y tres y cuarenta y cuatro; la noche del día cuarenta y cinco, recitas solamente Guru Guru Paramaguru; todo este proceso se hará hasta el día de luna nueva (sin luna). Fíjate en el tiempo para terminar con el mantra, que lo hayas hecho todo, antes de cantar Guru Guru Paramaguru, así puedes terminar para continuar con el

tercer mantra del aire. Tienen que haberse cargado todos los otros elementos, antes de poder empezar a cargar este tercer mantra.

Nota: Haga los números impares o irregulares o días por mes, la luna nueva no debe sobrepasar cuarenta y cinco días; después de completar el día cuarenta y uno, del tercer mantra, continúe cantando o recitando Guru Guru Paramaguru, hasta la luna nueva (mínimo tres días).

Después de haber cargado todos los elementos, sólo necesita recitar Guru Guru Paramaguru, para curar con cada elemento.

Viviendo día a día, por muchos años en el Ashram de Swami Kaleswar, en Penukonda, India, los estudiantes incluyen en este capítulo relatos e historias con las experiencias vividas con Swami Kaleswar. Milagros y bendiciones que ellos han recibido y directamente, cómo han cambiado dramáticamente sus vidas hacia un camino divino.

Hay unos pocos estudiantes de Swami que reflejan la diversidad de sus orígenes y edades. Algunos vienen de otras tradiciones espirituales; algunos son profesores, otros artistas y profesionales, por alguna razón ellos han dejado sus vidas pasadas para venir a India, para pasar un tiempo en la presencia de este extraordinario ser divino.

TERCERA SECCIÓN

UNA OJEADA AL MAESTRO

RAMAKRISHNA



EL ENCUENTRO CON SWAMI

Fue la tercera vez que mi amigo se me acercó para dejarme saber de un hermoso y joven santo de la India que hacía milagros. Yo había estado en la India cinco años atrás y lo de los milagros no despertaba mi entusiasmo. Por tercera vez le agradecí y le dije que no estaba interesado. Después de todo yo conocía acerca de los poderes siddhic, los había visto en acción y también conocía de los santos que demostraban los poderes, que usualmente usaban para conseguir "nombre y fama". Pero mi amigo había acordado un encuentro entre el joven santo y mi padrastro y, como mi madre Gaya y mi hermana Kim tenían curiosidad, decidimos ver una película después.

Los cuatro llegamos a la casita blanca convertida en iglesia y tan pronto pisamos la propiedad, todos nos sorprendimos de la energía.

Interiormente mis sentidos estaban alterados; fue como una poderosa fuerza que lo hace sentir a uno un poco mareado. Todos nos sorprendimos sin saber si fue el resultado de la iglesita o de visitar a Swami.

Cuando fuimos al jardín, vi a un niño indio sentado en una silla, hablando con una joven pareja sentada a sus pies. La silla era grande, lo que exageraba la estatura diminuta de Swami. Miró hacia nosotros y en mi mente oí decir, "Oh, estás ahí, te estaba esperando hace tiempo". Sentí alivio tan pronto esas palabras vinieron a mi mente.

Lo próximo que pensé fue: "No puede ser él." Swami debe estar adentro, esperaba ver a alguien de 50 años, pesado, calvo; tú sabes, todas las marcas que distinguen la sabiduría. Mirando ahí sentado me di cuenta que era a él a quien veníamos a ver, para mí parecía de 15 años y eso me intrigó más, cuando se dio vuelta, tenía 24 años en ese momento.

Los cuatro nos sentamos en el prado contra el muro, con nuestros ojos cerrados para disfrutar de la paz maravillosa y para dar a la joven pareja la mayor privacidad posible. La energía era ¡gloriosa!, sonidos de dicha y sorpresa pasaban entre nosotros. La alegría y la paz eran tangibles. Después de estar sentados por cinco minutos con los ojos cerrados, los cuatro abrimos los ojos simultáneamente. En ese momento Swami empezó a mover su mano con la palma hacia abajo, en pequeños círculos horizontales, en frente de la joven pareja.

Swami gimió y el joven cerró sus manos, miramos como Swami apenas sacudió su mano dos veces y cada vez un pequeño objeto blanco caía de su palma a las manos de la pareja. Entonces cerró su mano y la balanceó en un círculo por unos segundos y con un movimiento fuerte tiró una piedrita como un ópalo más de veinte pies, para caer exactamente en las manos de mi madre, que descansaban con las palmas hacia arriba. Ahí me llamó la atención.

Nos mandó seguirlo adentro de la casita. Cuando entramos estábamos en una pequeña cocina donde no cabían más de quince personas. Esperamos unos minutos para seguir a Swami al próximo cuarto, donde obviamente, tendríamos nuestra reunión.

El teléfono sonó y la niña que respondió le dijo a Swami que era para él. Para mi sorpresa tomó el teléfono y empezó a hablar, suena tonto, pero hablaba pensando en inglés, con alguien que, obviamente, no conocía. La idea de un santo "hindú" usando aparatos modernos, como un teléfono, me parecía extraño por alguna razón.

Cuando colgó el teléfono volvió a sonar, él contestó y era alguien más, sonó y sonó varias veces y contestaba mientras nosotros lo mirábamos. Cada vez era alguien distinto con diferente pregunta. Finalmente le dijo a la niña que desconectara el teléfono por un rato. Pienso que la gente llama 24 horas, sólo para tener unas palabras con Swami. Lo que me sorprendía era que él insistía.

La entrevista empezó con nosotros sentados en el piso y Swami en una silla confortable forrada con seda roja. Nos interrogó si teníamos alguna pregunta y ninguno dijo nada. No teníamos qué preguntar, no estábamos buscando consejo espiritual. Mi madre, mi hermana y yo habíamos arreglado la visita para que Swami conociera a mi padrastro, Don Miguel Ruiz. Don Miguel es un renombrado Toltec nagual y mi amigo pensó que los dos maestros debían conocerse y hablar.

Como por medio minuto Swami estuvo con los ojos cerrados. Después los abrió y preguntó a Miguel: "¿Eres de India?" Miguel sonrió y contestó: "No en esta vida." Swami sonrió y cerró nuevamente los ojos.

Unos minutos más tarde miró a mi hermana y apuntando a su anillo que tenía otro santo dijo: "Él sueña contigo." Ella sonrió y explicó excitada como la noche anterior tuvo un sueño con el santo, el primer sueño en mucho tiempo.

Durante los próximos 14 minutos y 30 segundos, o 15 minutos de la entrevista, Swami me miró y habló exclusivamente conmigo. En algunos momentos me sentía incómodo porque, prácticamente, ignoraba a los otros miembros de mi familia. Habló conmigo de dinero, qué es realmente valor, en qué debo enfocarme y otros mensajes hermosos, que en ese momento, estaban exactamente relacionados con mi vida.

Al final de la reunión Swami se paró y nos dijo que nos hiciéramos alrededor. Él me hizo abrir mi mano y me preguntó cómo se llamaban los dedos; yo empecé: "Pulgar, índice, dedo medio, anular y meñique."

Tomando su mano y apuntando a sus ojos dijo: "No. Tierra, fuego, espacio, agua, aire." Cada vez doblando el dedo apropiado. Miré mi mano y repetí. Entonces, él preguntó: "¿Qué tienes cuando mezclas fuego y tierra?" Estaba perplejo y casi digo pantano, cuando mi madre se paró a mi lado y alegremente dijo "vibhuti". Me sentí estúpido porque casi respondo pantano. "Oh, ¿usted conoce vibhuti?" Dijo sonriendo y frotando sus dedos pulgar e índice. En frente de nosotros empezó a salir ceniza de sus dedos a las manos de Gaya. "Digan cuándo" dijo él y continuó con la ceniza hasta que mi madre dijo "cuándo", ella entonces, pasó sus manos alrededor de cada uno de nosotros invitando a nuestras caras a comer el vibhuti como un niño al hacerlo con las manzanas.

Los cuatro habíamos viajado a India 5 años antes y habíamos visto vibhuti, por lo que no nos sorprendimos tanto, pero el resultado era diferente. Nos sentimos como niños felices. Nunca olvidaré ese momento por el resto de mis días. Era como si hubiéramos estado juntos por siempre, como una familia unida, sólo jugando, disfrutando de la felicidad del otro. Fue un momento eterno. Después de la reunión me sentí muy cerca de Swami, me olvidé de mí y estuve a punto de abrazarlo para despedirme como a un buen amigo.

Todos salimos sonrientes y con los bigotes untados de vibhuti, felices de haber compartido la tarde con un alma divina.

Casi olvidamos la película y manejamos hacia la casa en silencio, compartiendo la misma felicidad inexplicable. Miguel dijo: "Nunca vi una mente tan limpia." Limpia quiere decir, sin miedos. Me senté atrás y en mi mente repasaba una y otra vez todo lo que había pasado, me di cuenta que la voz de Swami sonaba en mis oídos claramente. Supe que no era un diálogo interno, porque su voz tenía un sonido celestial y hablaba un inglés defectuoso. Esa voz me empezó a decir cosas fascinantes, una de ellas fue: "Yo te voy a hacer un sanador sobrenatural." Nunca había oído antes ese término, pero curar era mi pasión y mientras más pensaba en Swami era más el deseo de saber y entender su crecimiento. Cuando llegamos a casa, había repasado el evento varias veces y me di cuenta que iba a pasar con Swami todo el tiempo que fuera posible, estaba enganchado.

Yo no había dicho nada acerca de la voz o de lo que él me dijo, pero unas horas más tarde, cuando volví a casa, fui a la cocina para comer algo. Mi madre ya estaba cocinando algo para sus dos cachorros malteses neuróticos y me dijo: "Pienso que este muchacho te va a llevar a la India, para hacerte sanador sobrenatural." Me quedé callado, quería recordar si le había dicho algo a ella después de la entrevista, acerca de las palabras que sonaban en mi cabeza; pero sabía que no. Le pregunté: "¿Cómo lo sabes, te dije algo?" "No, su voz está en mi cabeza y no para de hablar, él me está diciendo sobre sus planes para ti."

La semana siguiente manejé 40 minutos al menos dos veces al día para ver a Swami y atender algunos discursos que él dio. Un día empezó hablando acerca de visitar lugares sagrados en Perú y, Jim el muchacho que arregló la primera reunión, me llamó de nuevo para otra reunión entre Swami y Miguel. Miguel había realizado sólo pocas veces, algunas jornadas en lugares de fuerza, en Perú, pero era considerado una autoridad experta, por muchos de los guías y sanadores.

¿Quién mejor para responder todas las preguntas que Swami empezaba a hacer?

Miguel estaba en San Diego, entonces mi mamá, mi tía, mi hermana Jules y yo fuimos a hablar con Swami para ver si podíamos ayudarlo a planear un viaje. El pequeño hogar estaba lleno de gente esperando un discurso que Swami empezaría en pocas horas. Swami nos llamó a un cuarto pequeño, se sentó y nos preguntó qué tan lejos estaba Perú. Le dije: "El tiempo total de vuelo a Lima son como 9 horas." Entonces preguntó si podíamos arreglar un taller para veinte de nuestros amigos, él nos enseñaría lo fundamental de la cura sobrenatural y hacer milagros. No podía creer lo que estaba oyendo. "¿Qué sobre Perú?" pensé, entonces "olvida a Perú, piensa sobre lo que acaba de decir: aprender cura sobrenatural y milagros". "Eso era increíble", me parecía estar soñando. Un fin de semana de enseñanza privada con el sobrenatural Swami? Quien nos va a enseñar cómo curar sobrenatural y quién sabe qué más. Fue cuando le pregunté si esas cosas se podían aprender, si gente normal como nosotros podía hacer esas cosas. Como diciendo a un niño algo obvio, dijo: "Absolutamente." Estaba pasmado. Dos días más tarde, en el fin de semana del 4 de julio, Swami nos transmitió los Cinco Elementos en la serenidad del retiro, en la montaña Krishnamurti en Ojai.



CURSO EN MALIBÚ

El primer curso fue tan increíble, que Gaya organizó otro en Malibú, para el fin de semana del día del trabajo. Éramos 40 en Ojai y todos estábamos muy impresionados con Swami y su información. Empezamos a practicar diligentemente y aunque el próximo taller, sería alrededor de seis semanas más tarde, cada persona estaba maravillada con la experiencia energética de practicar con los mantras de los Cinco Elementos.

En la sexta noche del curso, después de días de intenso aprendizaje de mantras e información, Swami nos pidió a todos quedarnos tarde esa noche, porque él quería "traer inmensas energías de curación y milagros". Cerca de las 10 p.m. nos pidió meditar por 2 o 3 horas y muchos de nosotros no acostumbrados a meditar, especialmente a medianoche, gemimos de sólo pensarlo. Lo que no nos dijo fue que la energía empezaría en ese momento, y tan pronto empezó la meditación, todo el mundo cayó en un trance profundo.

Lo próximo que supe fue que Swami entró al cuarto diciendo: "Todos abran los ojos, no pierdan esta oportunidad." No sabía que tan profundo había sido el trance, cuando trataba de abrir los ojos y no podía, no podía ni moverme, mi cuerpo estaba completamente relajado, mi mente tranquila; nunca había sentido nada parecido.

Obviamente, era hora de un milagro; no me importaba, ningún milagro me iba a hacer sentir mejor que lo que estaba experimentando en ese momento. Quería sentirme así el mayor tiempo posible. Después de un minuto pensé: mejor abrir los ojos, miré mi reloj y calculé que había estado fuera por 2 horas y media. Giré mi cabeza para observar a Swami, tenía atada una bufanda amarilla en su cabeza y un vestido de seda naranja. Contrastaban el naranja y amarillo con su piel oscura. No podía creerlo, pero pensé, "Dios, este hombre es hermoso".

Swami fue donde cada uno, tomó la mano derecha, la frotó vigorosamente entre sus manos, por 5 segundos, tocó el tercer ojo y pasó a la próxima persona. Estaba abriendo los canales de energía para permitirnos transmitir alta energía de curación.

Trabajando con cada persona en la fila, paró enfrente de un amigo mío, Terry Clark y empezó a mover su brazo balanceándolo en círculos como un pitcher de softball. Vi correr agua en el regazo de Terry, de no sé donde parecía venir, del medio del círculo del movimiento de su brazo. Terry saltó sorprendido, un mes antes él había estado involucrado en un accidente de construcción, donde su piel se había lesionado y en el curso de Malibú, su pierna parecía un proyecto de ciencia: sostenida literalmente, por tuercas, tornillos y un tubo de metal. El agua era una cura especial y Terry me comentó más tarde, como sentía de bien su pierna después de todo. Terry no había visto a Swami al frente suyo y el agua, que era caliente, vino como un shock.

Swami continuó acercándose a cada persona, frotando su mano derecha, a unos pies de mí empezó de nuevo con el balanceo del brazo. Yo observaba como acababa de ver el agua, no quería perderme nada. Nunca había oído de nadie que "manifestara" agua. De repente, cuando su mano llegó a la posición de las 12 en punto, pareció como si alguien hubiera tirado 10 libras de ceniza en su palma, a gran velocidad. Vibhuti explotó literalmente, encima de su cabeza y una nube llenó todo el cuarto (un círculo de 30 pies de ancho) en segundos. Inmediatamente, el olor etéreo más hermoso, llenó el cuarto y continuó balanceando su brazo, a la vez que brotaba ceniza de su mano.

Sólo manifestó la ceniza 3 o 4 segundos, pero fue suficiente para cubrir una capa de $\frac{1}{4}$ de pulgada en gran parte del piso. El vibhuti que se manifiesta de esta forma, siempre tiene el mismo olor glorioso, no hay manera de describirlo. Nunca he sentido ese olor en ningún otro lugar. Si pudiera embotellarlo sería un billonario.

El efecto de ese olor es el sentido de amor y bienestar más extraordinario. Se parece al sonido cuando se toca la flauta de Krishna.

Cuando me invitó a estudiar con él en la India, era un sueño hecho realidad. Para ser honesto, desde la primera entrevista, el deseo era inmenso, sentía un alivio inmenso, el más grande de mis sueños se había realizado. Él dijo: "Te llamaré."

ENVIANDO EL FUEGO

Pocas semanas después de que Swami volvió a la India, les dijo a todos los que estuvieran interesados en ir a la casa de Águila Blanca (la casita donde lo vi por primera vez) un día determinado porque recibiríamos algo especial. Ese día empezaba un festival indio muy importante y nos invitó a todos a la casa de Águila Blanca, para recibir energía que él iba a enviar. Algunos miembros de la familia y yo llegamos a las 5:30, media hora antes y nos sentamos en el patio, alrededor de la fogata que Swami usaba cuando estaba allí.

Más tarde, un hombre empezó a apilar pedazos de madera, metódicamente, como una estructura, yo fui a ayudarlo, los pedazos tenían ceniza del fuego de noches anteriores; el hombre empezó a rellenar con periódico los trozos de madera.

Águila Blanca salió y nos dijo que había tenido una visión de Swami, cuando estaba meditando, y que le decía: "El fuego vendrá", y repetía. Yo pensaba que estaba esperando demasiado. Llevábamos allí una hora y el sol estaba empezando a alejarse. Unos minutos más tarde, el hombre vino con fósforos, listo a prender el fuego. Águila Blanca salió y le dijo que no tocara nada. Ella misma no sabía lo que iba a pasar, pero seguía las señales. Dijo de nuevo "Swami dijo que el fuego vendrá, dejen todo". Esta vez se oía enojada.

Siempre criticaba a la gente que tenía necesidad de creer en algo super espectacular y, obviamente, imposible para sentir un poco de fantasía. Nunca entendí por qué alguien tenía que decir: "Si yo me ganara millones de dólares en la lotería" y entonces, se sentían felices pensando que todos los problemas financieros se iban a resolver. En espiritualidad, mucha gente piensa así y descuidan sus vidas en espera de algo milagroso.

Pero Águila Blanca era una madre con hijos, práctica y con los pies sobre la tierra. Su fe en Swami era admirable porque no pensaba "si la gente va a pensar que estoy loca". En caso de que no pasara nada, ella creía en Swami. Cuando cerré mis ojos, para meditar, fui tocado por su fe y la certeza de algo bello y milagroso, éstas parecían cualidades de un universo imaginario. Pero conocí ese mundo a través de Swami y ahora con Águila Blanca, tener su convicción es algo ¡maravilloso!

Después de 10 o 15 minutos, abrí los ojos y me encontré con la mirada en blanco, mis ojos estaban fijos en un lugar de la fogata y no los podía mover de ahí. De repente, exactamente en el lugar que estaba mirando ví algo de humo, pero al mirar detenidamente, no era humo, había ceniza directamente frente a mí, un pie más abajo del fuego, no había viento, unos pedacitos de ceniza en espiral se formaban y bailaban, era fascinante; miraba a mi alrededor pero parece que nadie más lo notaba, era como una caricatura, algo irreal. Éramos como diez personas alrededor del fuego y todos meditando por la última media hora, nadie parecía notar nada. Yo me sentía extraño, feliz. Vi la ceniza unas pulgadas del borde de la madera, no había viento. Vi el humo salir, realmente entendí que había fuego, Swami lo había enviado.

Mi credibilidad chocó, yo sabía que lo imposible iba a llegar, me sentía con ganas de saltar o desmayar o gritar fuerte. Era como si alguien hubiera encendido una hornilla de gas. De repente, había fuego fuerte y parejo. Después de un momento, la gente se preguntaba quién empezó el fuego, inseguros de lo que veían.

Cuando nos dimos cuenta de lo que realmente pasaba, todos nos quedamos atónitos, en silencio. Era inconcebible que alguien a 16.000 millas pudiera encender el fuego y no sólo eso, toda la experiencia; parte de mí me decía que algo iba a suceder. Sé que era igual con el resto de la gente presente. ¿Por qué debíamos, instintivamente, abrir los ojos a la vez y mirar al mismo lugar? Por días ese fuego asombró y transtornó mi imaginación. ¿Quién era ese niño con que jugué por más semanas y traté como si fuera un hermano o el mejor amigo?

MÁS SORPRESAS

Diez días después, llegué a la India y seis de nosotros, inclusive Swami, estábamos conversando acerca de un día muy especial llamado Mahashivarathri. Pocos avatares traen en ese día lingams que han sido preparados en sus estómagos por siete u ochos meses.

El lingam es un símbolo de Shiva y verlo nacer trae mucha prosperidad en la vida. Gaya ha estado en tres ocasiones diferentes en la India, para ver los milagros en Mahashivarathri, con diferentes santos. Como era una experta en preguntas para la verificación en el conocimiento de Swami, me acuerdo que ella preguntó "¿Has oído de los dos santos que también manifiestan el lingam?" Ella, hasta ese momento, no sabía que Swami también manifestaba lingams. Sentados sin hablar, pensando en todos los milagros y las cosas maravillosas de Swami, es muy difícil entender su gran capacidad espiritual.

Desde hace mucho tiempo, tenemos una idea muy equivocada de lo que es un avatar, pensamos que están viviendo desnudos en unas cuevas, lejos de la civilización. Ellos están constantemente haciendo bromas contigo, dándote la mano, conduciendo coches, duermen en buenos hoteles y generalmente tienen buena diversión. Hasta ese entonces, yo mismo no podía entenderlo.



En el momento en que Swami dice que él manifiesta lingams, me di cuenta que estaba sentado a la mesa, con un avatar y pienso que otros pocos que estaban también sentados, sentían lo mismo. En ese momento nos quedamos todos callados porque no sabíamos cómo actuar. Es muy incongruente lo que hemos vivido con él en la India. Uno podría pensar que es muy fácil reconocer a un avatar, pero Swami es una persona tan natural, inocente y graciosa, que ninguno de nosotros puede tener una idea del nivel de su Maestría.

En diez días con él aprendimos que es un muchacho muy gracioso, que le gusta conducir coches muy rápido, le gusta escuchar la música hindú a gran volumen. Le gusta burlarse de los bobos y medita en diferentes lugares santos. La espiritualidad de Swami es un proceso dinámico de descubrir, es una clase de juego científico y no un camino dogmático de la vida. La disposición de Swami es usualmente, de jugador y divertida, pero al mismo tiempo, está fluyendo un aire de gracia en su presencia y en todo lo que está haciendo. A veces se disgusta y deja de cuidar. Es muy humano. Siempre está cuidando a los otros, y entendiendo sus necesidades. Toda esta mezcla de su personalidad junto a sus veinte años, lo tienen en la cima del mundo. Nunca se llena de ínfulas, es muy asequible y sencillo. Nosotros nunca tenemos que tocar sus pies o tirarle pétalos o flores, a su paso. Le gusta mucho ser un buen amigo. Durante mis primeras pocas semanas en la India, era para mí muy raro, ver como la gente lo reconocía, como se le tiraban a los pies, como si fuera la cosa más maravillosa. Luego, estábamos corriendo como en una carrera de caballos, hacia el templo, él estaba pretendiendo hacer bromas conmigo, pararme un momento y decirme, detrás de la nuca "¡Oh Hombre, éste eres tú!", y reía histéricamente.

El milagro más real de Swami Kaleswar es lograr equilibrar humanidad y divinidad. Bueno, ahora continuó con la historia. Estábamos con la mandíbula caída, por la sorpresa, pero de repente, lo comenzamos a bombardear con preguntas acerca del atma lingam.

Yo había estado con Gaya, en Shivarathri y he visto el nacimiento de un atma lingam. Después, me miró y dijo que el próximo lingam que él iba a manifestar era para mí. Cada uno miró mi reacción, pero yo estaba pasmado.

Gracias, pero tú nunca vas a comprender la magnitud de gratitud que siento, en vez de decir algo miré mi plato y empecé a comer. Cinco años antes, Swami Premananda dio atma lingams a algunos visitantes extranjeros y en aquel tiempo por días, yo soñaba, si recibiera un regalo como ése; la oportunidad de cuidar uno de esos objetos sagrados. De nuevo hubo silencio, excepto por unos murmullos sorprendidos. Mi mamá empezó a llorar. Por otra parte estaba todo en silencio, mientras nuestra imaginación trataba de probar la profundidad de las miradas de la nueva persona que estaba sentada al final de la mesa.

Unos minutos más tarde, después de que algo de luz rompió el silencio, Swami me preguntó: "¿Estás listo para tomar sannyasin?" Creo que yo estaba aún en el proceso de unirnos y pensar acerca de este hombrecito al final de la mesa, que contesté sin excitación: "Sí", "bien" dijo Swami, "lo haremos después de almuerzo". ¿Después del almuerzo? Casi me ahogo. Mónica sonrió, mientras Phillip me golpeaba la espalda para ayudarme.

Tomar sannyasin significaba dejar el mundo y dedicarme sólo a la vida espiritual. Había visto una ceremonia de sannyasin y duró tres días. Era algo grande, responderle a Swami, quería decir que mi boca parecía trabajar de acuerdo con él. Antes de entender la pregunta, respondí. Desde ese día entendí que Swami usó algún poder en mí. Después vino el "después del almuerzo". Yo estaba en completo silencio para el mundo exterior, pero mi mente estaba pensando con frenesí: no más mujeres, no más hamburguesas, no más vino, no más cine, no más diversión. Mientras más lo pensaba, más me sorprendía todo esto.

Rezaba para que Swami no me mandara a pedir dinero para comer, vivir en la selva, usar ropa naranja y olvidarme de placeres pequeños como, oh, ¡una cama!, ¡un techo!, ¡comida!, ¡agua caliente! Pensando, estaba tratando de buscar una salida ingeniosa como: encerrarme en el baño por unos pocos días.

Después del almuerzo nuestra pequeña tropa manejó fuera del pueblo, a través de los bosques aledaños y paró arbitrariamente en la vía. Un pedazo de la carretera era una larga vía de piedra que bordeaba el río y se entraba en el bosque. Estaba un poco ansioso siguiendo esta vía. Swami me pidió que buscara un palo o quebrara una rama y que lo que tocara, fuera a propósito o por accidente, debía llevarlo por siempre. Pronto encontré el palo perfecto y lo arranqué del árbol. Después de uno o dos minutos, me llamó de donde estaba, en las piedras; cuando llegué, juntó sus manos y moviendo sus pies me pidió arena; yo vi arena en una roca, cogí un poco y la puse en sus manos. "Más", me dijo, entonces cogí con ambas manos y la puse en las suyas. "Maaaaaas", dijo melodiosamente, para dejarme entender que quería llenarlas. Así lo hice hasta que estaban casi llenas, entonces me pidió que pusiera mis manos alrededor de las suyas y las dejara ahí; después de un minuto o algo así, que tenía mis manos sujetando las suyas, empecé a sentir una gran energía. Tenía que concentrarme para responder las preguntas que me hacía.

Por las preguntas que Swami me hacía, supe que ésta era la ceremonia, pero no me importó mucho, toda la ansiedad del evento se disolvió en un océano de paz, lo que yo sólo podría llamar energía divina. No puedo repetir las preguntas, pero puedo decir que estaba sorprendido de algunas de mis respuestas. Sentía como si alguien estuviera hablando dentro de mí y después de reflexionar puedo decir que era mi alma. Las respuestas que venían de mi boca eran verdaderas y sabias, fuera de mi capacidad; y daba respuestas exactas acerca de cosas pasadas y futuras. Respuestas que, cuando yo las oía, sabía que eran absolutamente correctas.

Después de unos minutos, saqué mis manos y me preguntó cuánta arena había puesto en sus manos. "Demasiada" le contesté. Él empezó a frotar sus manos, menos de una cucharada de arena se cayó. Por un momento vi la arena pegarse a sus manos, como si fuera cemento. Entonces, me dio lo que consideré el objeto más valioso que había visto. Una piedra de arena, parecía tener un universo de estrellas adentro. Me preguntó de qué color era y dijo, "exáminala". En el piso la puse cerca a la arena y el parecido era perfecto, había un pedazo de arena oscura y en la piedra había una línea del mismo color. Pude darme cuenta que el shiva lingam venía de ahí, había sido hecho de la arena.

Con las manos vacías, Swami tomaba algo tan común como el polvo y lo hacía exquisito. Era increíble. Le dije: "Swami, tú no tienes que hacer esto, sé lo que eres y lo que puedes hacer; sólo quiero tu amor." Su amor era el regalo más grande, algo incomparable. Dijo: "No, cuando pones tu vida en manos del maestro, ellos necesitan mostrar la energía, ellos necesitan probarse ante ti." Con estas palabras entendí la magnitud de lo que acababa de pasar, la ceremonia entera era una obra de arte, una expresión de su amor. Vinieron lágrimas a mis ojos y mi corazón se sentía agradecido, sabiendo que Swami iba a tomar mi vida en sus propias manos, sucias y todo; para revelar y llenar el potencial brillante de mi alma.

El milagro verdadero para mí no fue cómo hizo el lingam, pero por qué; de ese gesto vi el deseo profundo de dejar todo lo demás en el mundo. Entonces, lo hice. Ese día salí del mundo a las manos de Swami. Al final de la ceremonia, Kaleshwar me dio el nombre de Ramakrishnananda. Me quedé con ese nombre a pesar de la burla de mis amigos y familia, como un recuerdo de mi promesa.

La ceremonia fue a diez días de mi llegada a la India. Como dije al comienzo, Swami no está interesado en el camino largo si las cosas se pueden hacer más rápido. En estos tres años estoy contento de decir: Es la primera vez que Swami cambió el curso de mi vida, pero no la última.

NANCY FENGLER



YO SOY MUY AFORTUNADA

Swami Kaleshwar es una fuerza cósmica siendo un humano, a él le gusta divertirse, manejar rápido, como amo del combate y un ser humano, pero cada momento simple de su vida se la ha pasado trabajando enormemente duro, ha forjado su propio camino en el mundo. Él está haciendo un impacto espiritual profundo.

Swami definitivamente tiene su propio estilo. En Norteamérica lo queríamos llamar "maverick", sus métodos sosiegan fuera de lo ordinario pero brinda rápidos resultados de iluminación en el alma. Él pasaría muchas horas en su mecedora feliz fastidiando a esos que van y se sientan antes que él; pero igual su fastidio es dominante, eso puede brindar una increíble felicidad para tu corazón y muchas veces te transforma totalmente.

Una tarde en una divertida y viva charla con nosotros, sus estudiantes del oeste, Swami, casualmente, usó el término "desafia o corre" ofreciéndonos una risa fabulosa y así se grabó la expresión por siempre en nuestros corazones. Swami es la misma quinta esencia del "desafia o corre" pero como tal, valiente o desafiante, puede ser igual de humilde, bondadoso y sin ego. Su dulzura conocerá tu corazón en un golpe de momento, innumerables veces, yo lo había visto ayudando y curando a otros, por interminables horas, igual días, con el deterioro de su propia salud y su bienestar y él siempre encuentra la felicidad en cualquier cosa que haga.

En muchos caminos, él no es del todo lo que uno espera de una persona siendo tan espiritual y es muchas cosas que nunca te podrías imaginar. De esta singular manera encuentras el sabio anciano, alma divina y cuando tú ves su aspecto, tu único impulso es estar ante sus pies sabiendo que el Divino está parado ahí al frente tuyo. Esa presencia permanece en tu corazón, tu alma y todo tu ser con paz y amor, pero también puedes encontrarlo viviendo la vida, incluyendo muchos aspectos de la vida ordinaria.

Él es el único para ser seguro. Es pura energía arando por toda su vida con tan gran fuerza que podría cambiar el curso de los años, su regalo al mundo es la oportunidad de curar y crear energías positivas al planeta. La máxima fortuna es poner mi alma en sus manos en un curso cósmico. SOY MUY AFORTUNADA.

DÍA DE INDEPENDENCIA

El 4 de julio de 1997 conocí esta "fuerza", en la ceremonia de fuego en el este de Los Ángeles, me senté esperando con un grupo grande de personas, en un enorme hoyo de fuego puesto en el medio de un pequeño patio. Swami Kaleshwar vino aparentemente flotando afuera de la casa y su ser fue muy sorprendente, muy bonito, muy radiante, muy inusual.

Yo nunca había visto alguien o algo tan quieto como él, lo miraba y lo miraba, era como un holograma y sentí que no creía tener la necesidad de verlo realmente. Ver quién era él y qué hacía. Él tiene la cualidad de la visión.

Swami se sentó y traía una bufanda amarilla de seda alrededor de su cabeza y empezó su trabajo sin decir palabra. La ceremonia brindó enormes bendiciones, bueno, fue mas allá de mi entendimiento. Con el tiempo, cuando el fuego se intensificaba su cara reflejaba una energía intensa, pero eso era sólo lo que podías ver. El trabajo que estaba haciendo era claro, tomando lugar en otro, reviviendo el alma.

Durante esa ceremonia sólo miré al otro lado del fuego a este ser. Ocasionalmente cerré mis ojos para meditar sobre todo pero no podía resistir mirarlo y lo miré directamente desde mi alma.

Después de esa tarde, tuve una breve entrevista con él, fue rápida, surrealista y dominante. Estuve unos minutos con él. Había hecho una curación en mí, manifestando una cuenta rudraksha engancharlo mi alma para siempre.

Por supuesto en ese tiempo no era consciente que me había enganchado, por que eso pasó sólo en mi alma. Él es magnético efectivamente y tiene muchos atributos; es interesante, es gracioso, es deslumbrante, pero su alma es gloriosa, algo que no se puede resistir. Cuando yo salía del cuarto, me preguntó que si me podía ver otra vez a control remoto, rápidamente dije "sí" aunque no tenía la menor idea de cómo sería posible ver este hombre otra vez, quien vivía al otro lado del planeta.

MALIBÚ

Al regreso a América, dos meses después por una semana, cerca de cuarenta personas fueron a escuchar como Swami compartía algunos increíbles conocimientos espirituales que hicieron el inicio de mi proceso espiritual. Eso fue mágico, arriba en un acantilado mirando el Océano Pacífico, debajo del enorme cielo occidental.

Después de pocos días de enseñanza, Swami me dijo algo que yo nunca olvidaré "algo de ti se manifestará esta noche". Habló con una divina y dulce voz, y de la forma más humilde sin hablar, nosotros sabíamos que un enorme regalo espiritual venía de parte de él y eso hizo.

El proceso de iniciación, meditación y milagros empezó esa tarde. Luego, después de empezar a envolverme con fragancia de vibhuti, él manifestó, yo recibí una transmisión de energía sanadora directamente de sus ojos, había sido enviada con otros a otra habitación. Me senté con mis ojos cerrados, tratando de meditar.

Estaba consciente que me encontraba en medio de un bello proceso en mi alma. Con mis ojos cerrados, dije "Jesús y Shirdi Baba". Nunca había visto nada en meditación y nunca había meditado mucho realmente, pero ellos estaban ahí. Yo sabía que su energía estaba ahí, como parte de esta iniciación. A estar presente para eso y yo empecé a llorar. Realicé ese proceso, estaba en algo mucho mayor de lo que me había imaginado y sentí la magnitud del alma de Swami. Estaba dando esta bendición con mucho amor y gracia, y no preguntando nada a cambio, compartiendo dioses, amor y energía.

Swami vino a la habitación, se sentó y se burló de mí por llorar, y nerviosamente le expliqué que estaba muy conmovida por este increíble regalo a mi alma. Entonces, me sentó al frente suyo, yo estaba de rodillas, inclinándome de vuelta en mis talones y enfrente de mí, en el

piso, había una olla de arena, una persona en el grupo había verificado para asegurarse que era la única olla. Swami le preguntó a la gente que le dijera el color favorito. Ray dijo que rojo. Swami, entonces me tenía con los ojos cerrados y colocó una de sus manos en mi cabeza y la otra debajo de mi espalda.

Él tenía sostenida mi mano en la olla por un minuto o dos y después me dijo que sacara alguna arena de ella, tomé alguna cantidad. "¡Toma más!", tomé un poquito y riéndose me dijo "No, toma más toma mucho", así que reaccioné y agarré un gran puñado, tratando de tener mis ojos cerrados, giré la palma de mi mano con la arena. Después de un momento sentí algo diferente a la arena en mi mano y miré para ver que había ahí, pero sólo vi la arena. Eso no tenía sentido en mi mente. Pero en el siguiente momento vi que un poco de arena había desaparecido, y en mi mano había una mala con perlas rojas, esto había pasado en un abrir y cerrar de ojos. Fue como si la energía o la forma de la mala hubiera venido a mi mano, antes de que se hubiera vuelto visible.

A través de mi cuerpo, Swami había manifestado una linda mala roja. Fui muy bendecida para que esa energía divina viniera a través de mí.

INDIA

El febrero siguiente yo estaba de camino a India y mi vida nunca iba a ser la misma de nuevo. Eso era otro mundo, no India, la ciudad, pero el mundo espiritual dentro de India, después de varios días increíbles de milagros y viajando a templos sagrados, por fin tuve mi segunda entrevista con Swami. Desde esa vez supe que estaba enganchada a su alma e hice un compromiso de seguir el camino de mi alma, el camino verdadero. Desde entonces he tenido la gran fortuna de gastar muchos meses del tiempo en India y muchas horas sentada a los pies de Swami Kaleswar.

En su Ashram en Penukonda, he visto incontables momentos, desde lejos como Swami ha manejado las enormes responsabilidades de un maestro. Trabaja todo el día y tarde en la noche, cuidando cientos de personas a su cargo: su personal, sus devotos, sus estudiantes, los trabajadores de su ashram. Entonces, después en las noches, aunque esté aparentemente descansando en el fuego, empieza su trabajo espiritual interior, meditando, bendiciendo y mirando las miles de almas que están conectadas a él.

Ocasionalmente, la noche es un templo que también utiliza para hacer un bello proceso con sus estudiantes. Una noche, bueno, después de la media noche, él se sentó a elaborar un yantra (diseño sagrado) en el piso del templo. Estaba hecho con granos de rojo y amarillo radiante, con hojas de banana, cocos y el diseño entero fue encajado con velas levantadas, fue hermoso y ocupó una gran parte del piso de mármol. El yantra y las velas aportaron la energía para una bella iniciación, transmisión de la energía divina para el alma de los estudiantes. Éstas son unas de las experiencias más sagradas que he tenido.

Como maestro, como profesor, como sanador, Swami Kaleswar trae la presencia de la Divinidad de su energía, es también, un gran contador de historias y extremadamente rápido y especial. En un segundo puede encontrar el punto para provocar a alguien, pero tiene otra cualidad muy interesante e inusual que es difícil de describir, es como un "científico espiritual loco", un verdadero signo de brillantez. En el reino espiritual, le gusta experimentar, muchas veces, sobre el límite, en sus propias prácticas espirituales. Sabe romper las reglas, tratando de encontrar un nuevo camino para hacer alguna cosa o tratar de hacer el proceso más rápido. Usualmente obtiene los resultados que desea.

Nosotros lo llamamos el Maestro que acorta el camino. Todos sus estudiantes reciben muchos beneficios enormes, de sus cualidades. Swami quiere tomar muchos estudiantes en el camino espiritual.

Puede recortar procesos de cuarenta y un días en una noche o en un momento. Él llama a esto, una liberación. Es una bendición muy grande, es la gracia del Maestro.

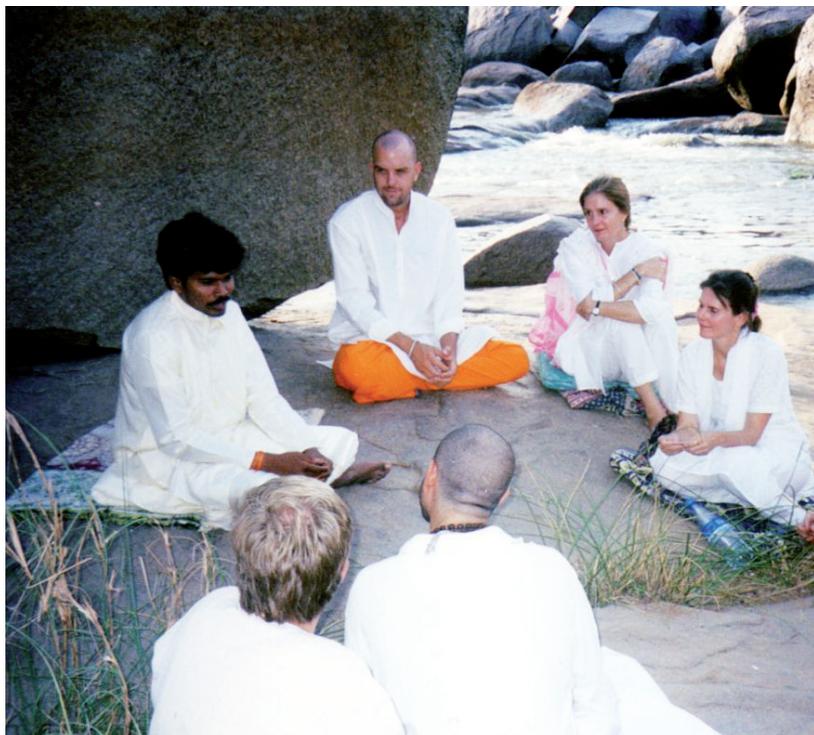
Tarde en la noche, pasó un milagro increíble, Swami estaba particularmente en su estado de "científico loco", después de un día largo de enseñanzas y celebraciones y dos horas de recitar mantras, Swami nos dijo que nos iba a dar nuevos mantras más tarde y después, nos hizo sentar en el templo, en formación de cruz, para una meditación. Caminó al lado del salón para hacerles algunos milagros y curaciones a algunas personas, mientras nosotros nos sentábamos en el salón, para la meditación.

Después de un momento, de repente caminó en el salón y empezó a recitar un mantra nuevo para nosotros. Es como si él hubiese ido al laboratorio cósmico y emerger con una fórmula mágica, compartió la nueva creación con nosotros antes de desaparecer en el cosmos.

Nosotros lo queremos demasiado, es muy gracioso y un increíble Maestro. Una noche, casualmente mencionó que iba a revivir un pájaro muerto, para demostrar el milagro y la forma de usar la energía divina. La siguiente noche, hizo exactamente eso. La noche se convirtió en una enorme enseñanza.

Es una lección para cada uno de los presentes, recibiendo la energía intensa de Dios, de este milagro espectacular.

Pero su camino no siempre es fácil y alegre, es un proceso de crecimiento interior y de purificación. Swami, a través de un simple examen, puede catalizar el proceso. Es como un Psicoterapeuta muy ágil, con este trabajo del corazón y del alma puede rápidamente transformar las dificultades que pueda tener un estudiante.



Una vez en Hampi empezamos con una práctica nueva, durante los primeros días era un proceso constante, de corazón herido y no sabía cuánto tiempo iba a aguantar, todo lo que veía y experimentaba, me partía el corazón. Ésta es una parte del proceso de los estudiantes de Swami, con dolores de corazón. Cuando el corazón está herido, se derrite en un amor profundo. En este ciclo, la capacidad del corazón, de experimentar amor, continúa expandiéndose. Cuando la capacidad de amor se aumenta y se profundiza, nace la capacidad curativa, porque la energía de Dios puede atravesarla. Tú puedes tomar más, generar más y mandar más energía. Aprendí que es a través del amor que cada cosa sucede, en este proceso con Swami Kaleshwar.

Es tantas cosas a la vez, tan amoroso y compasivo. Es tu padre, tu madre, tu hermano y tu mejor amigo y, es también, un profesor muy estricto y puede ser, rápidamente muy sumiso. Le gusta dormir en el suelo del templo, comunicarse con la energía divina, con sus estudiantes, cuando ellos meditan o duermen, cubre a alguien que está dormido, cuando pasa por el templo.

El ashram de Swami en Penukonda es el lugar más dulce y mágico de la tierra, un lugar con energía extraordinaria, energía divina, inocente y bella. Una noche, cuando yo estaba bajando las escalas del templo, para meditar, podía oír un canto muy bello; cuando llegué a la puerta del templo, pude ver a Swami sentado en su silla mecedora, él se mecía hacia atrás y hacia adelante, cantando un mantra glorioso, para cada uno en el salón; nunca antes lo había oído cantar así, tan duro, claro y fuerte.

Era un mantra muy cariñoso, que no había oído antes, pero nunca lo olvidaré. Rápidamente puse mi cobija en el suelo y comencé a meditar, pero no pude, yo me estaba moviendo con la melodía gloriosa; con el sonido de la voz suave y dulce de Swami. Él canta muy amoroso para nosotros, viene directamente de su alma divina, con mi alma y corazón abierto ampliamente, yo estaba sentado, mirando, viendo sólo su forma, meciéndose en su silla, en el pequeño y sencillo templo; por mucho tiempo miraba y en silencio le agradecía sus bendiciones, esperando nunca olvidar la visión y el sonido de la increíble, dulce y divina energía de ese momento.

Después de que Swami dejó de cantar, se tiró al piso al frente de Murty, para dormir a los pies de Baba; en ese momento decidí meditar. Casualmente me dormí como soñando despierta y fue únicamente la conciencia la que incluyó a Swami, sentí su energía, como si yo tuviera mucho tiempo meditando, pero yo no estaba pensando mucho en él o sintiendo su energía.



Yo era su energía y él era, ahora, el manto de la Madre Divina y me sumergí en su amor. Su alma es amor puro, de mi corazón brota mucho amor para él y me paso el resto de la noche en el cielo.

VIRGINIA GRAY



ENCUENTRO CON SWAMI

Dos años atrás, mi hermano nos invitó, a mi madre y a mí a hacer un curso con Swami que él estaba haciendo en América. Yo había oído que él podía manifestar ceniza (vibhuti), de olor dulce que se utilizaba para la curación y que él había manifestado muchos milagros y regalos. Un amigo que ha conocido muchos Santos en India, me ha contado qué poderosas son sus meditaciones que le ha dado. Fuera de eso, ha recibido un mantra personal de él. Me contó que Swami hizo un proceso con él y otros pocos, donde manifestó ceniza. Con todo lo que he oído, pensé que podría ir y encontrarlo.

Cuando llegué a la casa de mi hermano, lo abracé tanto a él como a sus hijas y a su esposa. Allí estaba un hombre muy bello, parado con una túnica naranjada, de seda. Yo sabía que era Swami. Mi hermano había hablado tan bonito de él.

Me dijo: "Él es el Swami moderno." Estaba sorprendida, cómo saludarlo y en ese momento Swami camina hacia mí, me dice "Hola" y toma mi mano. Los otros santos que yo había conocido en India, no saludaban a la gente, de esta forma.

Esa noche hicimos una caminata larga, hacia la playa Muir. Swami tomó el brazo de mi madre, de ochenta años de edad, para ayudarla. Se veía tan bello. Estaba haciendo mucho frío y con su corazón tan radiante nos ayudaba a mantener nuestros corazones calientes. Yo tenía un calor, que me tuve que quitar mi chaqueta. Nos reímos mucho, lo que es usual al lado de Swami.

Entonces, atendimos el curso en el valle Mill donde él manifestó muchos collares y lingams para la gente. Era increíble, no lo había visto antes en mi vida. Él manifestó un collar y un lingam del fuego; su mano se veía, claramente, en el fuego y no se quemó. Se volvió tan normal ver estas manifestaciones, me sentía muy afortunada y bendecida de estar en la presencia de esta alma divina y ser testigo de ello.

Al final del curso, Swami hizo el milagro más grande. Estábamos sentados en meditación y en un trance profundo, por dos horas, cuando Swami iba por el salón con el vibhuti, sacando de sus manos ceniza sagrada. Mi madre abrió sus ojos y lo miraba. Ella dice: "Allí había ceniza volando por todo el salón." Cuando Swami vino donde mí, sentí como si su mano estuviera sobre mi cabeza, echándome ceniza. Perdí todas las sensaciones en mi cuerpo; es como si sólo pudiera sentir esas vibraciones divinas. Entonces, mi alma subió hasta la corona de mi cabeza. Fue una experiencia muy poderosa y maravillosa. Mi madre y mi hermana tenían la misma sensación. Nosotros sabíamos que era un Maestro muy especial y que podría guiarme en una experiencia de Dios en mi vida. Nos sentíamos tan agradecidos y bendecidos de estar en su presencia. Después de esto, me fui a India, para aprender y estudiar con él.

He visto tantas mujeres recibiendo sus collares, en ese curso. Algunas de ellas los han cambiado porque el color no era su preferido, si yo quería alguna cosa, también. Al final del curso, casi en el momento en que yo iba a viajar, él salió y bajó las escalas, tenía las manos abajo con las palmas hacia arriba; no había nada en ellas, paró y girando en las escalas, abrió su mano derecha y había una semilla color café que él había manifestado. Me alcanzó, me regaló esta semilla y me dijo que meditara con ella. Era un regalo que me daba, una herramienta para la meditación. Me puse a meditar por horas con esta semilla. Él, definitivamente tocó mi corazón.

Yo estaba muy alegre por haber sido invitada al curso que Swami había dado en India, me quedé allí por seis meses, fuimos a muchos lugares sagrados y recibimos muchas bendiciones en los diferentes templos sagrados. Era un regalo sentarse en un bus, con Swami y su energía divina. Yo podía sentir un profundo amor y dulzura a su alrededor. Es muy especial estar al lado de él, en su compañía.

Durante el curso, Swami nos invitó a un amigo y a mí a almorzar a la casa de uno de sus devotos. Después del almuerzo, fue muy divertido. Nos sentamos y conversamos, cuando Swami le preguntó al doctor: "¿Dónde están sus llaves?" Él buscó su llavero en el bolsillo y no lo encontró, buscó en todas partes pero no lo encontró, entonces Swami las sacó de su propio bolsillo. "¡Oh! ¿Son éstas sus llaves?", entonces la conversación se acabó y Swami dijo más tarde: "¿Están sus llaves en el bolsillo?" Buscó en sus bolsillos y para su sorpresa, sus llaves estaban otra vez en ellos. A la mañana siguiente, dijo que el doctor lo había llamado, diciéndole que estaba preocupado porque no encontraba sus llaves. Swami le dijo que estaban en el baño.

Una vez Swami me preguntó que si le quería visitar en Penukonda. Él era tan dulce; me ofreció su casa. Fue difícil dormir porque su energía era muy fuerte. En la mañana, íbamos a la sala de meditación, cerca de la estatua de Shirdi Baba, cuando Swami preguntó: "¿Qué te gustaría?"

Le dije que quería una rudraksha (semilla), como la que él le regaló a un amigo mío. Este amigo es un masajista y él le regaló una rudraksha muy grande que tiene más energía que todas las que conozco. Movié su brazo, balanceándolo en círculos y apareció una rudraksha de diez ojos y me la regaló. Me dijo: "Si la dejas caer al suelo, va a desaparecer." Esa noche, dormí con la perla en mis manos. Mis manos y codos se sentían muy calientes, era muy fuerte la sensación de tenerla en las manos. Me dijo que debía usarla algunas veces; es algo muy divino y cuando la tienes en las manos cargas su energía. Al siguiente día me dijo que la usara, pero yo no podía tenerla todo el día en las manos, así que no podía hacer nada con ellas. Me dijo que la cargara en el sari (haciéndole un nudo), así lo hice y más tarde la dejé caer, se me cayó la parte del sari donde la tenía colgada y cayó en un mueble. Realmente, me dio mucho miedo que pudiera perder este objeto tan precioso, así que más tarde le pregunté a Swami: "¡Oh Swami! ¿Puedes hacer alguna cosa para guardarla y no dejarla desaparecer si se cae?" Y él me dijo: "Déjame verla." La tomó e hizo unos mantras, después la tiró al suelo, en las cercanías de Baba y dijo: "Listo, lo he hecho, no va a desaparecer más."

A la mañana siguiente, me dijo que estirara la mano, él hacía movimientos circulares con sus brazos, después, frotó su pulgar y su índice y salió ceniza de sus dedos; me dio en la palma de la mano. Después, alzó la mano y me dijo que escogiera un dedo, escogí el de la mitad que representa el elemento cielo. Empezó a hacer círculos con su mano y una piedra apareció en mi mano. Sus manos no estaban cerca de las mías, así que no pudo haberla tirado. Apareció, de la nada, en mis manos.

Era una piedra púrpura muy preciosa, una amatista; he admirado su color rosa y había tratado de encontrar una amatista como ésa. Parece haber sido mi piedra de nacimiento. Estaba sorprendida que me hubiese dado una piedra, la que yo estaba deseando. Tenía un color brillante, que yo no había visto en los Estados Unidos.

Dijo que era azul y algunas veces puedo ver el color del cielo en él y que tiene un control sobre los cinco elementos. Púrpura es considerado azul, en India, porque en su lenguaje, azul cubre una parte del color púrpura o contiene azul.

Otro suceso en Penukonda: Swami estaba una noche, en un evento, haciendo milagros para la gente de India. Nosotros entramos en el Mandir (templo), Swami estaba sentado y al frente de él, cerca de cuarenta devotos. Nos invitó a sentarnos en el templo, al otro lado donde pudiéramos ver. Swami llamó a un devoto para que fuera, ellos pudieron conversar un poco. El devoto podía llamar a su esposa e hijos para que también fueran, para que todos se pararan y fueran donde él. Swami les dio unas cajitas especiales con las que debían meditar. Ellos vieron que en las cajitas, fuera de un poco de ceniza, no había nada. Cuando las recibieron, sabían que no debían abrirlas y sólo meditar con ellas hasta que el milagro apareciera.

Swami llamó a su familia, uno tras otro a ir donde él. Pudo conversar con cada uno, sobre sus prácticas y su vida y preguntó por sus cajitas. Él pudo jugar con su cajita, volteándola, y pegándole con los dedos, oyéndola, agitándola y, cuando estaba terminada, la pudo abrir. Había un regalo especial en cada caja. Hubo tantos milagros en pocas horas, regalos muy bellos para sus devotos.

Un día en Sri Sailam, un amigo mío tenía que ir al río, tomar algo de arena y cubrirla con un trapo. Él lo hizo y Swami se puso a meditar con esta arena, muchas veces. Los llamó a todos, en la tarde, para que juntos miraran el trapo con la arena. Lo tomó y dijo: "Cada uno debe mirar. ¿Han visto esto?" Cada uno dijo: "Sí". Entonces, cubrió la arena una vez más con el trapo y recitó algunos mantras. Movié el trapo otra vez y la arena tomó el color rojo kum kum, al frente de nosotros. Kum kum es el polvo rojo, que las mujeres usan en India y lo ponen en el tercer ojo. Significa la divinidad de la mujer. Se lo repartió a cada uno de los que estaban allí. Era otro regalo grandioso de Swami.

Otro evento en Sri Sailam, dos años atrás. Yo miro el nacimiento de un lingam por Swami. Ramakrishna que es muy flaco y tiene manos tan largas, lo cogió cuando Swami lo arrojó por su boca. Nosotros estábamos recitando, cuando Swami empezó a botar sangre por su boca, mucha sangre salió, más de la que hubiéramos imaginado. Esperábamos que los trapos alcanzaran para secarla. Para Swami era como nacer un bebé, muy doloroso. El lingam, cuando estaba terminado, se movía del estómago a través del esófago y salía por la boca.

Ramakrishna, quien trataba de cogerlo, iba detrás de Swami. Estaba muy oscuro, con muy poca luz. Swami se movía alrededor, se doblaba y suspiraba de dolor. Ramakrishna miraba como estaba bailando él, de un lugar a otro, como Swami se movía con el dolor. Se estaba moviendo de un lado a otro, moviendo sus manos de arriba a abajo, de abajo a arriba. Al final, salió. Era una experiencia muy excitante. Estábamos felices por haber hecho un vídeo y porque Swami no tenía más dolor. Era muy importante que hayamos cogido el lingam, con la mano, porque si un atma lingam toca el suelo, desaparece.

Es un regalo muy grande para el mundo que Swami crea estos lingams. Nosotros lo oímos decir: "Yo nunca voy a volver a crear otro lingam. Éste es el último." Como una madre, después de haber nacido su bebé, dice: "Yo nunca quiero volver a hacer un bebé" y así como una madre con gran amor, quiere dar vida a otro.

Después de mi primer viaje a India, volví a la casa y pensé en un curso de meditación, antes de navidad. Tenía cerca de diez o doce estudiantes y hablé de meditación en India, por dos horas, después meditamos. Yo di shaktipat que es una transmisión espiritual de energía, que despierta la fuerza espiritual personal. A ellos les gustó mucho. La mayoría vieron luz en el tercer ojo.

Después, sentí como si tuviera un gran despertar espiritual, muchas bendiciones fluían de Dios, por prestar este servicio.

En el cumpleaños de Swami, en el año 1999, había mucha bulla en el ashram y mucho entretenimiento. Había muchos Americanos, Alemanes, Japoneses, que habían venido. En la noche de su cumpleaños, parecía como si hubiera miles de Hindúes en el templo (Baba Mandir). En esa noche, Swami decidió darnos a un amigo y a mí una experiencia angelical. Para prepararnos, nos puso a meditar en diferentes lugares especiales. Entonces, fuimos llamados a su salón. Nos dijo que miráramos si todas las puertas estaban cerradas. Nos dio un mantra nuevo e instrucciones que debíamos seguir cuando el ángel llegara. Nos dijo que empezáramos con la meditación y que abriéramos los ojos cuando oyéramos hablar al ángel. Yo estaba en un trance muy fuerte. Así, que cuando hablaron los ángeles, no los pude oír. Oí a Swami que me decía fuerte en el oído: "Abre los ojos."

Cuando abrí los ojos, vi una divinidad Hindú, en forma física, de nueve pies, al frente mío. Ella se veía como una divinidad en un cuadro pintado, era perfecta en todo sentido, estaba vestida con un sari rojo, con un manto de oro, manillas y brazaletes de oro, también. Se veía absolutamente perfecta, tan perfecta para ser de este mundo y, no era de este mundo. Era tan bella y estaba parada con sus manos en una posición de bendición; una mano estaba levantada con la posición de bendiciones, con la palma de la mano para adelante, dando bendiciones y la otra mano estaba en posición baja, la palma para adelante, dando bendiciones. Ella venía de otra dimensión, en forma física. Yo estaba en un trance muy profundo, haciendo lo mejor de lo que me podía acordar, que es lo que yo debía hacer.

Swami nos había advertido antes que podría ocurrir, como siempre, no ocurrió lo que yo supuse que iba a suceder. Tuve que cambiar, en esta circunstancia, mi forma de actuar. Swami habló con ella, con la voz más bonita, dulce y amorosa. Después de haber terminado este proceso con la divinidad, Swami dejó que nos tiráramos, de espalda, en el suelo. Entonces, ella y Swami se elevaron.

Ella estaba arrodillada en sus rodillas y bendiciéndome. Su cara estaba a un pie de distancia de la mía. Miraba profundamente a mis ojos, por un corto lapso. Estaba llenando mis ojos, de amor, era una dulzura divina.

Luego, Swami nos dijo que teníamos mucha energía de los ángeles, que quería darnos a cada uno shaktipat, poniendo la palma de la mano sobre la corona de la cabeza, por unos segundos. Todos fueron a meditar a sus habitaciones. Al día siguiente, la gente me daba gracias por el shaktipat. Algunas personas dicen que el chakra de la corona se les ha abierto, que ellos no habían tenido estas experiencias que les trajo una energía tan poderosa y una gran apertura. Era muy normal y ahora muy extraordinario.

El año pasado, en mi cumpleaños, Swami me dijo que me iba a dar dos regalos y que podía escoger lo que deseara. Yo pensaba y pensaba, discutía con amigos y ellos me decían: "¡Oh!, no, usted no puede pedir esto". Bien, preguntarle a los otros es un error. Swami siempre enseña: "No dependas de los otros en tus decisiones. Oye siempre a tu propio corazón y pregúntate a ti mismo qué es lo que deseas." Así, en mi cumpleaños, Swami reunió a todo el grupo, cerca de treinta personas y me preguntó qué quería de regalos. Él irradiaba mucha energía. Le conté sobre la discusión con mis amigos; él no quiso oírlo. Dijo: "Dígame qué es lo que usted quiere." Le dije: "Divinidad, yo quiero ser unidad con Dios y ver el ser mismo en todos los otros." Me dijo que me podía dar sat chit ananda. Chit significa conciencia y ananda significa bendición. Es el estado de conciencia bendecida. Me sugirió que escogiera algo grande, por el otro regalo, que tuviera que ver con el desarrollo de gran fe, de creer. Yo trataba de pensar en algo muy grande, de lo que él pensaba, pero no pude pensar, estaba completamente en trance. Estaba aceptando, en mi corazón, todo lo que él me daba. La energía era tan alta y estaba llena de amor de Swami. Estaba tan agradecida por el regalo de Sat chit ananda y por el otro bono, también. Toda la gente estaba sorprendida de que Swami pudiera dar Sat chit ananda, como regalo.

Por la Sat chit ananda yo estaba suponiendo ir a Sri Sailam para recibir una enseñanza de él, con el fin de tener esta experiencia. Como siempre, le cuento a Swami acerca de la meditación tan poderosa que tuve en Hampi, un pueblo sagrado en India y él dijo: "¡Oh!, tú lo puedes obtener, tú vas a obtener "Sat chit ananda". Entonces, me dio una nueva práctica, en el momento preciso. Esa noche sentía, profundamente, la bendición de Dios.

Fue esa meditación tan poderosa, que le conté a Swami, que el mantra se estaba volviendo bien sutil y entonces, estaba experimentando fuerza. Desde ese momento, estaba sintiendo una fuerza, como olas con mucho poder. Me sentía muy fuerte, como nunca antes me había sentido. Yo no tenía conciencia de mi cuerpo y veía como mi alma estaba saliendo y llegaba hasta el tope de mi cabeza. Por mucho tiempo, yo estaba en un trance muy bonito.

Swami es un Maestro increíble. Lo puedo sentir cuando trabaja conmigo, cerca, a larga distancia o en un salón, sin haberme tocado. Él me ha llamado para hacer algunas oraciones, por un cierto tiempo. Yo sentía mucha fuerza porque estaba trabajando conmigo, en la distancia.

Algunas veces, Swami dormía en la sala de meditación y se acostaba al lado de los estudiantes. Ése es un regalo muy grande para ellos, porque él irradia energía divina. Si la energía no está bloqueada en alguna parte, mi cuerpo se siente lleno de esta energía, de vibraciones y energía bendita.

Una vez, me mandó a Hampi, para un proceso. Fue en un templo, con otras personas que estaba visitando. Él estaba hablando con alguien y yo sentía que estaba trabajando conmigo, al mismo tiempo. Podía sentir mi corazón palpitando. Un poco más tarde, fuimos a conducir, en su coche y en el camino hacia el templo, me contó que su trabajo había terminado y yo podía, ahora, volver a Penukonda. Le seguí diciendo: "Yo quiero aprender a hacer lo que usted hace."

Él es un Maestro, mucho más que otros iluminados de la India que he visto o encontrado. Créame que toma muchas vidas, como maestro, para poder hacer lo que él hace y ya ha vivido muchas vidas como Maestro.

Una vez, vine a Penukonda y permanecí en la habitación del último piso, donde yo estaba, hasta que mi hermano John llegara. Swami me puso la tarea de ir a recoger a mi hermano en el aeropuerto a las 4.30 a.m. Era un regalo grande ir a recogerlo. Puse dos despertadores para levantarme a las 4.00 a.m. A las 3.30 a.m. oí tocar en la puerta y las voces más bellas y angelicales me despertaron. Fue muy dulce.

Desde que encontré a Swami, mi vida cambió completamente. Es un Maestro para trabajar con gente, hace que experimente este cambio. De una manera sutil, ayuda a las personas a eliminar el orgullo, los celos, el egoísmo y la rabia. Nos enseña que si estás fuera de ti, decaído, siéntelo y déjalo ir. Focaliza algo. Debes tener una naturaleza objetiva, lo que significa aceptar lo que pasa contigo. Si no te estás aferrando a las situaciones, entonces eres libre.

MAYURI



Yo tenía el sueño de enviarle a Swami una flecha. Ofrecerle algo que tuviera que ver con su misión de extender sus mensajes al mundo. Con el mejor deseo de mi corazón traté de recopilar un libro con todas las técnicas de curación y enseñanzas espirituales que había recibido en 1997. Hasta ese momento no se había impreso nada sobre las enseñanzas de Swami, yo era un alumno nuevo de menos de un año y como ellos decían, poco conocimiento era peligroso.

Pasé muchas horas leyendo mis notas, una y otra vez, tratando de entender el profundo significado, detrás de sus palabras. Después oí muchas veces las cintas grabadas que revivían todos los momentos que había estado con él en el pasado año y medio. Me tomó cuatro meses completarlo. ¡Oh, lo hice!, era una tarea directamente de mi corazón, algo donde estaban mis más profundos sentimientos. Me sentía orgulloso y completo.

Estaba muy contenta de volver a India y presentárselo. Mi corazón estaba enorme, cuando se sentó en su silla frente a Baba mirándolo. Vio sorprendido y complacido "ooo, uum, hum". Pensaba si realmente estaba bueno o sólo estaba siendo amable. Retiré ese pensamiento para compartir el rato con él, pero en el fondo estaba curioso, si mi flecha había dado en el blanco.

En dos meses no mencionó el libro. Pensé, sin embargo, que necesitaba tiempo para mirarlo. Pensaba que un día se sentaría conmigo, en el columpio, como lo había visto hacerlo con otros estudiantes seleccionados; para discutir puntos acerca de algún cambio o para corregir algo; cosas para hacer mejor. Yo estaba en mi nuevo sueño.

Entonces, una tarde en que un grupo y yo estábamos sentados, bajo el árbol, escuchando conversaciones de Swami, él trajo la historia de Eckalavya de el Mahabharata.

Es una historia recopilada que muestra el poder de la energía de los maestros y como un muchacho al que no se le permitía aprender de tal maestro, tenía su energía (Dronacharya) aún sin estar en su presencia. La historia tuvo un rumbo extraño en el niño tribal. Eckalavya se volvió mejor arquero que el mejor estudiante del maestro Arjuna, el maestro le prometió a Arjuna que lo haría el mejor arquero del universo. Siendo un maestro con trucos, Drona vio un plan que llenaba todas sus promesas. Preguntó al niño tribal por el dakshina especial (el regalo del estudiante al maestro). Pidió el pulgar de la mano derecha del muchacho, el cuál destruiría el deseo de éste y su vida entera como arquero. La devoción del muchacho era suprema, obedeció inmediatamente y cortó su pulgar. El maestro cumplió su meta, pero su conciencia se sintió mal, por el muchacho. Él balanceó su karma, dándole al muchacho una luz especial. Por el poder de la meditación, dio al muchacho la luz espiritual y en el futuro, todos los estudiantes que estaban fuertemente unidos al maestro recibirían la misma luz.

Esta historia irónicamente tenía en mí una profunda relevancia, era la misma historia que mi guru de danzas indio Kathak, quería que yo hiciera, paralelamente en un nivel de amor, de devoción con mi maestro y la danza.

Mientras mi mente tenía esa idea, lo próximo que recuerdo es Swami diciendo como el último libro de John era un gran misil, haciendo el trabajo de Swami en América. Después mencionó mi libro, pero resumiendo, dijo que tenía muchos errores. Debí escribir el libro en sus mantras, no fue mucho lo que dijo, pero sentí un flechazo directo a mi ego, se hizo una gran ruptura, haciéndome sentir como un cero. Mi libro fue ignorado.

Después de que hablé, fui a sentarme sola y a pensar en lo que dijo y a sentirme peor cada vez. Era difícil para mí pensar que me sentía tan mal. Mi intención desde el principio, era presentar el libro como una ofrenda para él, sin esperar nada a cambio. Pero estaba experimentando dolor y pena en mi corazón. ¿Por qué sufría tanto? Mi mente de mico tenía más y más pensamientos, repitiendo dentro de mi cabeza, "¿es realmente porque el libro tenía algunos errores o es que TÚ no fuiste lo suficientemente capaz de escribir un libro sobre su trabajo? Y una y otra vez escuchaba lo mismo.

Crecí tanto interiormente, que tuve que apartarme de todos. Estuve escondida, boca abajo en mi cama, sola, llorando. Nunca lloré así en mi vida. Estaba sorprendida y esto me estaba afectando mucho, no encontraba una salida.

Al tercer día seguía tirada en mi cama, después que todo el mundo dejó de hablar con Swami, todo a mi alrededor se tranquilizó. Entonces, misteriosamente, caí en un sitio, dentro de mí, donde nada me importaba, todo era igual; era una inmensa sensación de alivio. Estando allí, en ese estado de tranquilidad, oí la más hermosa música venir a mis oídos.

La voz femenina, angelicalmente cantaba el guru mantra, "*Guru Brahmha, Guru Vishnuhu, Guru Devo Maheshwaram, Guru Sakshat Parabrahmham, Tasmai Sri Guru Vena Namaha*" y seguía cantando una y otra vez. Su cantar me puso en trance, por momentos me sumergía en su música y flotaba apaciblemente, con su voz de amor y gracia. Lentamente, me di cuenta que el canto no estaba fuera de mí, porque no había nadie más en el cuarto, pero no podía abrir mis ojos. La sensación de suavidad y presencia divina, estaba tan cerca, que no quería interrumpirla. Mientras pasaba el tiempo, mi curiosidad me hizo abrir los ojos. El canto se había ido y la presencia se había evaporado, pero ella dejó una increíble memoria en mi corazón, en mi alma. Ella limpió mi corazón de toda la tristeza, lavó todas mis dudas y sentimientos reaccionarios. Me sentía transformado en un camino muy natural y verdadero. Lentamente empecé a moverme alrededor. Lavé mi cara de los dos días de lágrimas. Y salí de mi mismo.

El próximo día, Swami estaba dialogando. Me preguntó: "Mayuri, ¿te hirió Swami?" Sintiendo su energía directamente, respondí, como a control remoto, "¡No!" Entonces, él dijo: "¿Te heriste a tí mismo?", sobre ese mismo control, respondí, "Si".

Al día siguiente, estaba pasando Swami por el templo y me dijo "¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu nombre? ¿Quién te dio ese nombre? ¿Perdiste tu trabajo?" Sus palabras penetraban en mí desde el lado izquierdo. "¿De qué estás hablando? ¿Qué es lo que estás pensando?" Yo respondía sin pensar, mis palabras se seguían sintiendo remotas como si vinieran de alguien de afuera o de mi interior.

Los próximos días me empecé a sentir diferente, como si una nueva persona se hubiera mudado dentro y tomado mi lugar. La aburrición, el sufrimiento se habían evaporado completamente, es más, como si nunca hubieran existido; como cuando tú tienes un bebé e inmediatamente te olvidas del dolor al verlo y sientes un tremendo amor y felicidad. Todo realmente se ha borrado y flota en un mar de euforia.

El final vino un día después cuando Swami y un pequeño grupo de nosotros, esperábamos que todo el mundo llegara para su discurso. Casualmente, él me hablaba con esa voz melodiosa, "Mayuri zambúllete en el océano". Mi mente no podía captar la profundidad de sus palabras, pero llegaba un flechazo directo a mi corazón, a mi alma. Él daba en el blanco, una inmensa conexión cósmica se abría en ese momento; entonces, de repente sentí una descarga eléctrica de realización. Yo entendía todo, veía todo el juego, era el libro, el arreglo, la lección, el milagro, la curación y la profunda conexión cósmica, detrás de todo. Sólo una avadhuta sobrenatural como Swami podía manejar todos los elementos para crear un juego divino perfecto, adornado por el beneficio de un insecto pequeño, Mayuri.

¡Mis profundas bendiciones para ti, Swami!

MARIE FONTAINE



EL COLLAR BLANCO

Encontrar a Swami, en Los Ángeles fue abrirse un nuevo camino en mi ser. Era como tomar contacto con el mundo de los milagros. Yo estaba sentada con un grupo de cincuenta personas, que habían estado antes con él y una cantidad de estudiantes nuevos. Todos teníamos mucha expectativa, no sabiendo lo que nos esperaba. La carpa estaba llena de flores, con una fragancia de oasis, esta carpa estaba arriba, en una roca, mirando al mar; un camino de pétalos de rosas estaba a nuestros pies, decorado con velas e inciensos. Estábamos sentados, con gran suspenso, esperando su llegada. Parecía que pasaran horas. Entonces, como un pensamiento flotando en una nube, sus pies tocaron el piso. Él ensombreció todas las preconcepciones que yo tenía sobre los maestros de India. Su edad era al comienzo de los 20 años, con pelo corto y mostrando unos dientes brillantes.

La túnica naranjada, que vestía, brillaba como el sol. Él llenaba todo el salón. Esa gracia y elegancia eran inherentes en cada uno de sus movimientos. Su sonrisa nos desarmaba a todos, completamente, disolviendo la fatiga por haberlo esperado tanto tiempo al sol. Mirábamos con admiración sus hermosas enseñanzas, entre curaciones milagrosas y manifestaciones de ceniza sagrada. Nos daban tanta magia, sus historias y bromas nos mantuvieron fascinados. Todos estábamos mudos, sin palabras. Él hizo un milagro después de otro, manifestando cosas muy hermosas; objetos para la curación, muchos lingams y piedras preciosas. Le dio a mucha gente "cajas mágicas". Ellas contenían regalos especiales, objetos que cambiaban ellos mismos su forma, se transformaban, en poco tiempo en otros objetos diferentes. Aprendiendo el Brahma Kundalini Nadi, las enseñanzas, una parte de su sistema de curación sagrada. Era una experiencia muy bella e increíble. La vibración tan poderosa de esos mantras, en sánscrito, llenaba el salón con energía. Ninguno quería terminar.

Había otro seminario en San Francisco, en pocos días y muchos de los estudiantes querían ir allí. Yo me sentía muy afortunada de poder continuar. Para mí, fue en San Francisco que la "realidad" de los milagros de Swami se había estampado en mi alma. Había oído que el seminario estaba lleno, pero Swami me miró directamente a los ojos y me dijo: "Pienso que voy a verla en San Francisco." Tomando sus palabras, empecé a llamar a la organización del seminario, para inscribirme. "Bien", él rió. "¡Tiene suerte! Alguien acaba de cancelar. Pero como usted ya tuvo tiempo en Malibú, con Swami, sea amable y siéntese atrás, déjeles la oportunidad a los nuevos estudiantes para estar cerca de él. ¡No se siente a los pies del guru!" Yo estaba tan cordial, cuando llegué, tan agradecida de estar allí. Me sentaba, quieta al lado del salón, mi cojín en el suelo, esperando que los otros lugares se llenaran. Las sillas se llenaron rápidamente, pero ninguno estaba interesado en sentarse en el suelo con las piernas cruzadas. Cuando el seminario empezó y no había otra persona en el suelo, me acerqué a Swami, sentada a su lado, en caso que otra persona llegara.

El día pasó como un sueño; las meditaciones tan poderosas, las lluvias de vibhuti y las enseñanzas de Swami llenaban y sobre llenaban con amor. Reí cuando a la mañana siguiente, el salón estaba ordenado de otra forma y mi cojín estaba puesto a sus pies. Me bañé en su bendición y belleza y con la energía tan radiante que había al lado de él. Pronto nos preparó para una ceremonia del fuego. Se iba a realizar, afuera en el jardín; fuimos allí y, siendo la última, ocupó mi lugar atrás. El fuego alcanza el cielo y Swami recitaba mantras muy bellos, en sánscrito. Entonces, nos pregunta: "¿Cuál es nuestro color favorito?" "Rojo, naranja, verde..." las lágrimas de la gente aumentaban mientras él seguía recitando. Cuando llegó mi turno, estaba preparada para decir azul, pero una voz interior me interrumpió: "Diga blanco." Mi guía interno, directamente dice: "Pero mi color favorito es azul..." Mi pensamiento se enoja: "Diga blanco", la voz interior insiste. Él me miraba, directamente, esperando mi respuesta. "¿Cuál color es tu favorito?" Respondo: "Blanco". "¿Qué dijo usted?" Su voz sonaba como un trueno. "Blanco". Lloré, con voz fuerte. Él me paró. "Ella es la única que dijo blanco, tú vienes y te sientas al lado mío."

Me sentó a sus pies, antes de que empezara el fuego, las bendiciones, sus cantos y los sacrificios de ghee. Las flamas subían hasta mi cabeza, alcanzando hasta el cielo, en dimensiones interiores de magia. Me tocaba profundamente, entrando esas flamas de fuego en mi conciencia; me sentía como en un trance. Las llamas me llevaron al silencio y a otro mundo. Yo no sé cuánto tiempo estuve en este silencio tan perfecto; tal vez, muchos minutos. Así, el extremo sonido del fuego, me devolvió del trance y abrí mis ojos.

El calor intenso de las flamas, estaba quemando mi piel. Yo miraba fijamente a las altas flamas rosadas. Después, Swami puso sus manos en el fuego de una fogata, todos los que estaban ahí, suspiraron profundamente. Sacó un puñado de ceniza y la tiró sobre mí.

La cámara del vídeo lo tomó sosteniendo con sus manos una pila de ceniza que empezó a formar como bolitas en las flamas y lentamente se volvieron blancas.

La ceniza desapareció dejando en su lugar un collar blanco muy bello. Lo cogió y con una fuerza sutil me lo tiró. Algo en mí, cambió en ese momento. Sé que no se va a ir. La gente me contó que ellos habían notado que el collar cambiaba por otro, lentamente en la tarde. Las perlas se convirtieron en algo más delicado, refinadas. Yo siempre lo uso, desde ese tiempo. Un tesoro de mi querido guru.

Describir la belleza de la presencia de Swami, es imposible. Sus regalos son de pura divinidad. El poderoso recipiente de shakti, el regalo de sus energías que él sembró en sus devotos, tocándoles el tercer ojo, deja experiencias muy profundas. Nubes de vibhuti y objetos bellísimos que él manifestaba, espontáneamente, de sus manos graciosas. Pero esas manifestaciones, no son su regalo real. Él dice que los milagros son sólo chocolates para hacernos felices y para atraernos hacia él. En el trabajo, cerca de él, su maestría es sobresaliente. Es como un amor que te tortura o más gentilmente, una madre que nos cuida. Siempre encuentra los puntos en nosotros que necesitan curarse.

Regularmente, le responde a los pensamientos de las personas y, su pensar y sus palabras, son únicamente para esos oídos.

Algunas veces, cuando le estoy hablando a alguien, él dice: "Realmente mi atención está allí. Se dirige a un ángulo, en el lado: "Siempre estoy trabajando para elevar el alma más y más". Éste es el regalo verdadero de la curación y limpieza del alma que él le entregaba a sus devotos sin que ellos se dieran cuenta. En esas horas cortas de las meditaciones, en la mañana "sé cuándo es el mejor momento para estar trabajando con esto. Dice: "No es cuando nosotros estamos hablando."



VIDA CON SWAMIJI EN INDIA

El ashram en Penukonda es como un mundo separado, aparte. El templo es blanco, bordeado de jardines grandes y está ubicado al lado de una montaña muy bella. Esta montaña santa tiene muchas cuevas, ha sido el hogar de muchos santos, por muchos años. Una energía sagrada, muy poderosa, viene del lado de la montaña, fluyendo por el templo y por el terreno del ashram.

Swami le ha puesto mucho cuidado a la construcción del ashram, para estar seguro de que el vaastu proteja la energía de los ángeles; para que estas energías tengan los mejores beneficios para la gente que viene aquí. Vaastu es muy importante para Swami. Caminaba siempre por la construcción, mirando, poniendo cuidado con cada cosa; desde los planos más grandes de la construcción, hasta los detalles más simples. Hizo que se movieran paredes a su lado, unos pies, para estar seguro que los ángeles y su energía pudieran fluir correctamente. Esos pocos pies hacían una diferencia muy grande. Swami es un Maestro de energía.

Mirando, el camino de Swami, para trabajar con sus devotos, sus poderosas curaciones y milagros, su cuidado y atención de cada detalle de su vida; es una enseñanza poderosa por sí misma. Hasta las cosas más sencillas se convierten, en algo muy especial, a su lado, en su presencia.

Algunas veces, en las noches, nos sentábamos al fuego oyendo las historias. Historias muy serias o muy cómicas, para reírnos. Su voz siempre tiene un profundo sentido. Está constantemente trabajando y el que está cerca de él, está recibiendo su amor. Más tarde, en la noche, se sienta solo en el fuego y todas las caras de sus devotos vienen a sus pensamientos, una tras otra, él los está observando y mandándoles amor, respondiendo sus necesidades del alma.

Swami trabaja muy cerca a nosotros, de una forma que no he llegado a ver en otros maestros. En las noches, con mucha frecuencia, nos llama para meditar en el templo. Nos sentamos por horas con nuestras cobijas y las colchonetas para dormir. Uno tras otro cae en un trance y en un profundo estado entre meditación y sueño. Algunas veces, él se acostaba en los pies de Baba, en el templo, su cabeza con una banda roja, mostrando esa bondad para todo el salón. Es una luz santa. Nosotros nos levantábamos en la noche, cubiertos con vibhuti o sintiendo su suave contacto en nuestras frentes, dándonos shakti-pat, acelerando el viaje de nuestra alma a Dios. Es una bendición divina dormir en el suelo del templo, sintiendo su energía y su presencia.

Durante el día, uno ve que Swami, está observando el lugar, y por eso su presencia se puede reconocer también, en la distancia. Con sus trabajadores, equipo de staff y sus estudiantes, es muy cuidadoso. A sus muchachos siempre está poniéndoles cuidado y mirando lo que necesitan: sean medicinas, problemas personales, matrimonios o familiares. Cuida de ellos como a sus propios hijos.

Siempre está mirando a sus estudiantes, con el mismo amor y atención. Siempre está haciendo de monitor en nuestros procesos. Así como casualmente pasa por ahí, una vez yo estaba en el jardín y tuve una experiencia de éxtasis en una meditación. Había alcanzado un nuevo nivel en mi despertar interior, pero cuando salí del trance, mi pensamiento empezó a dudar. Abrí los ojos y vi a Swami caminar con una gran sonrisa en su cara; el pulgar hacia arriba como haciendo una señal. Tuvo que haber visto mi meditación y quiso hacerme saber que lo que viví era una "realidad". Así es él, a cada persona la inspira diferente.

DÍAS DE LUNA LLENA

Días de luna llena es el tiempo en que Swamiji toma cuidado de muchas almas. Algunas veces, en los días de luna llena, el salón empieza a llenarse de miles de sus devotos. Todos esperando una palabra, un aviso, una curación o ayuda de alguna forma. Los tapetes cubriendo todo el templo, todo su piso y los otros salones eran para las entrevistas. Allí esperaban todos, pacientemente, para tener una. Algunas veces, hay inundaciones en el terreno y esperamos en carpas de plástico, bajo la lluvia. Siempre Swami está cuidando por el bienestar, si ellos necesitan comida, se las da. Allí hay gente muy rica y muy pobre. Todos esperan juntos, por su atención y su tiempo. Cada uno buscando algo: un deseo, la necesidad de sentirse lleno y Swami está allí para dar y dar. Algunas veces, se sienta por horas y horas, sin hacer un movimiento, mirando a uno y a otro. Si hay muchos, allí, para mirarlos a cada uno, entonces, los pone en grupos, a meditar o a cantar, mientras esperamos.

Dos o tres días pasaron, hasta que la última persona recibió sus bendiciones. Todo lo que él tiene para sacrificar lo da desde lo más profundo y desde su amor sin fronteras. Es increíble mirar esto.

ANYA D'AZEVEDO ROSEN



VIDA EN PENUKONDA

Swami vivía de una manera muy simple, él decía que sólo quería un poco de frutas dulces y un poco de buenos estudiantes; eso era lo que lo hacía feliz. Dormía en su lugar todas las noches cerca al fuego sagrado, que fue construido frente al templo, nosotros siempre mirábamos para ver cuando iba ahí. ¿Está solo? ¿Podemos ir a decir algo? ¿Está muy ocupado? ¿Debemos dejarlo en paz?

El fuego estaba en una gran terraza de granito entre árboles y matas y en la noche se sentaba bajo el espacio hermoso lleno de estrellas, antes de empezar el fuego. Casi siempre estaba acompañado por dos de los perros del ashram que se quedaban a sus pies y bajo su cama; algunas veces, cuando estaban tirados allí, los sobaba con sus pies y otras veces ellos subían a su cama para dormir con él y si ladraban, con sus dedos les decía: "no" y "¡Hey, hey, hey!"

Veía mucha gente en la noche cerca al fuego; sus empleados, sus devotos y los visitantes, pero tarde cuando todo el mundo se iba a la cama, se sentaba mirando el fuego, meditando toda la noche. Finalmente, a las cuatro o cinco de la mañana iba a su cuarto a dormir, lejos del ruido del día que empezaba. Muchas veces Swami nos miraba y decía: "Esta noche voy al templo a meditar, ¿estarán allí?" Todos inmediatamente decíamos: "sí" y si se llegaba la noche y estaba cercana la hora de la meditación, llevábamos los colchones y los poníamos cerca al altar, dejando espacio para Swami. Algunas veces poníamos un colchón para él, pero a veces, simplemente se acostaba en su toalla favorita. Entonces, todos meditábamos muchas veces acostados, esperándolo. Lo queríamos más que cualquier cosa y tener toda esta familia alrededor de él, durmiendo en el templo, era increíble. Algunas veces venía a medianoche. Todo el mundo sabía cuando llegaba por la energía que irradiaba, que llenaba el templo. Era muy dulce mirar y verlo en frente de Baba, trabajando. Nos dejaba estar como una tropa de gitanos junto a él, durmiendo aquí y allá, encontrándonos bajo este árbol y en ese campo; saliendo a ratos. Era muy dulce la vida simple que él vivía y que nos dejara compartirla, era el cielo.

IMPRESIÓN

Esto es una impresión. Una noche dormíamos en el templo, como de costumbre. Swami entraba y salía al fuego, en su cama afuera o dentro de su cuarto. Siempre estaba de un lado a otro; eran las dos o tres de la mañana. Lo había visto parado al lado mío, vi su forma alargarse más y más en el universo, parecía infinito y por siempre. También me parecía que me miraba con compasión y tristeza, a la vez, como una madre mira a su hijo desprotegido, tendido allí. La tristeza de ver y saber que tú estás atrapado en la telaraña de tu propia ignorancia, era muy profunda. Se agachó y tocó mi frente y luego fue donde los otros que estaban dormidos.

Me levanté rápido después de ir a mi cuarto; al pasar por su cuarto vi que su puerta estaba abierta y de adentro venían sonidos de un cuarto glorioso de Beethoven, totalmente inusual, porque Swami sólo oía música de la India. La música salía de su cuarto, con tristeza, y me daba la impresión de que lo que yo pensaba de él en el templo, era como si Swami me revelara parte de él que tenía oculta. Una sensación de bienestar que sólo había oído de él una o dos veces, en el pasado.

SILENCIO

Un día nos sentamos con Swami bajo el árbol, cuando estaba en su columpio. Había paz y quietud. Dos de sus estudiantes vinieron y le pidieron sentarse con él. Uno de ellos le dijo, mientras se sentaba: "Swami, ¿Cuál es la mecánica de la curación? Nos has enseñado acerca de la curación pero no cómo pasa. ¿Qué es lo que realmente pasa?"

Todo estaba totalmente en silencio, todos queríamos saber qué pasaba y cómo Swami iba a responder. Swami estaba mirando hacia abajo, como pensando profundamente acerca de la pregunta, pero lentamente, su cabeza giró, cerró sus ojos y entró en un inmenso trance, en frente de nosotros. Los estudiantes se seguían haciendo preguntas, pero nosotros simplemente cerramos los ojos y todo se volvió tranquilo y callado. El viento sopló levemente, los pájaros jugaron en los árboles. Este trance duró cuarenta y cinco minutos. Entonces, Swami abrió sus ojos y se sentó, hasta que literalmente, todos volvimos. Fue tan bueno y pacífico sentarse ahí, callados con él. Una voz desde atrás dijo fuerte: "Entonces, ¿cuál es la respuesta?" Otra voz respondió: "Ésa es la respuesta." Silencio.

CONOCIENDO A SWAMI

La primera vez, conocí a Swami en América, hace dos años y medio. Lo vi cuando entraba en el cuarto y pensé: "No es real, es una proyección, un holograma de energía increíble." Fue lo que pensé realmente. Parecía más que real; como uno de esos sueños que usted tiene, donde todo es más claro y brillante, que cualquier cosa de la vida cotidiana.

Swami es el más cuidadoso y amoroso de los maestros, como tu hermano o tu padre o uno de tus amigos más cercanos; habla de todo y lo sabe todo. Cuando él está te descreta con lo que sabe acerca de ti y de tu vida diaria, acerca de tus necesidades y tus miedos y si desayunaste o no. No hay detalle pequeño para su pensamiento. Para mí, es lo más grato e increíble que pueda estar involucrado con tu vida y que a la vez, sepa todo acerca de ti. Ése es el punto perfecto. Puede verte, ver dónde estás y entonces, ver tu alma y dónde necesitas ir. El amor que puede dar es el más grande que he experimentado y continuamente me sorprende, cuando lo veo pegado de cada detalle de la vida de alguien: su comida, sus hijos y lo que ellos escogen.

EL MILAGRO DEL PÁJARO

El milagro del pájaro fue una de las cosas más hermosas que he experimentado con Swami. Fue un gran milagro y una inmensa enseñanza para todos nosotros, acerca de las reglas del uso de la energía y el profundo significado de rendirse. Fue una noche de suceso supremo y fallas. Fue la noche del maestro en su elemento.

Para algo volver a la vida, debía estar muerto y en orden de tener un círculo completo de vida y muerte y vida. Tú tienes que ser el que tome la vida y la devuelva; es en serio. Sin embargo, Swami estaba muy feliz, iluminado, totalmente serio acerca de su trabajo y las consecuencias de las vidas involucradas, sus estudiantes, el pájaro y él mismo.

Él es escrupuloso y meticuloso al tener en cuenta el momento donde todas las energías se juntan y hacen que las cosas pasen. Todas esas energías se juntan por él, por su conocimiento y su maestría con las fuerzas de la naturaleza y las almas de todos los seres.

Cada jugador en su drama era importante, el cuerpo y alma del pájaro. Todo tenía que manejarse correctamente. Entonces, la primera parte del drama era ¿Quién mataría al pájaro, para entonces, devolverle la vida? ¿Quién tomaría la responsabilidad de ese acto? ¿Quién tomaría la vida para poder hacer el milagro? ¿Quién derrama la sangre?

Nos preguntó sentado junto al fuego: "¿Quién va a matar el pájaro? Ustedes quieren el milagro. ¿Quién lo hará? Es tan lindo, está llorando y llorando. ¿Quién lo matará para que Swami lo reviva? ¿Quién?" La gente dijo: "Tal vez no debemos hacerlo, tomar una vida es egoísta." ¿Quiénes somos nosotros para querer un milagro a ese precio? y ¿Por qué hacer el milagro? Nancy dijo: "Bien, yo lo haré" y Swami le dijo mirándola: "¡Este pájaro tan lindo!" y lloraba más y más hasta que ella retrocedió. Cada vez que alguien decía que lo haría, venía la imagen de lo que podía pasar. Nadie podía decir que sí, todos tenían miedo de las consecuencias para ellos. Después de un rato, de poner a todos en esta prueba, dijo que todos habían fallado el examen de fe; debían decir "sí" sin importarles lo que iba a pedir. No teníamos fe que pudiera cuidar de nosotros, cuidar del pájaro, cuidar todo. Nos sentamos en silencio.

Después de un rato, dijo: "Está bien, yo lo puedo hacer, es algo muy especial que se hace una o dos veces en la vida." Él debe tomar la vida y volver a darla para que nosotros veamos el milagro, la energía. Lo hará por nosotros, un inmenso regalo. Ése es nuestro Swami. Increíblemente generoso, dando siempre algo, ese algo especial a sus estudiantes, sus amigos. Así, ellos cogen lo más que pueden de cada situación, aunque se pierdan.

El pájaro fue cazado, estaba esperando en su cuarto; él iba para allá y nosotros con él. La próxima etapa fue que nos mandó a meditar al templo, frente a Baba. Virginia fue enviada a meditar con el pájaro para decir hermosas oraciones sobre él.

Entonces, nos dividió, algunos cerca al fuego a meditar, unos pocos a esperar por el pájaro, yo fui uno de ellos, cada uno de nosotros debía tenerlo, cuando lo sacaran. Estaba viva, era una paloma grande, su corazón latía lentamente, para ser un corazón de un ave. Uno a uno la pasamos, entonces dijo: "¿Quién va a tener el pájaro cuando yo le corte la cabeza?" Dije "yo" y él dijo: "Bueno" y me entregó el pájaro, mientras lo seguíamos bajo las estrellas, en una noche oscura, en un terreno baldío, hasta unas ramas en la parte de atrás de la propiedad. Paró y dijo: "Necesitamos un poco de privacidad" y fuimos a otro lugar, finalmente nos quedamos en la oscuridad.

Podía ver sus ojos ardiendo en la oscuridad, la energía era tan fuerte. Había una luz que se reflejaba de las luces de los jardines del ashram y casi ni nos podíamos ver el uno al otro. Todo se detuvo como si las estrellas y el espacio se volvieran parte de nosotros.

Swami me hizo mirar al oeste, él miraba al norte. Tuve el cuerpo del pájaro en mis manos, estaba vivo y Swami tomó la cabeza. Me indicó el lugar exacto donde debía estar, entonces me acerqué yo también. Decía: "Yo estoy, yo estoy."

Cogió el cuchillo y cortó la cabeza del animal casi completamente. La sangre corrió, entonces, nos hizo mirar al pájaro, diciendo: "¿Está muerto? Miren la cabeza, ¿Está colgando?" Todos miramos y vimos la cabeza colgando de un pequeño pedazo de piel. Nos hizo seguirlo con el cuerpo del pájaro, a una piscina cerca del muro de atrás y dijo: "Estoy sosteniendo el alma y ahora la voy a poner de vuelta. Necesito hacer la curación del alma y el cuerpo del pájaro."

Volvimos a mirar al pájaro, él bailaba alrededor diciendo: "Miren muchachos, no tengo nada en mis bolsillos ni entre mis mangas", estaba sonriendo. Tomó su estola blanca, la metió en el agua y la puso alrededor del cuello del pájaro. Sostuvo el pájaro mirando la noche, era el momento supremo, todo estaba suspendido.

Lo que pertenecía a la vida y a la muerte y lo que yo sabía de todo era a través de una puerta a otra realidad. Otra realidad donde todas las energías de vida, parecían ser dirigidas por él, como si todas las energías de todas las estrellas y el universo estuvieran en él y en sus ojos y que tuviera poder sobre la vida y la muerte.

Yo también sentía su compasión y amor. Él se pasaba mucho tiempo fuera, mirando el espacio y absorbiendo la energía de los cielos y las estrellas. Después miró hacia abajo y sopló sobre el pájaro, soplaba en su cuerpo. Yo podía sentir su energía como un río silencioso. Desenvolvió la bufanda y el pájaro estaba vivo, mirándolo todo, como si hubiera estado antes ahí, todo estaba intacto. Había algo increíble acerca de todo esto, pero había dejado una puerta abierta al infinito.

Era la respuesta a la pregunta ¿Por qué hacer el milagro? Para ver la ilusión de la vida y la muerte, para ver que la energía permanece igual; nada muere, nada vuelve, que el alma no muere. Ése era un inmenso regalo de energía de Swami. Sus ojos veían las mismas cosas, pero por dentro, todo había cambiado completamente. Lo no visto se había movido para llamar la atención, el alma estaba frente al escenario por primera vez.

Nos dijo que nos sentáramos y meditáramos, mientras él le soltaba las patas al pájaro, debía soltar las cuerdas con sus dientes, ocasionalmente escupía una pluma o dos, con la misma mirada increíble en la noche.



Y entonces dijo: "¿Debo dejarlo ir? ¿Debe estar libre?" Todos, por supuesto dijimos que "sí". Arrojó el pájaro al espacio, voló un poco y volvió a la tierra. Dijo: "Es de noche, debe tener sueño." ¿Qué podemos hacer?" "¿Es posible un árbol Swami?" Entonces dijo: "Anya, tome el pájaro y póngalo en un árbol", entonces, él caminó hacia el templo con todos. Yo tomé el pájaro y encontré un árbol pequeño, en el jardín, al que podía alcanzar y que parecía ofrecer protección, entonces lo puse en una rama, se quedó quieto, agarrándose con sus patas y descansando. Volví al templo y Swami vino hacia mí, preguntándome dónde había puesto el pájaro y que le mostrara, caminamos a las ramas y cuando lo vio y supo que todo estaba bien, caminamos de nuevo hacia el templo.

Todo era diferente, todo había cambiado, era una de mis mejores experiencias con Swami. La energía que usó y que nosotros experimentamos fue tan increíble que cambió mi visión de él y del mundo. Es como pasar una puerta a otro mundo, abrirla y no volverla a cerrar. Un lugar acerca de la vida y la muerte, acerca de mi cuerpo y mi mente, acerca de la muerte y que yo conocía.

La puerta fue abierta a mi alma y miré alrededor y ahora no podía volver atrás, o no quería. Después de experimentar ese momento, quería caminar más a través de esa puerta, hasta ver desde el punto donde Swami miraba. De ese punto de amor y compasión infinitos, desde el cual se tenían las llaves de la vida sobre nuestro conocimiento. Desde los ojos de mi alma, sólo quisiera decir con todo mi amor por siempre a él, a mi Swami. Gracias.

CINDY RENFORT



¡CUIDADO CON LAS COBRAS!

Mi primer encuentro con Swami fue en su ashram en Penukonda, India. Fue en las horas de la tarde, el primer día en ese lugar; cuando lo encontré en la punta del techo, él quería bajar por las escalas, pero paró cuando me vio. Me dijo que debía tener cuidado con las cobras y no caminar por las noches en el jardín. Puede ser peligroso. Impresionada, mis ojos se abrieron y le pregunté: "¿Qué hace usted si encuentra una cobra?" Me miró con ciertos ojos pícaros y me dijo: "Tienes que cogerla del cuello." Hizo los movimientos como si él mismo estuviera cogiendo la cobra, cogiendo la culebra en la punta de su cabeza. Tenía una sonrisa en su cara y parecía que me estaba gozando y aprovechándose de mi inocencia. Estaba un poco sorprendida con sus bromas sobre un tema que para mí era muy serio. Le dije: "De verdad Swami, ¿Qué hacer en ese caso?" Sonríe y dice: "Ponga cuidado en la oscuridad", graciosamente bajó las escaleras y desapareció por la puerta.

LA PICADA DEL ESCORPIÓN

Fue un domingo por la tarde, cuando Swami condujo hacia el ashram. Un hombre del pueblo estaba corriendo detrás del coche de Swami; parecía que tuviera mucho dolor, estaba moviendo su cuerpo con convulsiones, incapaz de estarse quieto. Aparentemente un escorpión lo había picado en su pulgar, mientras estaba moviendo un tronco.

Swami se fue a sentar en su sillón de mimbre y le pidió al hombre que pusiera su mano, lo más cerca posible al fuego. Lo hizo por unos minutos. Un hombre corrió donde él y empezó a masajear su mano, con unas hojas; este proceso tomó otros minutos. El hombre se sentó al frente de Swami, su dolor era realmente muy fuerte, porque su cuerpo se movía como si estuviera borracho, se balanceaba de un lado al otro. Swami estaba muy calmado, tomó el pulgar del hombre con sus dedos índice y pulgar, aproximadamente por dos minutos. Durante este tiempo, el movimiento del hombre empezó a disminuir y comenzó a relajarse. De repente, el hombre y Swami se pararon y empezaron a caminar juntos al templo, con una sonrisa en sus caras. Este hombre estaba muy alegre y empezó a mover su mano y pulgar, para comprobar que todo estaba curado.

Esa noche, le pregunté a Swami por ese hombre; él estaba muy alegre de que yo hubiera sido testigo de esta curación, de este evento. Le pregunté: "¿Qué pasó?" Me dijo que el veneno del escorpión se había movido de su dedo hasta su hombro y esto producía mucho dolor. Me contó que él tomó el veneno de su dedo, de su pulgar y que estaba completamente curado. ¡Qué milagro tan maravilloso!

NEGATIVIDAD

Una noche Swami salió y nos dijo que quería tener una experiencia con nosotros. Dijo que en los próximos cinco días debíamos recoger flores y ponerlas en el corazón, antes de ir a la cama.

Dijo que quería usar las flores para hacer un examen de nuestras almas. Cada mañana que me levantaba miraba la flor. Los primeros tres días las flores estaban marchitas. Así que no cambió mucho. Al cuarto día, me levanté y sentí que un amor muy grande había en mí, yo todavía estaba en la cama, tomando, absorbiendo esta energía bonita. Era realmente increíble. Cuando miré la rosa, era una cuarta parte del tamaño original y estaba completamente seca. "Hmmm, Swami ha hecho su trabajo esta noche." Finalmente me levanté y empecé el día.

En el ashram estaban construyendo y yo trataba de meditar en diferentes lugares, pero no encontraba un lugar silencioso para hacerlo, la bulla de la construcción bajaba por las paredes; cortando hierros, haciendo cemento. La bulla era tan horrible en todas partes. Trataba desesperadamente de sentir el amor, pero en ese día era imposible, mi corazón estaba lleno de negatividad.

Eran las cuatro, hora de ir a la ducha. Empecé a sentir una frustración muy grande. Quería preguntarle a Swami si podía ayudarme. Cuando salí, Swami no estaba en ninguna parte. Bajé las escalas, encontré a Terry y le pregunté si quería dar una vuelta conmigo. Lo seduje invitándolo a ver unos enormes y bellísimos grillos, coloreados con diferentes azules brillantes - amarillos, rojos y verdes - un tesoro muy grande y yo sabía donde estaban. Terry es siempre tan amable y formal. Dijo: "Seguro" con una gran sonrisa. Caminamos por el pasto, mirando los insectos exóticos. Le conté al pobre Terry mi descontento de hoy. En la mañana, ese amor tan grande y bello se convirtió en ese ruido, en la tarde. Estaba tan amable y me entendió, empecé a sentirme mejor.

Cuando estábamos caminando, de regreso a nuestras habitaciones, vimos a Swami en las escalas del templo. Paró y preguntó: "¿Qué estás haciendo?" Le conté que no me sentía bien y le pedí a Terry que diéramos una caminata alrededor del sitio. Swami dijo: "¡Oh, Terry! ¿Cuál es tu teléfono? Voy a llamar a Michaela y le doy tu número."

Reímos, entonces le pregunté a Swami: "¿Cómo puedo manejar la negatividad?" Le expliqué como me levanté con mucho amor, bañada de amor esta mañana. Era tan fuerte que lo quería conservar, por siempre y para siempre. A lo último, la negatividad lo absorbió, lo opacó. También le conté a Swami sobre la rosa marchita y le pregunté si él había trabajado, en la noche, con mi alma. Sonrió y dijo: "Sí". "Swami, el ruido siempre está presente, no puedo meditar en ninguna parte. Por favor, enséñame algo sobre negatividad." Para su suerte, sonó el teléfono. Le dije: "Está bien, lo veré más tarde."

Me sentí muy mal al haber conversado con Swami, darle tan mala energía. No fue muy bueno. No me sentía muy bien y no podía esperar para decirle que lo sentía mucho por haberle contado tantas cosas negativas. Me puse a pensar, cómo podría yo misma cuidarme; porque por supuesto, era muy obvio. Conozco los elementos, de Swami, los cinco elementos. Voy a coger dos bellas rosas y voy a descargar la energía, recitando el mantra de la tierra. Tomé dos rosas muy bellas y subí al techo para meditar. Estaba sentada plácidamente, con una rosa en cada mano, recitando el mantra, cuando de repente, alguien tomó la rosa de mi mano izquierda; era como un choque. Abro los ojos y miro alrededor. Para mi sorpresa, Swami estaba parado al frente mío, moviendo la rosa. Me puse tan feliz de verlo, me sentía tan mal por mi comportamiento en la tarde y desesperada quería disculparme. Swami es tan sensitivo con nuestros sentimientos. No era necesario, le dije que sentía mucho haberle contado tantas historias tan negativas. Me dijo: "Todo está en orden, todo está bien." Le digo que no es correcto lo que dije, le pido que acepte mis disculpas, me dice: "bien", pero tengo que convencerlo.

Le dije: "Swami, si usted me enseña sobre la negatividad, voy a hacer lo posible por poner cuidado yo misma y no va a volver a suceder de nuevo." Swami se voltea y dice: "Oh, Terry, ésta es una mujer muy peligrosa." Entonces, me devolvió la rosa y la frotó en mi cabeza y dijo gentilmente: "Todo está en orden." Le dije que iba a tratar de ser más paciente.

Dijo: "¿Estás segura realmente?" Le dije que sí. Entonces, se fue a su lugar para hacer una pausa. ¡Wow! ¿Qué hizo Swami en mí, cuando frotó la rosa en mi cabeza? Me sentí tan bien, es como si me hubiese sacado toda la negatividad de mi cuerpo. Yo no necesitaba descargar más, no podía creer que me sintiera tan bien, con la energía alta, no más negatividad. Estaba totalmente disfrutando y llena de amor, otra vez. Era realmente un verdadero milagro. Te agradezco querido Swami.

¿IRÁ A LLOVER?

Una noche húmeda, en el tiempo del monzón, yo estaba afuera, mirando el cielo. ¿Cuándo va a llover? Terry, Cristian y yo normalmente comemos afuera, arriba del techo, bajo el cielo estrellado; el tiempo no mejoró más tarde, yo miraba al cielo en la noche, apagué las luces de afuera del templo, para verlo con más claridad.

En ese momento, parecía que Swami estaba en el piso de arriba, mirándonos. Me preguntó qué estaba haciendo y le dije que estaba analizando el cielo, para ver si iba a llover. Me preguntó que si me gustaría que lloviera. "No", dije. Entonces le pregunté: "Si yo dijera 'sí' ¿podrías hacer llover? He leído en un libro que cambiar el tiempo fue el poder que muchos Maestros han obtenido. ¿Por qué usted no, Swami?" Se enojó y me dijo que podía hacer llover para mí. Le dijo a Terry que llevara un vaso con agua, al salón donde dormíamos. Cuando vamos a la cama, él va y me salpica con agua. ¡Oh, Swami!

CURAR CON LOS CINCO ELEMENTOS

Pasé el último verano de 1999 en Penukonda, India; estando donde Swami. Al final del verano, él me dijo que me fuera para mi casa y empezara a enseñar sobre Dios. Enseñar a la gente cómo meditar y curarse a sí mismos y después, curar, curar, curar. Lo hice así. Hice propaganda y la colgué en todas partes, en los alrededores de mi barrio y empecé a practicar las técnicas de curación de Swami, con algunos amigos.

Un día, recibí una llamada de un hombre que le gustó mi propaganda y quería hacer una cita para una curación. Fue mi primer cliente que no conocía personalmente. Él ya estaba desde hacía treinta años en el camino espiritual, practicando diferentes disciplinas, como hatha yoga y budismo. Era extremadamente espiritual y con mucho conocimiento del mundo occidental. Me dijo que tenía unos bloqueos que quería remover. Fuimos arriba, para la curación. Usé diferentes técnicas de las enseñanzas de Swami. Empezó a llorar y a moverse en diferentes posiciones del yoga. Dijo que la curación fue muy relevante para él, los bloqueos habían sido removidos y me quiso tomar como su profesora.

Nos encontramos varias veces y hablamos sobre espiritualidad. Cada vez, hablábamos de las enseñanzas de Swami y le daba un mantra nuevo para practicar. Me explica que había estado muy confuso, todos los años, con las prácticas que hacía, los diferentes caminos que seguía. Yo agregué que puede pasar; que uno se vuelve loco cuando sigue diferentes caminos. Su pensar parece estar dividido y estaba muy desesperado, tratando de juntar su mundo, otra vez, para tener un sentido.

Fue a su casa y empezó con el mantra de la tierra y con el gayatri mantra. Dos días más tarde me llamó y quiso que yo le enseñara el programa de los cinco elementos. Él estaba purificando y cargando estos mantras. Se volvió un devoto de estas prácticas. Decía que la tierra le había dado mucho poder y fuerza, se sentía tan bien, que quisiera, ahora, cargar todos los elementos. Entonces hicimos una nueva cita y tomó el nuevo mantra para practicarlo en su casa. Una semana más tarde, me llamó para contarme cómo le había ido. Yo no podía creer que era el mismo hombre. El cambio era dramático. Se veía tan calmado y en paz, con mucho amor. No quería seguir intelectualizando la vida espiritual y así se sentía mejor y feliz. Le pregunté qué había sucedido. Él parece tan diferente, dice que hizo los cinco elementos de una vez. Estaba tan agradecido que me quería hacer un regalo. Le dije que todo eso se lo debíamos agradecer a Swami. ¡Gracias Swami por ese regalo tan grande!

TERRY CLARK



CONFIANDO SUS JUICIOS

Un profesor con el que yo estaba trabajando, me contó de la maravillosa oportunidad de atender clases con Swami, de India, en Malibú.

Estaba muy impresionado con este hombre y confiaba en sus juicios, dije: "Confiando sus juicios" porque yo había tenido muy malas experiencias en India con gurus y los mantras no eran de mi interés.

Recibí el primer choque, cuando Swami en el comienzo de las clases, preguntó por papel y lápiz. En otras clases que he atendido, sin carácter espiritual, yo estaba esperando tomar notas. Por experiencias pasadas en la escuela, tengo reacciones muy fuertes. Ser un "estudiante" en el sentido tradicional no es mi fuerte.

Las clases eran en una choza, casi encerrada y yo tenía en ese tiempo, una pierna quebrada y necesitaba estar sentado en la silla con la pierna levantada. Había muchas personas en el corredor, las sillas estaban al final del salón. Ahora estaba al final del salón, donde no podía oír muy bien, no teniendo una idea de lo que estábamos haciendo. Swami habló muy bajo y con un acento muy fuerte. Yo estaba perdido; cuando él trataba de deletrear las palabras, lo hacía con su pronunciación. Entre tanto, él daba mantras, hablaba de la mitología hindú, de la cosmología y dioses; cosas que no me eran muy familiares. Tenía algunos cuadros perfectos de lo que significaba ser un estudiante bueno. Yo, entonces, me desesperaba y me frustraba en cada minuto.

Swami estaba repitiendo los mantras y otra gente parecía ser capaz de hacerlos, mientras que yo me sentaba atrás, sin tener noción de algo. A lo último, estaba tan desesperado, que los copié de alguien que estaba al frente mío.

En medio de una pausa, Ramakrishna, vino hacia mí y me preguntó cómo me iba y qué pensaba de Swami, le dije como me sentía y dijo que iba a hacer lo mejor para ayudarme. En ese momento, si yo no hubiese pagado por los siete días, me hubiera ido para la casa, era muy doloroso sentirse tan incompetente.

Cuando regresamos a la sesión, Swami comenzó a caminar a través del salón, desde ese momento, él sólo estaba al frente, pero ahora estaba cerca de mí, cuando se acercaba más y más, me puse muy nervioso. Cuando estaba pasando alrededor, estaba controlando las notas de la gente, para ver si los mantras estaban bien escritos. Yo tenía pánico, si de pronto, me preguntaba uno de los mantras o quería ver mis notas.

Sólo pude hacer la mitad de la mayoría de los mantras y no tenía la posibilidad de decir, con seguridad, uno de ellos.

Llegó detrás de mí, yo estaba sudando mucho, miró sobre mis hombros, mis notas; lo único que me dijo es que había deletreado FALSO una palabra muy simple, no me dijo nada más. Me sentía tan agradecido cuando se fue de nuevo. Yo sabía que él comprendía lo duro que era esto para mí y sentí profundamente el hecho de que hubiera escogido no decir nada delante de toda la clase.

Igual, pero el día pasó, yo cogí todo lo que pude conseguir de las clases y tomé notas. Ahora pienso que realmente no sé qué opina él.

Era el primero o el segundo día, cuando Swami quería que nos quedáramos e hiciéramos una meditación en la oscuridad. Yo había hecho ya meditación, así que pensé que ojalá no fuera a sentarnos y a recitar mantras en sánscrito.

Swami nos sentó, repartidos en el salón, nos dio un mantra corto para recitar y nos dijo que meditáramos. Yo había meditado por muchos años, y pensaba que lo podía hacer, pero no con los mantras.

Muy pronto perdí mi conciencia, no era esto lo que yo pensaba que era meditación, caí como en un sueño, me desperté incapaz de recordar el mantra y en ese momento estaba Swami haciendo algo con la persona que estaba al lado mío, yo trataba de recordar desesperadamente el mantra y volver a mi idea de meditación, antes de que viniera donde mí. Me encontraba en medio de una pelea interior, en mi pensamiento y no quería que él me tocara, mientras yo me encontraba en esta disputa personal. De todas maneras, pensaba: "Al final, él no va a venir, mientras yo duerma."

Swami vino donde mí y me tocó el tercer ojo, yo me encontraba como en la mitad de una botella grande, pero trataba de relajarme lo mejor que podía. Un poco más tarde, cuando la meditación había terminado, les preguntó a pocas personas por la experiencia que habían tenido. Alguien dijo que él había estado en trance inmediatamente.

Swami dice que el estado del trance es lo que es verdadera meditación. Yo estaba pensando que había dormido, cuando estaba en trance, no había tenido una experiencia como ésta en mi vida. Swami ha hablado de absorber energía en el estado del trance, cuando él dice que vamos a meditar, fui inmediatamente a la definición de meditación y nunca me ocurrió que yo podía experimentar cada cosa. Cuando continuó hablando, me dí cuenta que mi pensamiento (cabeza) me estaba contando que yo había dormido, pero realmente, se sentía como adormecido; cuando gané conciencia me sentía enérgico y lleno de energía divina, de una forma que no había experimentado hasta ahora.

No soy el más rápido en aprender los mantras, pero puedo tener experiencias como éstas, quiero hacerlo, él habló para obtenerla de nuevo.

CURACIÓN DE MI PIERNA

Más tarde, durante el mismo curso en Malibú, cuando Swami estaba saliendo una vez, de forma apresurada, estaba parado con mi pierna, y con ese grande y feo pedazo de fijador de metal (un metal externo había sido atornillado, entre los huesos quebrados, para mantenerlos juntos); era muy claro de ver y Swami me preguntó que si quería tener una curación. Me miró y me dijo: "más tarde". Él me va a decir cuándo y dónde va a pasar.

El último día, más o menos a las dos de la tarde, quería que viniéramos cuando oscureciera para hacer una meditación, nos sentamos en un círculo, alrededor de la pared de la choza, las luces eran muy suaves, nos dio un mantra y nos dijo que empezáramos a meditar. Empezó a caminar por el salón, lo miré y vi como movía su brazo balanceándolo por el salón. Vibhuti salió de sus manos como un caballo de fuego, él lo estaba regando a las personas que tenían muchos problemas físicos, va por el salón sólo regando su ceniza a algunas personas especiales.

Cuando vino hacia mí, yo tenía los ojos cerrados, lo que sentí fue como agua que olía a rosas. Me irritó un poco, porque se sentía muy caliente, en realidad me hizo brincar, porque era muy caliente. Tenía miedo de abrir mis ojos.

Después, él terminó de ir por el salón y prendieron la luz; abrí los ojos, yo tenía un pantalón negro y estaba cubierto con vibhuti. Era una sorpresa muy grande ver una manifestación física, porque yo realmente sentí como si fuera agua caliente.

Más tarde, nos llamó en grupos pequeños, para una entrevista; de nuevo, mi pierna quebrada, yo estaba sentado al fondo del salón, donde había más espacio para mi pierna y las muletas. Me llamó al frente del salón y me preguntó con qué lo había cubierto. Yo no estaba seguro de cómo decir vibhuti (al frente de él), le dije "ceniza sagrada", entonces, dijo que era una curación, "tal vez has notado que cayó más en el izquierdo". La pierna izquierda era la que tenía quebrada. Después, mi movilidad y el nivel de confort empezaron a aumentar.

Por el tipo de fractura, tengo la experiencia que el hueso se quebró y se formó una herida infectada, había la posibilidad de muchas complicaciones como infecciones y que el hueso no creciera más; mi curación fue extraordinaria.

UN REGALO DE SWAMI

Era mi primer evento en India y el grupo de nosotros fue a Sri Sailam. Estábamos en un viaje a los lugares poderosos y llenos de energía divina, visitando lugares sagrados en el sur de India.

Swami estaba dando entrevistas a sus estudiantes, antes de partir. Yo tenía que volver antes que todos los otros estudiantes a América, así que estaba en el primer grupo, para hacer la entrevista.

Fui al apartamento de Swami y me senté en el piso, antes que él llegara. Me interrogó que si yo tenía alguna pregunta, le lancé mi pregunta, él me dio una respuesta corta y me dijo que podía hacerme una curación, me tocó en el tercer ojo con una rosa roja.

Después de la curación, empezó a mover su mano. Por lo que yo conocía, me parecía que iba a manifestar alguna cosa y pensé: "Me gustaría un anillo." Me entrega un anillo de plata con una piedra blanca y me lo pone en el dedo pequeño de la mano derecha. Estaba sorprendido que no lo hubiera puesto en el dedo de la mano izquierda, pero me queda perfecto en el dedo pequeño.

A la mañana siguiente, el anillo se me cayó del dedo y fue a parar al piso de mármol. Estaba sorprendido de que no se hubiera dañado; lo puse en una seda dental para colgármelo en el cuello y así no podía perderse o quebrarse, quería tenerlo conmigo; era un regalo que Swami manifestó y era algo muy especial para mí.

Más tarde, en esa mañana, mientras comíamos, Ramakrishna me preguntó por qué yo no usaba el anillo y le conté que lo usaba en el cuello, porque en la mañana temprano lo dejé caer (se cayó de mi dedo). Me aconsejó preguntarle a Swami si podía disminuir el tamaño del anillo, él puede hacer que cuando se caiga no se rompa. Swami no estaba cerca, así que me propuse no molestarlo por esta cosa y pensé en llevar el anillo en otro dedo. Lo puse en el dedo de la mano izquierda y ahí quedó perfecto. Me di cuenta que cuando recibí el anillo, mis dedos y manos estaban hinchados por el viaje tan largo en bus; así, que él me dio el anillo para cuando la mano izquierda se deshinchara. ¡La medida precisa para el dedo izquierdo! Swami cambió mi pensar, de nuevo.

SWAMI CAMBIÓ MI MENTE (OTRA VEZ)

Después de mi primer viaje a India, quería estudiar más con Swami, volver allí y quedarme por un tiempo largo, tengo que cuidarme de posibles pérdidas entre otras, financieras; hasta que esto esté solucionado me quedo en U.S.A. y continúo mi práctica espiritual.

Yo tenía muchas cosas de las que me debía ocupar. Por un tiempo lo estaba haciendo muy bien: ahorrando dinero, curando, cambiando trabajos, moviendo y cambiando mis amistades; en general, mi vida era deliciosa, iba muy bien.

Entonces, mi padre murió en un accidente, me fui para mi ciudad natal y gasté tiempo y dinero que yo había planeado para ir a India. La vida cambia mucho y no siempre sucede lo que planeamos y pensamos. El gasto de mi dinero ahorrado me incomodó mucho y tuve que posponer el viaje a India. Tenía expectativas sobre lo que estaría pasando en India, estudiar con un Maestro espiritual.

Mi amiga había oído de Swami muchas historias; desde que estuvimos juntos, todo el tiempo de pareja, nunca me visitó o visitó India, ella nunca conoció a Swami. Mi amigo Ramakrishna, que había ido a India, más de una vez, estaba en U.S.A. y me dijo que éste sería el mejor tiempo para ir. La idea de irme y finalmente, fijar un día para partir, era muy emocionante, no solamente eso, mi novia decidió que quería ir para saber qué era lo que me atraía tanto.

Ahora, por una parte, yo sentía que ella realmente quería ir allí y encontrar a Swami, por otra sé que Swami podría decir que me casara si ella estaba allí. La idea de ser un "Maestro espiritual" y la del matrimonio son dos cosas que no tienen que ver la una con la otra. Porque el dolor de mis padres, su matrimonio y, mis amigos eran testigos que para mí, el matrimonio era una idea muy terrible y yo tenía que evitar esto de todos modos.



Adicionalmente, mi novia tenía sólo dos semanas para estar aquí y además, era el tiempo en que Swami está reposando. No estoy seguro de que podamos estar en el Ashram. En ese momento me sentía muy estresado. Sería una dificultad, cuando ella encuentre que puede estar en el ashram.

Bien, nosotros vamos en nuestro camino, cada cosa que pase va a pasar, para qué esperar. Cuando íbamos a comprar el tiquete, yo pensaba que ojalá no funcionara. Yo podía pensar: mi idea era que yo iba a abandonar U.S.A. y todo lo que conozco y sé en el camino de soltero y mi desarrollo espiritual. Yo trataba fuertemente de dejar cada cosa. Así, que estaba dejando mi vida atrás y llevándome una parte de mi novia.

Era por la tarde cuando llegamos a Penukonda. Estaba tan emocionado de estar allá. Swami estaba sentado en su silla de mimbre, hablando por teléfono; cuando llegamos fue muy agradable verlo. Su conversación terminó, se levantó para decirnos: "Hola", nos dijo que estábamos cansados, que nos veíamos cansados; después de saludarnos, nos sugirió hacer una pausa y podríamos conversar más tarde.

En la noche, la conversación que tuvimos con Swami y otros dos americanos, en el Ashram fue muy amable e informal. Primero, nos preguntó a cada uno de nosotros, cuánto tiempo nos íbamos a quedar e inmediatamente continuó con: "Así, Terry, ¿cuándo vas a casarte?" Yo estaba como en shock, (estaba un poco renuente, ¿se podría decir?) Swami sabía esto y estaba mostrándose con mímica en su cara que me estaba incomodando. Respondí: "Yo no sé", muchas veces mientras mi amiga estaba sentada y se reía.

Unos días más tarde, fuimos a Hampi, era un tiempo muy especial, mientras estábamos meditando, afuera, en un maravilloso lugar, arriba, mirando el río, mi novia en ese momento sugirió que cada uno de nosotros dijéramos nuestro compromiso (comprometernos cada uno con el otro).



Me acaloré con esta idea, pero no me irritó porque en ese momento me sentía muy bien. Al día siguiente mi amiga iba a regresar a U.S.A. Swami dijo que él iba a salir del pueblo por pocos días y nos dijimos adiós. En ese abrazo yo sentía que Swami decía que me casara.

Para nuestra sorpresa, Swami regresó por la tarde, nosotros no tuvimos mucha interacción.

Esa noche era solsticio (el cambio de tiempo). En el verano los cuatro americanos planeaban celebrar un ritual. Después de hacer nuestras meditaciones, en el salón, cambiamos de lugar y fuimos al techo para hacer la otra parte del ritual, bajo la luna. Swami estaba sentado en el techo, al teléfono, pero cuando salimos nos llamó y empezó a conversar con nosotros. Él parece determinar, encontrar un camino para atraer a mi novia, para el samadhi, a pesar de que ella no tenía el sentimiento de poder hacerlo.

Después sugirió que todos los que asistieran iban a obtener poderes curativos. Empezó a preguntarme, una vez más, cuándo voy a casarme, sabiendo que ella iba a salir en la mañana. Le dije que estoy haciéndolo, pero no sé cuándo. Hizo como si no hubiera oído y preguntó de nuevo. Esta vez, le pregunté que si él podía hacerlo. Y él dijo: "Oh, ¿tú quieres que yo me case con ella?"

Le tuve que explicar que yo quería que él hiciera la ceremonia. Con los ojos brillantes dijo que lo iba a hacer, él iba a decidir cuándo y, por supuesto, podría ser en el día de su samadhi. No solamente él enganchó a mi novia para la boda, sino que me enganchó a mí, a pesar de mis reticencias.

NAVIDAD

Swami, en las navidades de 1999, nos tenía meditando en el templo, antes de esto, dijo que él podría escoger algunos de ellos para acompañarlo a la cueva, a ayudarlo en un cierto proceso especial con una cruz que algunos de ellos deberían hacer con ramas largas. Yo estaba sentado en mi silla, cuando sentí que Swami entró en el salón, estaba caminando por el salón, indicando quién iba a ir con él. Yo estaba sentado en la parte de atrás del salón y él empezó en el frente, yo era el último en escoger. En el momento en que vino hacia mí, sentí que tenía prisa, porque la energía estaba trabajando en él muy rápido. Me levanté raudo sin haberme percatado que una de mis piernas estaba adormecida y, de repente, me caí. Swami dice: "Hey, hombre, ¿te va bien?" Me di cuenta que había meditado por un tiempo más largo pero mi percepción eran cinco minutos. Desencalambé mi pierna y fui rápido para la cueva.

Algunos de los que fueron escogidos bajaron a la cueva y cuando entraron, pude sentir como la energía en el salón era muy alta y más elevada, cuando nosotros meditábamos, aquí abajo, era como elevarse. Cuando entramos, había cuatro velas prendidas. Swami nos preguntó que si la luz estaba bien, le indicamos que todo estaba en orden y, de repente, Swami apagó dos de las velas. Nos preguntó que si teníamos dudas, nos dejó a todos tocar el lingam y empezamos a meditar.

Swami estaba acostado y le preguntó a Jonathan si le podía masajear los pies. Él dice que para ir a su trance en veinte minutos, poco tiempo después, oigo que su respiración cambia y veo como él va a un profundo trance. Siento como la energía sube. Veinte minutos más tarde, Jonathan agitó a Swami para sacarlo de su trance. Él me dio instrucciones para darle a cada uno de los que estaban meditando en el salón. Subo y digo que la sangre va a venir en veinte minutos. Ellos están, sentados en meditación, pensando en lo que desean.

Mi pensamiento fue que él pensaba que deseáramos aspiraciones elevadas, o cuáles son nuestras aspiraciones.

Volví a la cueva. Swami dispuso algo con nuestro grupo y así empezó la próxima parte del proceso. Sentó a uno de nosotros al frente de la cruz y al otro lo sentó a noventa grados, con la cara hacia ella. Ambos cogieron la cruz con las manos. Inicialmente, me sentó detrás poniendo mis palmas de las manos, entre los hombros, en la espalda. Swami me dijo que abriera mi corazón para la energía y arrojara la energía de ahí. Estábamos sentados, por unos minutos, mencionó que me moviera adelante y me arrodillara al frente del lingam y pusiera mi cabeza sobre él.

Swami comenzó a recitar muy suavemente unos mantras muy bonitos que no pude reconocer; yo sentía paz y la energía se formaba más y más. Parecía como si él se fuera a mover detrás de nosotros. Al mismo tiempo, Swami empezó a aplaudir con sus manos y aunque mis ojos estaban cerrados, el sonido fuerte fue como un choque. Inmediata y simultáneamente, oí un chorro de sangre salir de la cruz y vi cuatro o cinco rayos de una luz blanca en mi tercer ojo que estaba en contacto con el lingam, sentí como si hubiese absorbido energía muy alta con cada uno de esos rayos (por la fuerza y el peso de la energía tuve tres días, dolor de cabeza). La próxima cosa que vi fue a Swami corriendo hacia arriba y fuera de la cueva, continuaba cantando pero no aplaudiendo con sus manos. No sabíamos qué nos esperaba.

Pronto, otros tres bajaron a la cueva y nos dijeron que Swami quería que volviéramos al salón. Cuando íbamos a regresar, la mirada se sorprendió por el reconocimiento de un gran milagro, en el que estábamos participando; en las caras de nosotros tres, estaba sucediendo. Pasa tan rápido que cuando empezó realmente a darse cuenta, el evento terminó. Nosotros tres hemos estado alrededor de Swami y hemos experimentado muchos milagros en su presencia. Esto me ha afectado profundamente por el impacto de lo que puede suceder. Nosotros hemos participado. Era real y verdadero que vimos sangre.

Uno de nosotros tenía en su cabeza, una mancha, el otro tenía la parte de la espalda de su túnica, mojada, manchada y yo tenía el frente de mis pantalones, de las rodillas para abajo también mojados, cuando estaba arrodillado. Ahí había un charco grande de sangre, en el piso de la cueva. En un estado muy alterado subimos al salón, cuando entramos allí, sentí un choque y me llenó espiritualmente observar a tantas personas que estaban esperando bajar y experimentar ese milagro.

CUARTA SECCIÓN

SABOREANDO

EL MANGO

POR RAMAKRISHNANANDA

JESÚS VISITA A UN DENTISTA

Yo sentí alguna cosa en mi vida. Fue tan maravilloso o íntimo para contarle a otros; haciéndolo, se pierde la preciosidad, la belleza, y la fuerza de algunas experiencias, no puede ser relatada en toda su importancia y si encuentro a una persona con pensamiento afín, a veces siento como chispitas de ángeles. Finalmente es lo que yo creía antes de la última visita al dentista.

Después de haber estudiado con Swami, dos años y medio; mi encuentro fue en marzo de 2000. Mi punto de vista, en mi vida, ha cambiado dramáticamente. Los milagros y los eventos o sucesos, en la vida de cada persona, eran para mí, completamente naturales y cosas que ocurrían cada día. La asistente del dentista me formuló una pregunta muy inocente: "¿Qué haces en vacaciones, dónde está tu familia?" ¡Oh, muy amable!

Consciente y radicalmente me separé de la postura radical de los pensamientos de la sociedad. Estaba seguro que la muchacha se sentía muy inconforme y quería saber qué hacía yo en navidad. Alguien pone alrededor de mi boca, objetos como agujas puntiagudas. Es la última persona con la que yo me confiaría. Mi experiencia fue tan profunda que yo estaba sin palabras.

No hablé con nadie de lo que pasó, yo no quería revelar la experiencia, pero por alguna razón, mientras estaba en la silla electrónica, con mi boca abierta, un babero azul alrededor de mi pecho, una luz halógena dirigida a las amígdalas y Linda, la asistente dental, estaba sobre mí con una máscara, con guantes de plástico .

Empecé a contarle la historia de navidad.

HISTORIA DE NAVIDAD

En noviembre de 1999, Swami me contó que en esa navidad, el programa iba a ser muy especial, porque habría un cambio de milenio. Me dijo, precisamente, de qué se trataba: "Nosotros vamos a ver." Él dice: "No tengo idea de lo que hace la energía."

Los últimos dos meses del año fueron especialmente intensos, para los pocos de nosotros, en el ashram. Swami dice que la energía en todo el diciembre de 1999 era muy especial, una oportunidad increíble para la vida. Él nos tenía a unos cuantos de nosotros, viviendo en el ashram, en un programa que cubría muchas horas de meditación y ciertas prácticas, cada día. Uno de los programas era que cada uno de nosotros tenía que hacer una cruz de madera. Nadie podía tocar la madera o la cruz. Esas cruces, si se preparan correctamente, se van a convertir en objetos de curación, para cada uno de nosotros. Swami nos dijo, que si la usábamos para curar, alguna vez en el futuro, la cruz podría empezar a sangrar y la sangre podría hacer muchos milagros increíbles.

Después de hacer la cruz, meditamos con ella, cada día; con mantras específicos para llamar la energía de Jesús. Sólo debíamos hacer el mantra ciento ocho veces, por cuarenta y un días. El último día era navidad.

No era que el mantra fuera pesado, aunque era muy largo, el más largo; pero la energía fue tan fuerte y pesada, que no nos podíamos ayudar, porque continuamente estábamos en un trance. Yo necesitaba, para terminar los ciento ocho, casi tres horas, lo que una repetición dura normalmente una hora. La mitad del tiempo, no sabía si había recitado el mantra despierto o había soñado lúcidamente. Después de haber recitado el mantra por pocos minutos, no tenía idea, cuándo había empezado. Igual si fuera día u hora yo podía entrar siempre en trance.

La energía era tan fuerte que a veces, cuando yo abría mis ojos, cada cosa era como entregada a un estado de niebla. Yo no oía ruidos, por eso pensaba, que estaba soñando. Mientras estaba en trance, con los ojos cerrados, podía ver, claramente, cada cosa a mi alrededor. Así, asumí que me había levantado, hasta un momento más tarde, cuando podía abrir los ojos y ver cada cosa exactamente, como cuando mis ojos estaban cerrados, sólo un poco nublado. Tú puedes pensar, yo estaba asombrado, con ver con mis ojos cerrados, pero no pude poner cuidado a mis emociones. La paz era tan profunda que yo no podía mostrar ninguna emoción. Era como si yo estuviera ebrio de energía. No podía focalizar mis ojos, mi respiración estaba muy agitada y podía entrar y salir del trance.

El mantra seguía, interiormente, muy fuerte, como si alguien estuviera tocándolo con un parlante. Mi mano estaba como congelada y en una posición levantada, sin contar una sola perla. Yo puedo ganar suficiente para mis sentidos, para mirarme a mí mismo y encontrar que he estado en un trance muy profundo, por espacio de tres horas aproximadamente. La sensación de borrachera al mirar mi mala. Me di cuenta que sólo había repetido quince o veinte perlas. Una vez, yo había contado tres en dos horas. Con ese tiempo, me va a tomar tres días, en terminar una mala. Desde ese momento sentí, que era un proceso muy importante. Quería estar seguro de hacerlo correctamente. Si sigo a este ritmo voy a necesitar, literalmente cuatro o seis horas para terminar una mala. Honestamente, como siempre, la mayoría del tiempo, yo no contaba nunca, pero al final, yo contaba el mantra interiormente, miles de veces. Ningún mantra que había practicado, me había afectado tan fuerte como el mantra de Jesús, los últimos meses de este milenio.

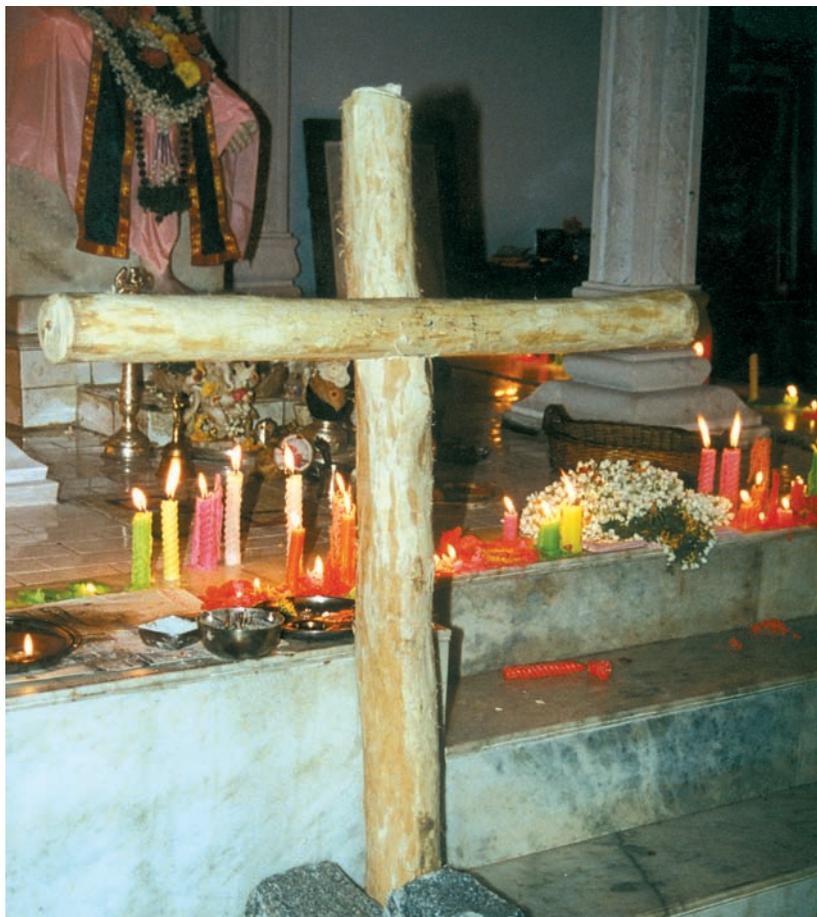
Después del programa de la navidad, continué haciendo este mantra, cada día, pero los efectos fueron nulos. Sin haberle contado a Swami, alguna cosa, un día inocentemente le pregunté si era posible continuar con el mantra. Dice casualmente: "Seguro, no hay problema, pero si no te produce efectos, es porque yo corté la energía."

Después de haber terminado de meditar los cuarenta y un días prescritos, Swami recolectó las cruces y se las dio a un joyero. Así que podían ser decoradas con plata alrededor de cada cruz. Ahora, cuando escribo esto, han pasado ocho meses desde que Swami recogió las cruces y desde ese entonces, no lo he vuelto a ver y ninguno de los otros tampoco. ¿Irá un día Swami a devolverlas? Nadie sabe, sólo Swami lo sabe.

El día antes de la navidad, Swami nos dijo a tres estudiantes y a mí, que al día siguiente, debíamos construir una cruz de seis pies, cortando la madera y que ninguno excepto nosotros podía o debía tocar la madera después de haberla cortado del árbol, de las ramas. Todos los requisitos que Swami nos decía, sabíamos, era por alguna razón. Muchas veces he encontrado el camino tan duro, que si sus instrucciones no se siguen letra por letra, las cosas no van a suceder o van a ocurrir errores terribles consigo mismo.

Los cuatro trabajamos de las diez de la mañana hasta las once de la noche. En un momento, una estudiante quiso ayudarnos, tocando uno de los pedazos de madera y tuvimos que comenzar de nuevo. Finalmente por la noche, sin bañarnos; sudados y cansados, llevamos la cruz a la sala de meditación. Había sido construida por nosotros y no la perdimos de vista en ningún momento. Era, simplemente, dos pedazos de madera unidas con clavos de hierro, más o menos de cinco pies de altura y muy bella.

La escena en el salón era realmente muy bella; todas las mujeres estaban sentadas en el lado izquierdo, en saris rojos, y todos los hombres en punjabis blancos, sentados al lado derecho. Había, más o menos, ciento cincuenta personas; cientos de velas, flores y dulces, olores de incienso transformando el salón en un jardín idílico.



Nosotros recostamos la cruz. Yo era el último en regresar de ducharse y me senté, atrás en el salón, cansada del día de trabajo. Swami hizo una grandiosa lectura sobre la grandeza de Jesús y su entendimiento personal de cómo Jesús se volvió en el santo más grande del mundo y su historia. Swami nos dijo a todos, que a las doce y treinta, después de media noche, la energía de Jesús iba a llegar y la cruz podría sangrar. Cada uno de nosotros tocará la sangre y verá la cruz sangrando. En ese momento mi atención se acrecentó, inmediatamente. Era ya medianoche.

Swami nos dijo a los cuatro estudiantes que lleváramos la cruz "a la cueva". La cueva está, actualmente en una pieza, abajo en el sótano (bajo la tierra), usado como un lugar de meditación. La energía de la cueva es increíble. Swami va cada noche allí, de la una a las dos de la mañana, con una lámpara de luz, pequeña y de aceite, va a orar por unos minutos, y de repente, tuvo un colapso dentro de la arena y se quedó por horas en meditación, en el momento en que cayó. Siempre nos dijo que la cueva tiene mucha energía, es el centro generador del ashram. Un año atrás, él puso unas escaleras para bajar y les permite a los estudiantes ir allí.

Los estudiantes cargaron la cruz del salón hasta la cueva, el resto de nosotros, meditábamos en el salón, cerca de veinte minutos, hasta que Swami regresa con unas manchas en sus pantalones; manchas rojas brillantes, como si hubieran estado impregnándolas en kool-aid. Sabía que era supuestamente sangre, pero era tan brillante que pensé que era una broma. Nunca tuve mucha experiencia con sangre, en mi vida real y sólo sabía que ésta se veía como la sangre real de las películas, en el cine; como el rojo púrpura.

La tensión y ansiedad no eran menores. Ella se formó cuando Swami va ligeramente como un actor en su silla, al frente del salón. Él se sentó abajo, limpiándose sus manos con la toalla, y después, se sentó en silencio por unos minutos. Nunca antes había visto sus ojos tan vidriosos. Swami está siempre sobrealerta; nunca se le escapa una nueva joya, un sari, un corte de pelo, o un minuto en que cambia algo su atención. Sus ojos son vivos y relucientes y nunca exagera sus emociones. También, cuando tiene dolores físicos, puede sentarse por horas a hablar con sus devotos, sin que ninguno tenga que ser el guru, el sabio. Pero cuando se sentó en la silla, se veía obvio que no era capaz de tener sus sentidos y atención en un punto fijo. Bebió cerca de un litro de agua fría. De nuevo, nunca lo había visto hacer esto y, después, empezó a hablar; su lenguaje era muy lento y no muy claro.

Dijo: "Bien, está hecho muchachos, la sangre está fluyendo de la cruz." Estaba describiendo, como tres de los muchachos, tenían la cruz y sus ropas estaban ensangrentadas y fluía sangre en litros, por el suelo y debajo de la cruz. Swami nunca se acercó a la cruz, pero estaba parado a una distancia de seis pies, con sus brazos abiertos. Cuando la energía vino de la cruz, empezó a caer sobre ella y uno de los hombres subió, después los otros tres.

Swami les hizo cerrar los ojos. Empezó a aplaudir fuerte y de una vez, litros de sangre fluyeron de la cruz. Los tres compañeros contaron sus experiencias más tarde.

Recuerdo que cada uno de ellos estaba sintiendo que tocaban las piernas de Jesús. De todas maneras, la cruz hubiese sido sostenida por una persona, fácilmente. Tres de ellos estuvieron sosteniéndola, derecha. Yo me imaginé un cuadro, como una película de horror, galones de sangre dispersos por todas partes. Swami me mira y me dice: "Tú y Clinton van abajo, manda a quien esté allí para arriba, toca la sangre y devuélvete rápidamente." Cuando he salido, él enfatizó: "rápido".

Clinton y yo, rápidamente nos fuimos para la cueva, Philip estaba meditando en la esquina de la cueva y cuando nosotros descendimos las escalas, mi primer pensamiento fue: ¿Dónde está la sangre? Los tres estudiantes estaban juntos, arrodillados, con dos lámparas de aceite prendiendo en el altar, cerca de ellos. Más o menos un litro de sangre había fluido allí, entre ellos y afuera, en medio del piso; horrible el baño de sangre que yo estaba esperando. Les dijimos a los estudiantes que Swami quería que subieran al salón, y cuando ellos se levantaron, me pude dar cuenta que sus pantalones y camisas estaban impregnados de sangre, en diferentes lugares; pero, no se veía como sangre, porque era roja, muy brillante. Yo disminuí esas dudas, rápidamente y me fui para abajo a realizar esta tarea. Era el momento para el que yo me había preparado meses y quería aprovecharlo al máximo.

Los tres se fueron; Clinton y yo nos arrodillamos, tocamos la sangre que estaba fluyendo en el piso, mirando cuidadosamente a la cruz, por pocos minutos; dijimos unas oraciones y salimos. Swami nos había dicho que debíamos apresurarnos y mientras caminábamos rápidamente, para el salón, le pregunté a Clinton si creía que era sangre. No se sentía pegajosa y olía como perfumada, no como el olor metálico de la sangre. Le pregunté a Clinton, porque era un doctor muy reconocido, si era sangre o tal vez Swami había transportado algún líquido de alguna parte y lo hizo aparecer como si fuera sangre que estaba saliendo de la cruz. Clinton no quería discutir conmigo; miró sus dedos, los juntó y los frotó y luego hizo un ruido incomprensible, acompañado de un movimiento de su cabeza. No dijo nada.

Más tarde, me di cuenta que no había duda de que era sangre, él tiene que ver todos los días con esta sustancia y yo había interrumpido su experiencia sagrada. Al mismo tiempo, yo no sabía, si estaba disgustado conmigo o no me había entendido. Dije: "¿Piensas que él hace feliz a la gente? ¿Piensas que Swami puede hacerlo?" Clinton no dice nada y cuando llegamos al salón, dejé todas mis preguntas en el aire y me entregué al momento. Entramos y nos sentamos a los pies de Swami. Tan cerca que le hubiera podido preguntar que si era sangre. Mientras hablaba con cada uno, me pidió el favor de hacerle un masaje en los pies; estaban hinchados y ardiendo. Yo le hacía casi diario a Swami un masaje en los pies y como de costumbre estaban muy calientes y le ardían; su energía como siempre, trabajaba por largo tiempo, sin embargo, yo nunca los había sentido tan calientes como esta vez. Le pregunté a alguien que si los quería tocar y esa persona se sorprendió mucho. Se sentían como piedras que hubiesen estado largo tiempo en el fuego, no cocinándose los pies, pero realmente muy calientes para un ser humano. Swami le dijo a la gente que fueran en grupos de cinco para completar el proceso de entrar en la cueva, tocar la sangre, decir el mantra y salir rápidamente. Nadie puede tocar la cruz.

Después de diez minutos, descontento por la lentitud de la gente, Swami me preguntó que si podía ir a la entrada de la cueva y acelerar un poco a la gente. Yo era el que ponía cuidado. Cuando estaba parado, sólo noté el efecto de la energía, no estaba alumbrado pero sentía mucha luz y debía esforzar mi vista, para caminar en medio de la gente.

Las escalas para bajar a la cueva, eran muy estrechas, servían sólo para una persona al mismo tiempo. Recibí la señal de hacer grupos de cinco, e indicar cuándo bajaban y cuándo subían. La energía se dispersaba fuera de la cueva, como un horno. Cuando yo estaba en la entrada de la cueva, diciéndole a la gente cuando se acababan sus quince segundos, noté que cada uno de ellos estaba fuera de sí, como zombis. Estoy segura que nadie notaba como la energía los afectaba; era una cosa curiosa, pero normalmente, notábamos la energía de los eventos sobrenaturales sólo por la reflexión, en el momento nosotros estábamos generalmente atados tanto al pensamiento que no tomábamos nota de lo que realmente estaba sucediendo a nuestro alrededor.

Swami salió del salón y vino donde mí, me preguntó cuánta gente ha estado y cuánta gente falta por entrar en la cueva; cuánto tiempo demora todo. Le di mi mejor información, bajó a la cueva y le dijo a la gente que se debían apurar más. No le permitió a nadie más, estar sólo unos segundos. Ellos tocaban la sangre y tenían que salir. Cuando Swami salió de la cueva, se veía como borracho. Me dijo con palabras muy confusas y mal pronunciadas que me debía apurar en la entrada y salida. Nunca había visto a Swami en esta condición, hasta ahora. En ese momento, una mujer que estaba en la fila empezó a respirar incontrolablemente, era como una hiperventilación, era más que una fuerza emocional o algo emocional. Me fui a ayudarle, pero Swami me detuvo y me dijo que él la iba a cuidar.

Swami se tropezó y casi cae, cuando tomó el camino para ir donde esta mujer. Dos muchachos jóvenes, de Alemania, estaban al lado de la mujer que tenía problemas, pero ellos no la habían notado.

Sólo cuando Swami se acercó, ellos la notaron. Cuando Swami puso las manos sobre ella, para ayudarla, inmediatamente los dos muchachos brincaron para ayudarla. Yo estaba abajo, en la cueva, para acelerar las cosas. Estuve en la cueva cientos de veces. El hecho es que he vivido abajo por unos minutos, una vez; pero siempre que yo estaba bajando las escalas, me sentía como si estuviera entrando a otro mundo. Cerca de cuarenta y cinco minutos después de haber entrado a la cueva con Clinton la energía me tocó; ahora puedo sentir que tan fuerte es esa energía, que antes no podía sentir. Era tan bella y fuerte, que me doblé, hasta el punto de tener mis piernas temblando. Entendí, entonces, cómo se sentía Swami, cómo estaba él afectado y por qué era tan importante, que la gente pasara, rápidamente por el proceso. Yo estaba en la cueva, por no más de diez minutos, indicándole a la gente, el lugar, pero se sentía como una eternidad.

Apoyándome de nuevo en la pared, directamente en oposición a la cruz, casi me caigo muchas veces, porque la fuerza se sentía como un peso en todo mi cuerpo. Era como si mi cuerpo cargara cien libras extras de peso, con cada minuto que pasaba. Finalmente Anja bajó donde estaba y me dijo que Swami había dicho que teníamos que acelerarnos. El resto de la gente lo debía hacer en dos o tres minutos, de lo contrario, él podría morir. Yo entendí, ella estaba diciendo la verdad. Swami es la puerta que hizo posible que la energía de Cristo pasara a través de él. Sé que la magnitud de fuerza era proporcional a la capacidad de Swami y la cantidad de energía que se estaba dispersando. Yo me recogí interiormente y me organicé, para que el resto de la gente fuera a la cueva en un par de minutos.

Después de que cada uno había estado allí, fui a la cruz y la estudié cuidadosamente; a lo largo de la luz de la cruz, la sangre había formado una decoración perfecta. Yo no podía creer lo que se había dibujado en ella. Era obvio que caía de arriba y goteaba para abajo; era perfectamente simétrico. Ningún ser humano podía haberlo pintado así.

Yo quería encontrar el lugar de donde había salido (fluido) la sangre, desde la primera vez que vine a la cueva, hasta el momento en que la sangre se había extendido y expandido mucho. Era obvio que la sangre sólo podía salir del centro de la cruz, donde se encuentran los dos palos (pedazos). Vi cómo la sangre fluía lentamente, salía más de lo que yo esperaba. Con la luz de la vela, pensé que tal vez mis ojos me estaban engañando, porque era difícil ver que la sangre se estuviera moviendo. Presioné mis dedos, en la cruz, bajo la mancha y miraba si la sangre estaba fluyendo sobre mi dedo, y continuaba cayendo al piso. De repente, lo que sucedió me impactó mucho.

Yo sentía que la energía de Jesucristo era tan fuerte, que se manifestó como sangre que venía de la cruz. Las palabras no justifican lo sucedido, sé eso, pero para mí no era muy obvio. Más, el significado de que la cruz estaba sangrando, era suficiente. La fuerza era tan increíble que era muy simbólico. Es como si el símbolo mismo tuviera tanta fuerza, que no fuera fácil de reproducir. Cristo estaba ahí y el signo de su presencia era el símbolo de sangre brotando de la cruz. Este sentimiento me golpeó interiormente al saber que estaba parada al frente de Jesús.

Retrocedí unos pasos y no miraba la cruz, pero en su dirección, la pared entera, detrás de la cruz, desapareció en negro. Era como una ventana inmensa en el universo. Algo de color, como una luz de la medida de un hombre, apareció en la mitad. Era Jesús. La presencia, el poder, la fuerza, el amor, la gloria; eran muy grandes. Él se me hacía tan familiar. Tuve que llorar; es como si hubiese mirado hacia él, miles de años. Se sentía tan maravilloso. Abrí mis brazos ampliamente, cerré los ojos e interiormente dije: "Gracias, te había esperado muchos años, es maravilloso volver a sentirte de nuevo. Te quiero mucho. Por favor quédate conmigo para siempre."

La fuerza de esos momentos tan cortos, era algo que nunca había experimentado. Jamás he estado al frente de un ciclón o un tornado; pero así me lo puedo imaginar.



Mi impresión de Jesús, en esta experiencia de navidad, es que la energía de él es imposible pararla; lo que ella quiera hacer, se va a realizar. Era tan fuerte, que mi cuerpo sintió mucho miedo; como si estuviera parado frente a un león de diez mil libras; era completamente su gracia. Su energía era tan familiar, no porque fuera una reencarnación o una vida pasada, sino porque Jesús es una parte fundamental de cada ser humano.

Mi sentimiento es que cada cual, podría sentir esta familiaridad; la divinidad está en cada uno de nosotros y es lo fundamental. Jesús es una parte de la energía divina y especialmente, el aspecto humano de la energía divina. Swami dice que la definición de Jesús es amor, como una ecuación: Jesús=amor, amor=Jesús. Así, como no podemos separar el fuego del calor, no podemos separar a Jesús del amor.

Sentí que ya era tiempo de irme, porque la energía, aunque era maravillosa, me estaba golpeando extremadamente. Yo flotaba casi, para subir las escalas y en el salón encontré una esquina para sentarme. Me sentía como si fuera un horno microondas; mis células se sentían cocinándose y rotando, como si el principio organizador en mi fuerza de vivir, se apagara. Cerré mis ojos para volverme a encontrar. Esencialmente, tomé la posibilidad de estar en la cueva, por mucho tiempo y tal vez fue un error. Me entregué a lo que mi cuerpo podría costarle a esa experiencia. Después de unos momentos, todo empezó a normalizarse. Después, Swami comenzó a recitar mantras con una voz muy alta. Mi estómago me empezó a doler. Swami recitaba un mantra, hacía una pausa y recitaba otro mantra. Su canto me debilitó hasta el punto de sentir muchas náuseas y hasta casi desmayarme. Cada vez que él hacía una pausa, yo me recuperaba un segundo o dos, hasta que reiniciaba el canto. Mi cuerpo se movía para el lado como si perdiera la fuerza para quedarme sentado. Inmediatamente entendí que la experiencia en la cueva sobrepasó mis límites. El poder de las canciones y oraciones de Swami me debilitaron y no podía manejar la energía, no tenía barreras. Él tenía que cantar por cinco minutos y era tan tortuoso que mi inconformismo me hacía pensar que era una ironía lo que cantaba. Éste es mi Swami que canta canciones al corazón, que algunas veces traía lágrimas a los ojos y esto me estaba matando. Si yo me hubiese podido mover, habría abandonado el salón después de tres minutos. Tenía deseos de decirle a Swami que se callara, pero había personas que estaban disfrutando su canto y me pareció muy egoísta hacerlo. Una vez de nuevo, trataba de controlarme, de pararme por mí mismo, de no vomitar, o cuidar que mi cabeza no explotara; y pronto se sentía como una tormenta.

Después de todo este proceso, Swami preguntó por cinco de nosotros, para ir a limpiar la cueva, completamente. Con toallas de papel absorbimos toda la sangre. Cuando moví la cruz y las piedras que la estaban soportando, me vi enfrentado con coágulos de sangre, muy grandes. No existía más posibilidad de dudar. Todos notaron que el olor perfumado de la cueva, se había ido y, ahora olía, al olor metálico como la sangre. Era sangre. Sangre, sangre, sangre...y una cantidad de ella, me di cuenta que salía del suelo de la cruz y nunca fluyó en la mitad del piso, aunque llegó hasta el otro lado de la cueva (de diez metros de ancha), considerando los pocos litros que se impregnaron en las ropas de los tres que estaban presentes cuando llegó la emergencia. Yo podría decir que más o menos ocho o nueve litros de sangre, fluyeron en una hora de proceso. Mi regalo de navidad de Swami, fue encontrar a Jesús. A mí se me permitió ver su gracia y su gloria. Desde ese entonces, sé sin dudas que Él es real y que Él cuida a todos los que miran hacia Él. Swami siempre tiene mayor adoración y amor por Jesús.

Porque en la navidad, ahora sé que no es importante a quién percibimos como Dios: si es Jesús o Buddha, Krishna o Mohammed, sólo es importante que miremos a Dios. Es suficiente la fe en un alma divina. Dios cuida a todos los que miran hacia Él. Una vez más, las palabras de Swami vienen a los pensamientos: "Las velas son diferentes, la luz es la misma." Nada hay detrás de la fuerza de Dios y si nosotros realmente lo entendemos, nuestra fe ciega no permanecerá por mucho tiempo. Si nosotros realizamos esto, entonces, tenemos contacto directo con Dios.

LINDA ENCUENTRA A JESÚS

Yo miré a la asistente dental y noté que ella estaba, literalmente, sin movimiento. Sosteniendo en una mano su utensilio para limpiar y en la otra un espejo pequeño, por diez minutos, le conté mi experiencia de navidad. Yo sólo conté los puntos más importantes de la celebración, sólo una parte del programa de seis semanas.

Pero Swami dice: "Nosotros no tenemos que tomar todo el océano, para descubrir su sabor, una gota es suficiente." Hasta esta cita en la dentistería, no había entendido esta frase, tan profundamente. Mi carta de recapitulación era incompleta pero suficiente para producir un efecto en Linda. Mientras contaba mi experiencia de Jesús, en la navidad, la misma energía, enorme y sin disputas, llenaba un poco la oficina blanca. Se sentía todo tan amable e intenso. Cuando empecé a relatar mi impresión de Jesús, después de haberlo encontrado esa noche, la energía empezó a brotar a través de mí. Dije: "Un alma divina puede cuidar de tus problemas, sólo debes creer en ella." Después de esto, me encontré a mí mismo, para mi sorpresa, contándole a ella problemas específicos de su propia vida y que las oraciones a Jesús iban a ser oídas. Sus problemas podrían ser solucionados, en pocas semanas. Era la primera vez que veía a Linda y no había forma que yo supiera algo de su familia y de su vida personal. Yo estaba un poco controlado para decir ciertas cosas, porque no tenía idea si era o no la verdad. En el momento en que las palabras salieron de mí, como siempre, supe su verdad. Tener la oportunidad de decir estas palabras, fue como si yo hubiese abierto una puerta y físicamente sentí, como la energía entró en mi cuerpo; era la misma energía de Jesús, que había experimentado.

De repente, sentí como si hubiese hablado con mi propia hija (pero yo no tengo hijos) con extremo cuidado y compasión, que yo hasta ahora no había sentido en mi corazón. Mi voz era muy suave, como si yo le estuviese diciendo a ella: "Yo estoy aquí, no debes dudar, tú estás en mis brazos, no debes dudar, voy a estar contigo para siempre." Pero en vez de esto, le dije: "Jesús es real, Él está aquí, no lo dudes. Él puede hacer cada cosa, tú estás en sus manos para siempre y por siempre, cuando lo necesites, Él va a estar ahí, Él está siempre contigo." La fuerza de esas palabras, saliendo de mi boca, no puede ser expresada, porque desde ese momento, no podía ser discutida esta verdad. Nada más en el universo tenía tanta verdad que estas palabras. Cuando miré a sus ojos, las lágrimas de alegría corrían bajo sus lentes. Jesús iba a cuidar de su hijo a través de mí.

Me era permitido sentir sus sentimientos, yo sentía su incomparable amor y compasión por Linda. Era abrazador. Mi corazón sentía dolor físico, como si tratara de abrirlo detrás de sus límites. Desde el límite terrible de dulzura del amor. Yo me di cuenta que era un crimen no hablar de los regalos que he recibido, sin considerar la reacción de la gente. Es verdaderamente egoísta, guardar estas semillas tan preciosas, y si no hablamos de ello, les cortamos a los otros la posibilidad de saborear una gota de divinidad, como yo mismo lo experimenté. Linda dice que allí tuvo una experiencia de Jesús a través de mi historia y tocó el centro de su ser. La fe en Él ha sido profundizada y reafirmada. Años de oración han sido respondidos. Ella me agradeció profundamente, durante el resto de la cita, pero no sabía cuánto yo mismo había recibido, contando mi experiencia. Le quise agradecer y lo hice.

¡Qué maravillosa forma de aprender el verdadero valor de lo que yo recibí en la navidad! Tantos entendimientos y realizaciones, de lo que yo había aprendido con Swami, vinieron con esta visita al dentista. Nosotros estábamos en una relación muy estrecha. En un lapso de diez minutos, en el momento más inesperado, en la silla del dentista; todo ya listo y preparado para mi limpieza anual de los dientes, aprendí una lección increíble de la vida. Aprendí el coraje de expresar lo que se acerca a la verdad, de tomar el riesgo de tocar otro corazón, aprendí cómo dar una semilla significa producir una fruta, lo que a su vez se convertirá en otra semilla. Semilla su fruto, fruto su semilla. Un regalo verdadero continúa dando y creciendo. Cada cosa que he recibido, por Swami ha sido maravillosa, y después, hablar de esto, más maravilloso. Sentí la inimaginable compasión y devoción del amor divino. Muchas más lecciones vividas me tocaron, todas como la visita al dentista y a través de cosas simples. Todo esto me cambió, indiscutiblemente. Nunca es posible saber cómo la divinidad se va a manifestar, pero podemos estar seguros que va a ser más grande que todo lo que hemos imaginado. Eso es lo que sentí acerca de encontrar un Maestro querido. Cuando avanzo, cuelgo mi nuevo diente poleado para el mundo. Así, pienso acerca de Swami Kaleshwar.

GLOSARIO

Amrutha	El néctar de la inmortalidad.
Arathi	Llama que se ofrece al frente de la estatua, un cuadro de un Dios o de un Maestro.
Atma Lingam	Una piedra en forma de huevo que crece o nace del cuerpo de un santo.
Bijakshara	Una palabra clave que es la fuerza central o energía de un mantra.
Brahma	Es la fuerza creativa del universo, una parte de la trinidad: Brahma, Vishnu y Shiva.
Chakra	Centro de energía en el cuerpo.
Dattatreya	Es un santo comúnmente presentado en una estatua con tres cabezas, para simbolizarlo como una encarnación de Brahma, Vishnu y Shiva. Shirdi Sai Baba era una encarnación de Dattatreya.
Dhuni	Es un hoyo usado en los templos. Shirdi Baba mantenía su fuego en su dhuni prendiendo constantemente. La ceniza de este dhuni ha curado miles de personas, durante y después de su vida. El fuego de Baba está prendido por más de 125 años.
Durga	Es un aspecto de la Madre Divina con ocho brazos teniendo ocho diferentes atributos (armas) y galo pando un tigre. Los ocho brazos son el símbolo de los ocho poderes de los siddhi.

Dwarkamai	Este nombre lo dio Shirdi Baba a una mezquita deteriorada (acabada) en la que él vivió los últimos sesenta años de su vida.
Ganapati	Un nombre para Ganesh, el elefante Dios, el Dios con la cabeza de elefante, el hijo de Shiva y su esposa Parvati.
Ganesh	El Dios de la protección, remueve obstáculos. Es el primero que se alaba en una ceremonia hindú.
Ganga	Es el río más grande en India, es la forma que tomó la Madre Divina. El río comienza en un recipiente en la cabeza de Lord Shiva. El recipiente del agua lo enfrió de la calentura del veneno. Él se concentró en la garganta, hinchándola y guardándola, para evitar la destrucción de la creación, con este veneno.
Gayatri	El mantra más poderoso que iguala los cuatro vedas. Una Divinidad de la iluminación.
Ghee	Mantequilla clarificada, utilizada como sacrificio en las ceremonias sagradas.
Gurustan	Literalmente, "silla del maestro" conocida como el tercer ojo, el lugar energético más fuerte del cuerpo.
Hanuman	El Rey de los Monos representado por estatuas divinas, por su fuerte devoción para Rama, el Dios del aire.
Homa	Ceremonia sagrada usada para ganar directamente energía divina para propósitos específicos.

Kali	Una forma de la Madre Divina que representa la destrucción y la negatividad.
Kali Yuga	La yuga representa la era. Esta edad es la más oscura de las 4 yugas, pero tiene la ventaja de ser más fácil de alcanzar a Dios.
Karma	El resultado de acciones buenas y malas.
Lakshmi	Divinidad del bienestar de la salud, la primera esposa de Krishna.
Lila	Juego divino o drama.
Lingam	Una piedra que simboliza la energía y fuerza de Shiva. Usualmente es redonda y formada naturalmente.
Mandir	Nombre hindú para templo.
Mala	Es un collar con 108 perlas o semillas, usado para contar el número de mantras que recitamos. Rudraksha o semillas de loto, son preferidos.
Mantra	Una fórmula de oración para comandar energías cósmicas.
Maya	Ilusión que cubre el alma, los sueños o la realidad falsa.
Mohammed	Pravad El Maestro iluminado que dio las enseñanzas del Koran.
Madre Divina	La fuente de energía, el aspecto de creación, de donde cada cosa nace.

Mount Kailash	Una montaña sagrada del Himalaya, se dice que es el hogar de Shiva y Shakti.
Murthi	Una estatua de un dios, divinidad o un maestro divino.
Paramaguru	El guru supernatural.
Parvati	Un aspecto de la Madre Divina, casada con Shiva, su nombre es Shakti.
Penukonda	El pueblo en India donde vive Swami.
Prana Yoga	Una disciplina usada para relajar el cuerpo y la mente.
Puja	Una ceremonia de ofrecimientos para un cuadro o estatua, usando velas, incienso, frutos y flores.
Rama	Una de las encarnaciones de Vishnu, héroe de Ramayana.
Shakti	Una Divinidad. El aspecto curativo de la Madre Divina, la energía de la creación.
Shirdi Sai Baba	Maestro de Swami, el más grande santo en India, quien murió en 1918. Hizo muchos milagros antes y después de su muerte.
Shiva	Es el aspecto destructivo de la energía de Dios, pero también considerado el ser de toda la creación. Hace posible la transformación de todas las energías en el universo.
Sri Sailam	Es un templo en un pueblo, en las montañas del sur de India, dedicado a Shiva. Shiva-Shakti es el tercer templo más importante en India.

Tatya	La persona que estaba más cerca de Shirdi Baba cuando él vivió. Cuidó a Baba toda su vida, le sirvió todo el tiempo. Baba murió pronto, después de haber tomado el cáncer terminal de Tatya en su propio cuerpo.
Tirupati	El más sagrado de todos los templos en India y uno de los lugares más grandes de peregrinaciones del mundo. El lugar donde Krishna se transformó él mismo en estatua.
Vedas	El conocimiento sobre todas las cosas divinas creadas por los santos supernaturales, hace muchos miles de años atrás. La base de la cultura y religión hindú.
Vishnu	El aspecto preservado de la trinidad, Brahma, Vishnu, Shiva; Rama y Krishna son la encarnación de Vishnu.
Yagya	Una ceremonia de fuego hecha para un propósito específico.

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

- Pág 1 Imagen de la Divinidad Ganesh
Pág 5 Swami tocando los pies de la estatua de Shirdi Baba
Pág 12 Dos lingams creados por Swami
Pág 28 Baba pidiendo limosna en las calles de Shirdi
Pág 32 Estatua de Shirdi Baba en Shirdi
Pág 36 Swami en su mecedora
Pág 41 Estatua de Shirdi Sai Baba en el ashram de Swami
Pág 43 Estatua de Jesús en el ashram de Swami
Pág 46 Uso de una mala para recitar los mantras
Pág 48 La cabeza de Shirdi Sai Baba con corona
Pág 50 Imagen de la divinidad Ganesh
Pág 52 Imagen de la divinidad Gayatri
Pág 54 Estatua de Shiva en Bangalore
Pág 56 Ashram de Swami en Penukonda
Pág 59 Swami toca el samadhi de Shirdi Sai Baba
Pág 67 Lakshmi-Yantra
Pág 70 Puja de fuego para invocar la Madre Divina
Pág 74 Sacerdote haciendo el arati al frente de la estatua de Shirdi Baba
Pág 76 Swami en una puja del fuego
Pág 80 Entrada del templo en Hampi
Pág 84 Shiva lingam en la cueva del ashram
Pág 85 Torbellino de energía en el ashram
Pág 91 Sacerdote haciendo el abishek al frente de la estatua de Shirdi
Pág 99 Estatua de Hanuman en el ashram
Pág 112 Swami en la casa de uno de sus alumnos en California
Pág 118 Ramakrishna y Swami en una puja del fuego
Pág 130 Swami con estudiantes en el río de Hampi
Pág 132 Swami en el templo de Baba
Pág 152 Amanecer en el ashram
Pág 163 Swami con una paloma en sus manos
Pág 178 Swami realizando bodas en la India
Pág 180 Retrato de Swami
Pág 190 Una cruz para el programa de navidad 1999
Pág 197 Estatua de Jesús en el ashram

